



INSTITUTO DE GOBIERNO Y DE GESTIÓN PÚBLICA  
UNIDAD DE POSGRADO

**LA INCLUSIÓN FINANCIERA, LAS UNIONES DE  
CRÉDITO Y AHORRO Y LA DISMINUCIÓN DE LA  
POBREZA EN AYACUCHO 2000 – 2020**

**PRESENTADA POR  
PEDRO LUIS TIRSO GRADOS SMITH**

**ASESORES  
VICTOR MANUEL CHUNG ALVA  
JORGE ENRIQUE GOBITZ MORALES**

**TESIS  
PARA OPTAR EL GRADO DE DOCTOR EN GOBIERNO Y POLÍTICA  
PÚBLICA**

**LIMA – PERÚ**

**2022**



**CC BY-NC**

**Reconocimiento – No comercial**

El autor permite transformar (traducir, adaptar o compilar) a partir de esta obra con fines no comerciales, y aunque en las nuevas creaciones deban reconocerse la autoría y no puedan ser utilizadas de manera comercial, no tienen que estar bajo una licencia con los mismos términos.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

**INSTITUTO DE GOBIERNO Y DE GESTIÓN PÚBLICA**  
**SECCIÓN DE POSGRADO**  
**LA INCLUSIÓN FINANCIERA, LAS UNIONES DE CRÉDITO Y**  
**AHORRO Y LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN AYACUCHO**  
**2000 – 2020**

**PRESENTADA POR**  
**PEDRO LUIS TIRSO GRADOS SMITH**

**ASESOR**

**VICTOR MANUEL CHUNG ALVA**  
**JORGE ENRIQUE GOBITZ MORALES**

**TESIS**

**PARA OPTAR EL GRADO DE DOCTOR EN GOBIERNO Y**  
**POLÍTICA PÚBLICA**

**LIMA – PERÚ**

**JUNIO 2022**





**INSTITUTO DE GOBIERNO Y DE GESTIÓN PÚBLICA  
SECCIÓN DE POSGRADO**

**“LA INCLUSIÓN FINANCIERA, LAS UNIONES DE CRÉDITO Y  
AHORRO Y LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN AYACUCHO  
2000 – 2020”**

**TESIS**

**PARA OPTAR EL GRADO DE DOCTOR EN GOBIERNO  
Y POLÍTICA PÚBLICA**

**PRESENTADA POR:  
PEDRO LUIS TIRSO GRADOS SMITH**

**LIMA – PERÚ**

**JUNIO 2022**

**“LA INCLUSIÓN FINANCIERA, LAS UNIONES DE CRÉDITO Y  
AHORRO Y LA DISMINUCIÓN DE LA POBREZA EN AYACUCHO  
2000 – 2020”**



**ASESOR**

VICTOR MANUEL CHUNG ALVA

JORGE ENRIQUE GOBITZ MORALES

**MIEMBROS DEL JURADO:**

LUIS JULIAN CARRANZA UGARTE

EDISON PAUL TABRA OCHOA

ELMER BAGNER SALAZAR SALAZAR



**A Mary, mi compañera de la Vida**

**A Gabriel, Carla y Joaquín por la ilusión de contribuir a mejorar el Mundo  
en el que nos toca vivir.**



**“Así que establecieron la regla de que todos los pobres pudiesen elegir entre morirse de hambre gradualmente en el hospicio o rápidamente fuera de él”**

**En “Oliver Twist”**

**Publicación original 1838**

**Charles Dickens**

**“Quizá la diferencia entre los pobres y la clase media venga dada por esta idea de que hay un futuro”**

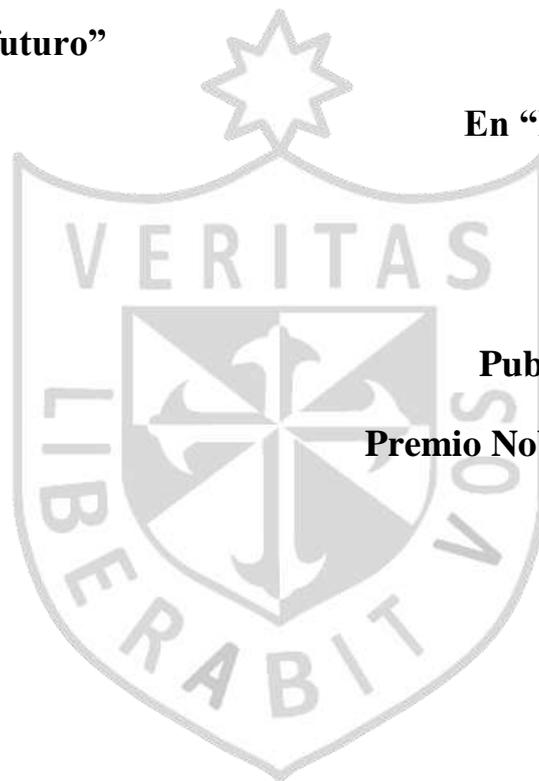
**En “Repensar la pobreza”**

**Abhijit V. Banerjee**

**Esther Duflo**

**Publicación original 2012**

**Premio Nobel de Economía 2019**



## RESUMEN

La tesis doctoral tuvo como objetivo principal demostrar que la disminución de la pobreza en el Perú estuvo relacionada con mecanismos de inclusión financiera. La hipótesis principal estuvo centrada en la relación existente entre los niveles de pobreza con los niveles de inclusión financiera. Se reconoce que el crecimiento del PBI es el principal factor que reduce la pobreza. Para abordar las hipótesis de la tesis doctoral se presentaron dos modelos econométricos el primero a nivel agregado y el segundo a nivel específico para analizar cuáles son los principales determinantes de la disminución de la pobreza. Los resultados del primer modelo mostraron como determinantes de la disminución de la pobreza a la inclusión financiera, medida como un indicador que concentra penetración, disponibilidad y uso bancario. Asimismo, se consideran en el primer modelo, al crecimiento del ingreso per cápita por departamento, a la finalización de la educación secundaria y a un indicador de la población afiliada al seguro de salud. En el segundo modelo se utilizaron los datos de las UNICAS, Uniones de Crédito y Ahorro, de Ayacucho para cuantificar la disminución de la pobreza en los distritos donde se aplicó esta política pública de inclusión financiera a cargo de COFIDE. Los hallazgos del segundo modelo muestran una disminución de cinco puntos porcentuales de la pobreza en los distritos donde se implementaron las UNICAS. Por último, se complementaron los modelos econométricos con una encuesta en el distrito Acocro perteneciente a la provincia de Huamanga, los encuestados pertenecen a dos UNICAS activas (Ayni y Minka). El resultado de la encuesta reveló que los asociados están satisfechos con las capacitaciones productivas y asesoría financiera que se desarrollan en las UNICAS.

Palabras clave: Pobreza, Desigualdad, Empleo Informal, Inclusión financiera, Seguro de Salud.

JEL Classification: I32, D63, G21, J46, I13

## ABSTRACT

The main objective of the doctoral thesis was to demonstrate that the reduction of poverty in Peru was related to financial inclusion mechanisms. The main hypothesis was focused on the relationship between poverty levels and financial inclusion levels. GDP growth is recognized as the main factor reducing poverty. To address the hypotheses of the doctoral thesis, two econometric models were presented, the first at an aggregate level and the second at a specific level to analyze which are the main determinants of poverty reduction. The results of the first model showed financial inclusion as determinants of the reduction in poverty, measured as an indicator that concentrates penetration, availability and use of banking. Likewise, the first model considers the growth of income per capita by department, the completion of secondary education and an indicator of the population affiliated with health insurance. In the second model, data from the UNICAS, “Uniones de Crédito y Ahorro”, of Ayacucho were used to quantify the reduction of poverty in the districts where this public policy of financial inclusion was applied by COFIDE. The findings of the second model show a reduction of five percentage points in poverty in the districts where the UNICAS were implemented. Finally, the econometric models were complemented with a survey in the Acocro district belonging to the Huamanga province, the respondents belong to two active UNICAS (Ayni and Minka). The result of the survey revealed that the associates are satisfied with the productive training and financial advice that are developed in the UNICAS.

Keywords: Poverty, Inequality, Informal Employment, Financial Inclusion, Health Insurance.

JEL Classification: I32, D63, G21, J46, I13

# ÍNDICE

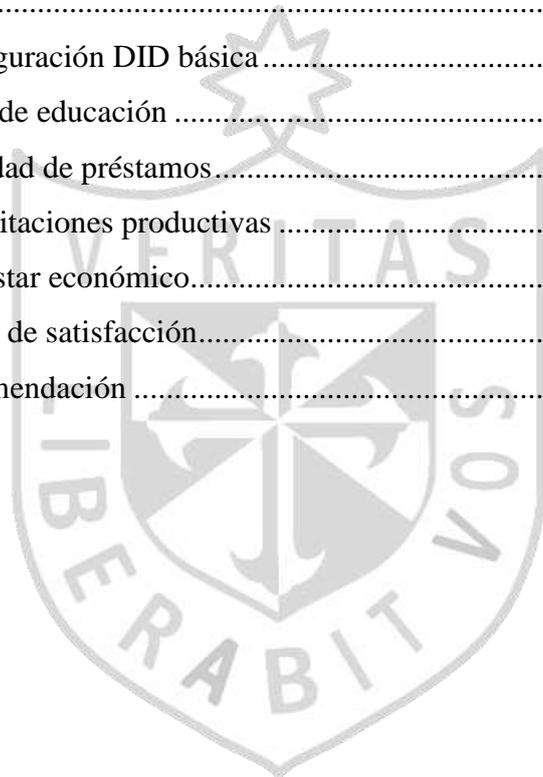
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>29</b>
1.1 Antecedentes de la investigación .....	29
1.1.1 Antecedentes de la investigación en Perú .....	31
1.2 Revisión de Literatura de Inclusión Financiera.....	42
1.2.1 Estudios de Microcréditos Grupales.....	45
1.2.2 Antecedentes de Inclusión Financiera: Evidencia Empírica Perú .....	49
1.3 Bases teóricas .....	51
1.3.1 Definición y Medición Teórica de la Pobreza.....	51
1.3.2 Pobreza Absoluta versus Relativa .....	55
1.4 Trampa de Pobreza.....	56
1.4.1 Trampas de Pobreza en el Ahorro .....	65
1.4.2 Modelos de “Gran Empuje” para las Trampas de Pobreza .....	67
1.4.3 Trampas de Pobreza Nutricional .....	68
1.4.4 Trampas de Pobreza Conductual.....	69
1.4.5 Trampas de Pobreza Geográfica.....	69
1.5 Otras aproximaciones a las causas de la pobreza.....	70
1.5.1 Comportamiento de los Pobres.....	70
1.5.2 Pobreza y Crecimiento Económico .....	72
1.5.3 Pobreza y Desigualdad .....	74
1.5.4 Pobreza y Microfinanzas .....	79
1.5.5 Pobreza e Informalidad .....	81
1.5.6 Bases Teóricas de Pobreza y Sociología .....	82
1.6 Aspectos teóricos de las UNICAS .....	86
1.6.1 Asociación Rotatoria de Ahorro y Crédito (ROSCAS).....	86
1.6.2 Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER).....	88

1.7	Definición de términos básicos .....	93
1.8	Marco Teórico Propio .....	95
<b>CAPÍTULO II: HIPÓTESIS Y VARIABLES .....</b>		<b>97</b>
2.1	Formulación de hipótesis principal y específicas.....	97
2.2	VARIABLES y definición operacional.....	97
<b>CAPÍTULO III: METODOLOGÍA .....</b>		<b>99</b>
3.1	Diseño metodológico con datos agregados .....	99
3.1.1	Efectos fijos .....	100
3.2	Diseño metodológico con datos de las UNICAS .....	103
3.2.1	Diseño de la Evaluación de Impacto .....	105
3.2.2	Tamaño de Muestra Óptimo.....	106
3.2.3	Diferencias en Diferencias (DID).....	106
3.2.4	Diseño muestral.....	109
3.3	Diseño muestral para encuesta.....	109
3.3.1	Población.....	109
3.3.2	Muestra.....	109
3.4	Técnicas de recolección de datos .....	111
3.5	Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información .....	111
3.6	Aspectos éticos.....	112
<b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS .....</b>		<b>113</b>
4.1	Resultados del Índice de Sarma .....	113
4.2	Resultados de la Ecuación 1.....	114
4.3	Resultados de la Ecuación 2.....	116
4.4	Resultados de la Encuesta .....	117
<b>CAPÍTULO V: DISCUSIÓN .....</b>		<b>125</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>		<b>127</b>
<b>RECOMENDACIONES.....</b>		<b>130</b>
<b>REFERENCIAS .....</b>		<b>133</b>

## ÍNDICE DE FIGURAS

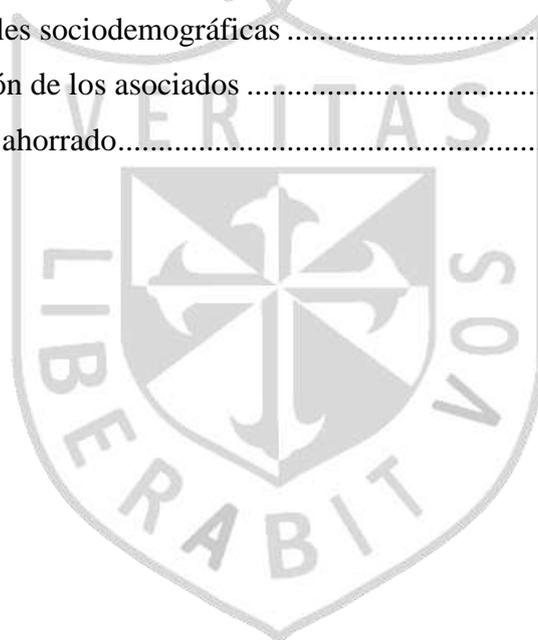
Figura 0.1: Evolución histórica del Producto Bruto Interno per cápita (Mundial) .....	6
Figura 0.2: Crecimiento histórico de la población mundial .....	6
Figura 0.3: Tasa de la incidencia de la pobreza (PPP de 2011) (% de la población).....	7
Figura 0.4: Tasa de la incidencia de la pobreza extrema (PPP de 2011) (% de la población).....	7
Figura 0.5: Evolución de la población en situación de pobreza y PBI (tasas de crecimiento PPP 2011) .....	9
Figura 0.6: Inclusión Financiera e Incidencia de la Pobreza Monetaria Urbana en Perú, 2004-2018 (Porcentaje respecto del total de población) .....	12
Figura 0.7: Inclusión Financiera e Incidencia de la Pobreza Monetaria Rural en Perú, 2004-2018 (Porcentaje respecto del total de población) .....	12
Figura 0.8: Grupos de departamentos con niveles de pobreza monetaria estadísticamente semejantes, 2007 y 2018 (%) .....	14
Figura 0.9: Penetración de cuentas: Adultos con una cuenta en una institución financiera formal (%) .....	15
Figura 0.10: PBI per cápita y la penetración de cuentas en el sector financiero (2018) .....	15
Figura 0.11: Relación entre la desigualdad y el uso de cuentas formales (2015) .....	17
Figura 0.12: Relación entre la desigualdad y el uso de cuentas formales (2019) .....	17
Figura 0.13: El uso de los servicios y la profundidad financiera (2018) .....	18
Figura 0.14: Pobreza Monetaria y Pobreza Extrema del Departamento de Ayacucho, 2001-2018 (Porcentaje respecto del total de población) .....	19
Figura 0.15: Pobreza Monetaria e Ingreso Real Promedio de Ayacucho, 2002-2018 (variables en tasa de crecimiento %).....	20
Figura 0.16: Población de Ayacucho con cuenta de ahorros por deciles de ingreso, 2015-2019 (%).....	20
Figura 0.17: N° deudores (Número de personas naturales y mancomunadas con créditos directos) / Población adulta %) del Departamento de Ayacucho, 2008-2018 .....	21
Figura 1.1: Evolución del gasto social por componentes en el Perú, 1990/91, 1996/97 y 2000/01 (Porcentaje del PBI) .....	37

Figura 1.2: Evolución del gasto social por componentes en el Perú, 2008, 2011, 2016 y 2018 (Porcentaje del PBI) .....	42
Figura 1.3: Línea de pobreza.....	53
Figura 1.4: Trampas de pobreza.....	57
Figura 1.5: La curva en forma de S y la trampa de la pobreza .....	59
Figura 1.6: Trampa de la pobreza (S).....	60
Figura 1.7: La curva en forma L invertida: sin la trampa de la pobreza .....	64
Figura 1.8: La curva del elefante de las desigualdades mundiales (1980-2018) .....	78
Figura 1.9: Sistematización del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER).....	92
Figura 3.1: Configuración DID básica.....	107
Figura 4.1: Nivel de educación .....	119
Figura 4.2: Cantidad de préstamos.....	120
Figura 4.3: Capacitaciones productivas .....	121
Figura 4.4: Bienestar económico.....	122
Figura 4.5: Grado de satisfacción.....	123
Figura 4.6: Recomendación .....	124



## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.1: Gasto Público en Promoción Social.....	33
Tabla 1.2: Porcentaje de personas en situación de pobreza .....	34
Tabla 1.3: Porcentaje de personas en situación de extrema pobreza .....	34
Tabla 1.4: Programas sociales.....	40
Tabla 3.1: Información financiera histórica 2020 PRIDER Ayacucho para las 177 UNICAS.....	1055
Tabla 4.1: Resultados del Índice de Sarma .....	113
Tabla 4.2: Resultados del Estimador de Efectos Fijos.....	116
Tabla 4.3: Resultados del Estimador de Diferencias en Diferencias .....	1177
Tabla 4.4: Variables sociodemográficas .....	1188
Tabla 4.5: Relación de los asociados .....	1199
Tabla 4.6: Monto ahorrado.....	120



## ANEXOS

Anexo 1: Encuesta UNICA.....	1488
Anexo 2: Validación de encuesta por expertos .....	152
Anexo 3: Visita a Acocro.....	155
Anexo 4: Matriz de Consistencia .....	1566
Anexo 5: Estadísticas de las variables del estudio.....	1588



## **NOMENCLATURAS**

BCRP: Banco Central de Reserva del Perú

BIM: Billetera Móvil

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

COFIDE: Corporación Financiera de Desarrollo

CVR: Comisión de la Verdad y Reconciliación

DID: Metodología de diferencias en diferencias

ECA: Ensayos de control aleatorio

ENAHO: Encuesta Nacional de Hogares

EE: Empresarios entusiastas

FE: Efectos fijos

GRADE: Grupo de Análisis para el Desarrollo

IFI: Index of Financial Inclusion

IPM: Índice de Pobreza Multidimensional

IPE: Instituto Peruano de Economía

IF: Institución financiera

INEI: Instituto Nacional de Estadística e Informática

MINEDU: Ministerio de Educación

MIDIS: Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social

ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenibles

OMS: Organización Mundial de la Salud

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OPHI: Oxford Poverty & Human Development Initiative

ODM: Objetivos de desarrollo del milenio

PRIDER: Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural

ROSCA: Rotating Savings and Credit Association

SF: Servicios financieros

SBS: Superintendencia de Banca Seguros y Administradoras de Fondos de Pensiones

TICS: Tecnologías de Información y Comunicación

UNICA: Uniones de Crédito y Ahorro

VSLA: Village Savings and Loan Association

# INTRODUCCIÓN

## **Descripción de la situación problemática**

El análisis histórico de los niveles de pobreza a nivel mundial muestra como a inicios del siglo diecinueve prácticamente todas las regiones del mundo presentaban niveles elevados de pobreza y de pobreza extrema asociados a bajos niveles de productividad; solamente los miembros de la realeza y los grandes propietarios de tierras no eran pobres. La revolución industrial fue la generadora de una mejora significativa de los niveles de vida como se puede observar a través de la evolución del Producto Bruto Interno per cápita en la figura 0.1. La mejora en las condiciones de vida se tradujo en un aumento del ritmo de crecimiento de la población mundial como se muestra en la figura 0.2. Sin embargo, a más de 200 años de los inicios de la revolución industrial la pobreza sigue siendo un problema para la humanidad y en esa línea de pensamiento la Organización de las Naciones Unidas, ha propuesto erradicar la pobreza en el año 2030 como uno de los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenibles ODS.

Sin embargo, en la actualidad el Perú y el mundo están enfrentando una enfermedad viral de contagio masivo denominada COVID-19, se transmite por vía oral y es altamente contagiosa, ha generado una crisis de salud global, que está matando, extendiendo el sufrimiento humano y cambiando la vida de las personas. Pero esto es mucho más que una crisis de salud. Es una crisis humana, económica y social.

La medida universal adoptada para reducir su propagación es el aislamiento social, esta opción ayuda a que los gobiernos ganen tiempo valioso para poder preparar su infraestructura sanitaria y puedan contener y salvar a los pacientes más graves. Sin embargo, esta enfermedad está dejando consecuencias sin precedentes en la economía mundial, pero sobre todo en las personas más vulnerables que son los pobres. La pobreza está exacerbando la propagación de COVID-19 y haciéndolo más mortal. Las autoridades sanitarias como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y los organismos multilaterales como el Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el Banco Mundial señalan a las desigualdades económicas y las barreras para la atención médica como las principales razones por las cuales el COVID-19 está afectando desproporcionadamente a los pobres, han obligado a muchos a decidir entre el riesgo del virus y la certeza de pasar hambre si acatan las órdenes de distanciamiento social.

La crisis del COVID-19 tendrá un impacto severo en la pobreza. Estimaciones conservadoras del Banco Mundial analizadas por Loayza (2020) sugieren que la contracción económica empujará a la pobreza de 48 millones a 135 millones de personas en todo el mundo, y las estimaciones dependen de la línea de pobreza utilizada (48 millones de nuevos pobres, utilizando la línea de pobreza de \$ 1.90 / día para todos los países; y 135 millones de nuevos pobres, usando \$ 1.90 / día para ingresos bajos, \$ 3.20 / día para ingresos bajos-medios y \$ 5.50 / día para países de ingresos medios altos y altos). Esto hará que 2020 sea el primer año desde 1998 en que aumente la tasa global de pobreza (Mahler, Lakner, Castaneda y Wu, 2020). Bajo esa perspectiva la ONU (2020) espera que el Objetivo de Desarrollo Sostenible de acabar con la pobreza para el 2030 se postergue por el aumento de la pobreza, que podría representar un retraso de una década en el progreso del mundo en la reducción de la pobreza.

Asimismo, Loayza (2020) proyecta que, si la desigualdad aumenta en todos los países, el impacto de la contracción económica en la pobreza sería mucho peor. En su simulación, si el coeficiente de Gini aumenta en un 2% en todos los países, el número de pobres aumentaría en 83 millones a 200 millones de personas (con la estimación más grande que permite diferentes líneas de pobreza entre los grupos de ingresos). Si se materializan los riesgos de una peor contracción del crecimiento, el número de pobres podría aumentar en un 70% adicional.

Teniendo en cuenta que las poblaciones más pobres tienen más probabilidades de tener condiciones crónicas, esto los pone en mayor riesgo de mortalidad asociada a COVID-19. Dado que la pandemia ha perpetuado una crisis económica, las tasas de desempleo aumentarán sustancialmente y las redes de seguridad social debilitadas amenazan aún más la salud y la inseguridad social.

Las poblaciones pobres que carecen de acceso a los servicios de salud en circunstancias normales son las más vulnerables en tiempos de crisis. La información errónea y la falta de comunicación afectan de manera desproporcionada a las personas con menos acceso a los canales de información, por lo que es más probable que ignoren las advertencias sanitarias del gobierno (Pirisi, 2000).

Si no se aborda adecuadamente a través de la política, la crisis social creada por la pandemia de COVID-19 también puede aumentar la desigualdad, la exclusión, la discriminación y el desempleo global a mediano y largo plazo. Los sistemas integrales y universales de protección social, cuando existen, desempeñan un papel muy duradero en la protección de los trabajadores y en la reducción de la prevalencia de la pobreza, ya que actúan

como estabilizadores automáticos. Es decir, brindan seguridad básica de ingresos en todo momento, mejorando así la capacidad de las personas para gestionar y superar las crisis.

En Perú se están encontrando 2 obstáculos para poder entregar la ayuda económica a través de transferencias monetarias, primero que no hay una identificación total de las personas en situación de pobreza a pesar de la existencia de los programas sociales por los cuales se hacen transferencias de dinero y apoyo social a los pobres, además no se sabe la dimensión real de las personas en la informalidad que viven de sus ingresos diarios y son afectados por el COVID-19 a causa del aislamiento social y pasan a tener una condición de pobreza, ellos también deben recibir la ayuda económica por parte del gobierno. El segundo obstáculo es la inclusión financiera, solo el 34% de los peruanos adultos tiene una cuenta en el sistema financiero según la Superintendencia de Bancos, Seguros y AFP (SBS, 2019), lo que imposibilita que la ayuda económica llegue en el menor tiempo posible.

En el caso de la región de Ayacucho que es objeto de estudio de esta tesis doctoral, la inclusión financiera baja al 20% de las personas adultas y el porcentaje de pobres es de 35% para el 2018 según el Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI, 2019), esta situación empeora con la presencia del COVID-19, hasta ahora no hay una estimación a nivel de departamentos del impacto del COVID-19 en la pobreza.

La inclusión financiera debe abarcar a toda la población para que las medidas de apoyo sean más ágiles y puedan llegar a todo el territorio nacional. Sin embargo, esta medida debe hacerse a través de canales digitales para evitar las aglomeraciones en las oficinas bancarias.

Desde el 2015, existe el proyecto de Billetera Móvil (BIM), que es un modelo de inclusión financiera, funciona como una recarga de celular de fácil acceso y de interoperabilidad en línea (entre operadores móviles e instituciones financieras). Además, ofrece un producto homogéneo en tarifas y servicios para todos sus usuarios. La plataforma de acceso es a través de un celular, sin necesidad de que tenga red 4G o saldo (prepago), que es una ventaja, dada las limitaciones de la provisión de la red dorsal (4G) a nivel nacional. Asimismo, su desarrollo ha sido lento desde su apertura, solo cuenta con 10 mil puntos en todo el país, entre mercados y bodegas que funcionan como centros de depósitos y retiros (Del Carpio, 2018).

BIM es una oportunidad para aumentar la inclusión financiera y ayudar en las transferencias monetarias que brinda el gobierno peruano para apoyar a las familias más

vulnerables que son afectadas por el COVID-19. El sistema BIM ayudaría a reducir las brechas de inclusión financiera y la transmisión de políticas públicas que ayuden a reducir la pobreza de forma sostenida.

Por lo tanto, es importante analizar la dinámica de la inclusión financiera y la pobreza para poder aliviar el impacto del COVID-19 en las personas más vulnerables y usar los programas sociales y productivos que unifiquen estos dos problemas, como el caso del Programa Inclusivo de desarrollo Empresarial Rural (PRIDER) que contribuye con el desarrollo económico local de las poblaciones rurales pobres a través de dos ejes, (1) la recuperación del tejido social y alfabetización financiera y (2) el desarrollo productivo articulado al mercado. El PRIDER es una oportunidad para masificar la inclusión financiera y estimular los micronegocios, para ayudar a la reactivación económica de los más pobres afectados por el COVID-19.

Para analizar la pobreza, se debe tener en cuenta las diversas medidas que utilizan los organismos multilaterales.

De acuerdo con las Naciones Unidas (2017):

Pese a que la tasa de pobreza mundial se ha reducido a la mitad desde el año 2000, en las regiones en desarrollo aún una de cada diez personas, y sus familias, sigue subsistiendo con 1,90 dólares diarios y hay millones más que ganan poco más que esta cantidad diaria. Se han logrado avances significativos en muchos países del Asia oriental y sudoriental, pero casi el 42% de la población del África Subsahariana continúa viviendo por debajo del umbral de la pobreza. (p. 1)

La descripción de pobreza que brinda las Naciones Unidas esta conceptualizada en la definición de la Pobreza Monetaria, que es la medición de mayor adopción en todo el mundo. Sin embargo, desde el 2008 el centro de investigación Oxford Poverty & Human Development Initiative (OPHI) desarrolló el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que abarca tres dimensiones como la educación, salud y el estándar de vida, que se desagregan en 10 indicadores.

- Educación: años de escolaridad y asistencia escolar,
- Salud: mortalidad infantil y nutrición
- Estándar de vida: electricidad, saneamiento, agua potable, calidad de vivienda, propiedad de activos y combustible usado en la cocina.

A pesar de que esta medición, cuenta con una amplia base de indicadores que expresan con mayor detenimiento las condiciones de vida de las personas en situación de pobreza, su aplicación no se ha expandido a lo largo del globo. Por dos críticas conceptuales, primero la ponderación de varios indicadores en un solo índice, ya que no existe una base sólida para el peso de los indicadores, esta crítica viene de parte del economista del Banco Mundial Gabriel Demombynes (2010).

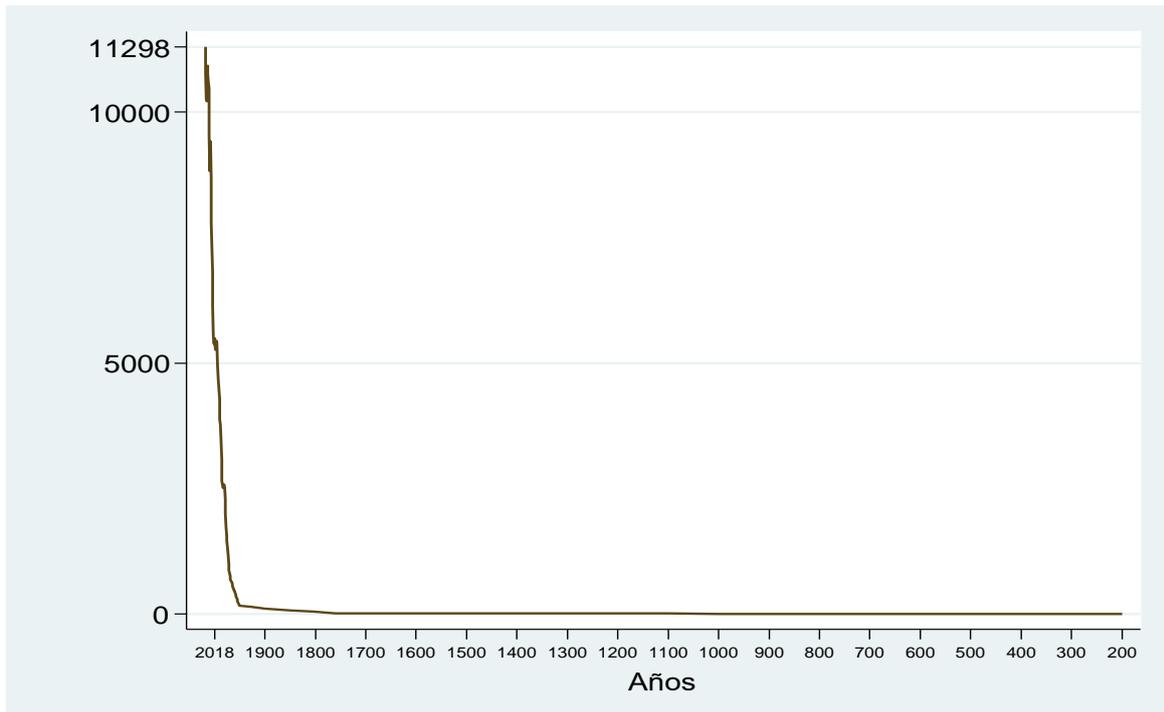
La segunda detracción viene de los resultados de su aplicación, para el caso de Perú el Instituto Peruano de Economía (IPE, 2020) realiza el IPM para las regiones en el 2018, sus resultados arrojan que, de 25 regiones, en 21 el IPM supera al Índice de Pobreza Monetaria, además que es mayor en 1% a nivel nacional. Caso contrario, sucede en el estudio de Tran, Alkire y Klasen (2015), utilizando datos de encuestas de hogares de panel en Vietnam de 2007, 2008 y 2010, el estudio analiza la prevalencia y la dinámica de la pobreza tanto multidimensional como monetaria a partir del mismo conjunto de datos. Los resultados muestran que los pobres monetarios (o no pobres) no siempre son multidimensionalmente pobres (o no pobres); de hecho, la superposición entre las dos medidas es mucho menor al 50%.

Debido a estas dos críticas la calibración del modelo IPM ha tardado en adoptarse en los diferentes institutos de estadísticas nacionales. Asimismo, el Banco Mundial lanzó su primera medición del Índice de Pobreza Multidimensional para el año 2018, en el caso de Perú recién se realizaría para el 2021. Las estadísticas para analizar la evolución de la pobreza y la inclusión financiera necesitan datos de largo plazo, para esta investigación doctoral se utiliza el Índice de Pobreza Monetaria.

Como se puede apreciar en las figuras 0.3 y 0.4, con datos del Banco Mundial, si bien la pobreza y la pobreza extrema han disminuido durante el presente siglo tanto en América Latina en general como en el Perú en particular todavía alcanza a porcentajes inaceptables de la población.

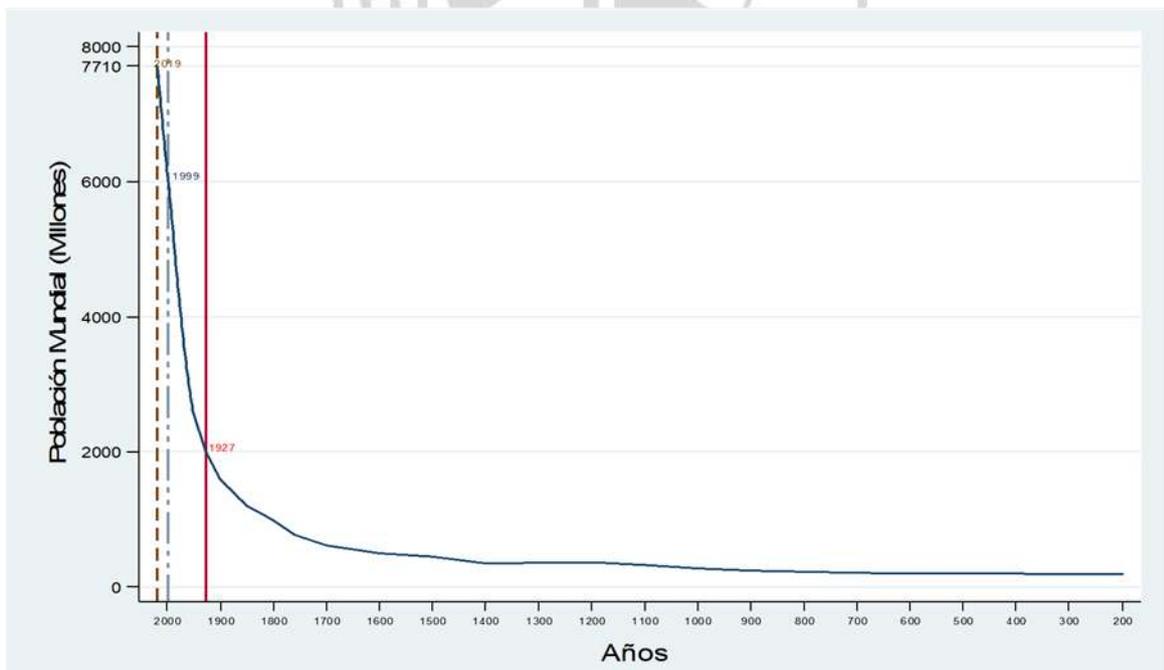
Otro factor importante que acompaña al fenómeno de la pobreza es la desigualdad salarial, medida a través del coeficiente de GINI, el cálculo se evalúa entre 0 y 1, 0 ofrece igualdad total de los ingresos en los miembros de un país y 1 corresponde a la perfecta desigualdad.

Figura 0.1: Evolución histórica del Producto Bruto Interno per cápita (Mundial)



Fuente: Banco Mundial (2019)  
Elaboración propia

Figura 0.2: Crecimiento histórico de la población mundial



Fuente: Banco Mundial (2019)  
Elaboración propia

Figura 0.3: Tasa de la incidencia de la pobreza (PPP de 2011) (% de la población)

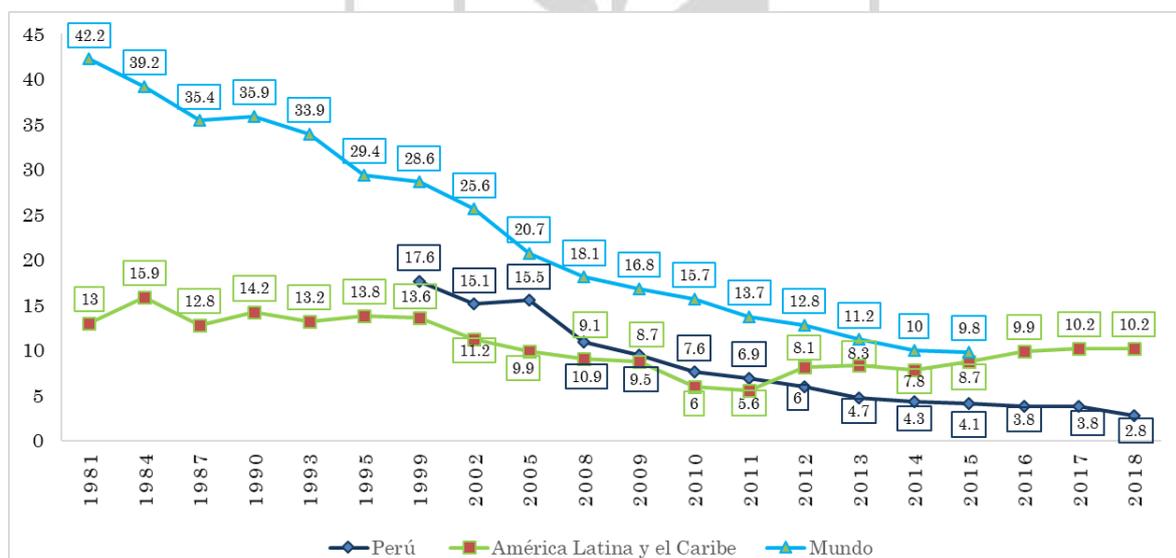


Nota: Tasa de la incidencia de la pobreza, sobre la base \$5.50 por día, los datos del 2018 corresponden a la proyección del Banco Mundial.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018) y Banco Mundial (2019)

Elaboración propia

Figura 0.4: Tasa de la incidencia de la pobreza extrema (PPP de 2011) (% de la población)



Nota: Tasa de la incidencia de la pobreza extrema, sobre la base \$1.90 por día, los datos del 2018 corresponden a la proyección del Banco Mundial. Los datos presentados para Perú corresponden a INEI, que usan la misma metodología del Banco Mundial.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018), Banco Mundial (2019) y INEI (2019)

Elaboración propia

La finalidad del coeficiente de GINI es mostrar si la riqueza está concentrada en unos pocos ciudadanos o en toda la población. Para el caso de Perú, la evolución del coeficiente de GINI ha ido disminuyendo de 47.5 a 43.3 en el periodo 2008-2017, según el Banco Mundial,

(2020). La pobreza y la desigualdad económica son problemas acuciantes de derechos humanos en todo el globo. Para muchos residentes que viven en la pobreza, ciertos derechos humanos están fuera del alcance. Es posible que no tengan acceso a condiciones de trabajo seguras, vivienda, educación, servicios de salud o agua limpia y saneamiento básico. Es posible que no puedan participar en la vida política o reivindicar sus derechos en los tribunales debido a su pobreza. También pueden sufrir un trato desigual o discriminación debido a su condición de personas pobres. En los últimos tiempos ha habido un movimiento para abordar la pobreza y la desigualdad como un tema conjunto (Objetivos Gemelos del Banco Mundial; Oxfam Even it Up; Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU).

En diversas investigaciones como las de Feldstein (1998); Agyemang-Badu, Agyei y Duah (2018); Park y Mercado (2015), (2018); McKnight (2018) se observa que la desigualdad de ingresos y las tendencias de pobreza de ingresos han seguido tendencias similares en muchos países y encuentran una relación positiva entre la pobreza y la desigualdad de ingresos. Sin embargo, esta correlación no evidencia aún una relación de causalidad, pero la evidencia respalda la opinión de que para reducir la pobreza también es necesario abordar la desigualdad y que el verdadero problema de distribución no es la desigualdad sino la pobreza.

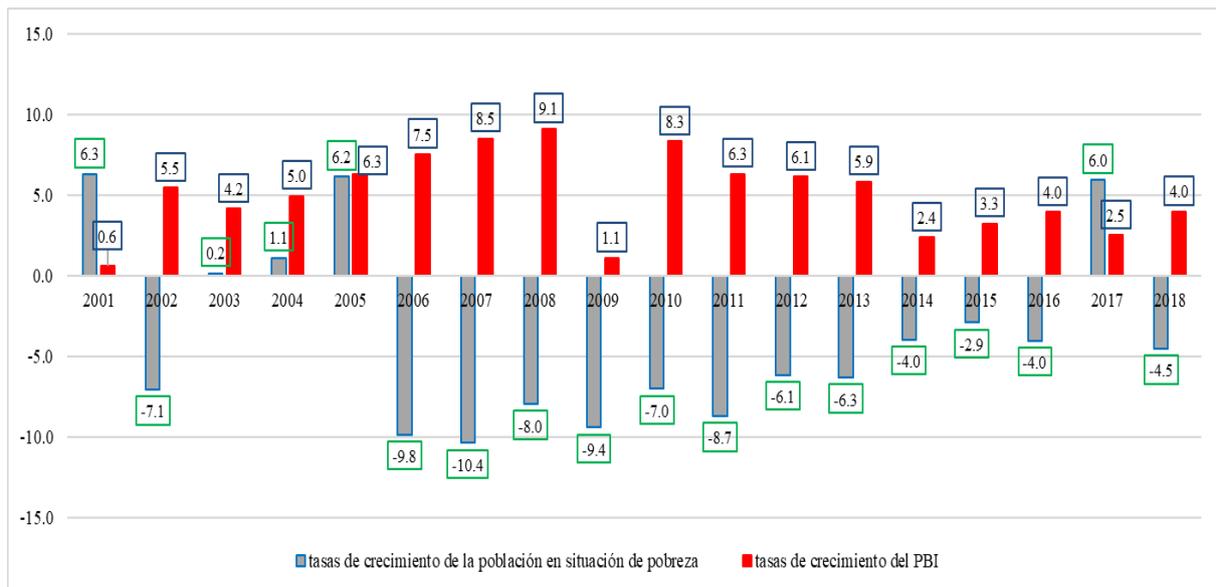
Según Sach (2005), el principal factor generador de la reducción de la pobreza es el crecimiento económico el cual se ha presentado de forma sostenible en sociedades abiertas y donde se han respetado las normas del mercado y la propiedad privada. Asimismo, donde se han construido instituciones inclusivas políticas y económicas. Adicionalmente, se ha asegurado la libertad de opinión a través de una prensa libre (Acemoglu y Robinson, 2015).

En el caso de Perú, como es usual, la evolución de la pobreza y el crecimiento del PBI se encuentran relacionados inversamente, en la figura 0.5 se observa que los picos más altos de crecimiento económico corresponden a un mayor ritmo de disminución de la población en situación de pobreza. Sin embargo, en el año 2017 la pobreza monetaria creció 6% con respecto al año anterior, a pesar de que el crecimiento económico fue de 2.5%, uno de los más bajos de los últimos 10 años.

Los datos muestran una reducción significativa de la pobreza en el largo plazo, incluso con tasas de crecimiento moderadas. La evidencia de la disminución de la pobreza se confirma con la investigación de Dollar y Kraay (2002), los autores analizaron cientos de casos de países durante períodos de al menos cinco años y concluyeron que el crecimiento económico y la reducción de la pobreza están relacionados. El crecimiento económico de Perú no fue el único

factor que contribuyó con la mitigación de la pobreza. Las políticas macroeconómicas asociadas con la apertura de la economía, la disminución de la inflación, el respeto por el estado de derecho, apertura de la economía al comercio, entre otros mecanismos, a través de tratados de libre comercio y el establecimiento de un sistema financiero sólido, contribuyeron con la reducción de la pobreza del 53.5% al 20.5% en el periodo 1999-2018 según INEI (2019).

Figura 0.5: Evolución de la población en situación de pobreza y PBI (tasas de crecimiento PPP 2011)



Nota: La tasa de pobreza de \$ 5.50 por día es el porcentaje de la población que vive con menos de \$ 5.50 por día a precios internacionales de 2011.

Fuente: Banco Mundial (2019)

Elaboración propia

Los dos enfoques principales para el alivio de la pobreza son: primero el centrado en los efectos del crecimiento económico y segundo en la aplicación de políticas públicas focalizadas en la reducción de la pobreza. En el primero, los beneficios del crecimiento económico disminuyen la incidencia de la pobreza. En el segundo enfoque, el gobierno toma medidas distributivas y de bienestar para ayudar a los pobres directamente. El gobierno puede financiar diversas medidas a través de los impuestos, facilitar el acceso a bienes públicos, administrar los recursos comunes y generar externalidades de conocimiento a través de la educación, de la asistencia de servicios sociales y de la capacitación en las cadenas de producción para generar economías de escala.

De forma específica, los gobiernos pueden reducir la pobreza, a través de una primera alternativa, con programas de apoyo directo, vía subsidios, a las poblaciones en estado de pobreza, lo cual no es necesariamente sostenible en el largo plazo ya que depende de la

fortaleza de las cuentas fiscales (Gasto Social). En el Perú se impulsan los programas sociales para aliviar la pobreza monetaria y extrema a través del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). La evolución, en tasa de crecimiento, del presupuesto de los programas sociales como Pensión 65, Juntos, Cuna Más y Qali Warma en el periodo 2012-2018 fue de 300%, 30%, 50% y 50% respectivamente, los incrementos generaron una reducción de la pobreza monetaria de 26% a 20% y en la pobreza extrema de 6% a 2.8%, según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2019).

Una segunda alternativa específica, es la implementación de políticas públicas que permitan la incorporación al mercado laboral formal de personas que se encuentran en la informalidad como, por ejemplo, en el caso de la investigación de Rentería y Román (2015) ellos evidencian que desempeñarse en un empleo formal aumenta la probabilidad de sentirse satisfecho tanto con la vida como con el trabajo; sin embargo, esta situación no es concluyente en relación con el trabajo informal que no cuentan con beneficios sociales y los sueldos están por debajo del sueldo mínimo.

Una tercera alternativa específica, que debe ser explorada, es la de trabajar los programas de disminución de la pobreza, basados en subsidios, como por ejemplo los que en el Perú administra el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, MIDIS, en paralelo con otros programas que pretenden generar las capacidades para eliminar la pobreza de forma sostenible. El sistema de Uniones de Crédito y Ahorro, UNICAS, correspondiente al Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural – PRIDER- que administra La Corporación Financiera de Desarrollo, COFIDE, es una muestra de un sistema que el estado implementa autónomamente o en cooperación con el sector privado, por un periodo de tiempo hasta generar las capacidades financieras y productivas que permiten a la población objetivo su independencia económica y la superación de los niveles de pobreza crónica. Ello permitiría asegurar que cuando las personas dejen de ser pobres tengan herramientas que les permitan no retornar a la situación de vulnerabilidad previa.

Lo que se plantea a través de PRIDER- UNICAS es un trabajo por un periodo de aproximadamente cuatro años que permita no sólo disminuir los niveles de pobreza en las zonas de influencia sino además lograr que dicha disminución sea sostenible en el largo plazo a través del desarrollo de actividades productivas auto sostenibles.

Las UNICAS trabajan a través de dos pilares uno financiero y otro productivo, y después de un periodo de tiempo se deja a estas asociaciones que continúen trabajando de forma

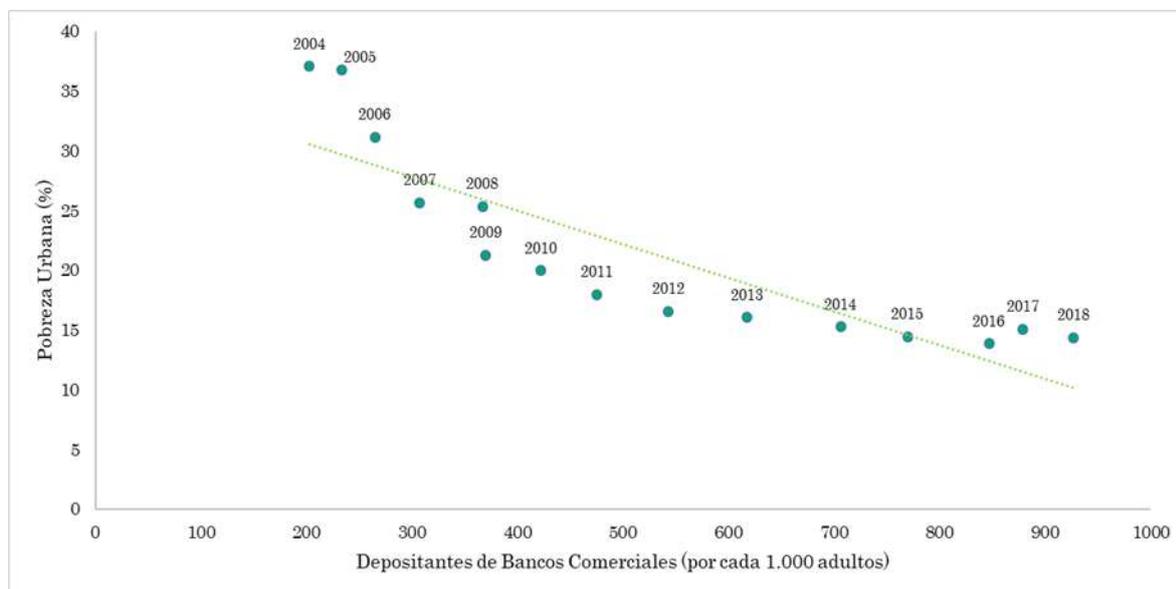
autónoma. El pilar financiero no sólo genera un sistema de financiamiento propio si no que de forma paralela capacita a todos sus miembros en el conocimiento y la importancia del acceso a fuentes crediticias; cultura de ahorro y crédito a través de la alfabetización financiera. El segundo eje está referido al desarrollo de capacidades productivas articuladas a mercados.

Por lo tanto, estamos planteando que a través de la inclusión financiera se contribuye con la disminución de la pobreza. Si a lo anterior se le agrega una actividad productiva conectada con los mercados nacionales y/o internacionales la solución del problema de la pobreza se vuelve más sólida. Cabe destacar que el apoyo en el lado productivo estaría asociado con actividades que ya realizan las poblaciones que serían intervenidas o nuevas actividades que están alineadas con su entorno físico y cultural. Se permitiría adicionalmente la utilización de nuevos conocimientos científicos y tecnológicos. Esta actividad requiere de asistencia técnica in situ 24 por 7 a través de técnicos residentes financiados por el estado o por alianzas con el sector privado.

La presente tesis analizó como el acceso al financiamiento por parte de las micro y pequeñas empresas (MYPES) ha contribuido con la disminución de la pobreza en el Perú y por lo tanto en la medida que se facilite el acceso al financiamiento se estará contribuyendo con la disminución de la pobreza de forma sostenible.

En la figura 0.6, se puede observar como a lo largo del tiempo se ha ido presentando una relación inversa entre el nivel de pobreza en el Perú y el número de depositantes de bancos comerciales por cada mil adultos, como un indicador de inclusión financiera. Por su parte en la figura 0.7, se muestra la misma relación, pero con datos solamente de la pobreza rural en el Perú. Estas estadísticas nos permiten inferir que la inclusión financiera contribuiría con la reducción de los niveles de pobreza. Durante el desarrollo de la presente tesis doctoral se profundizó en el análisis de este tipo de variables de inclusión financiera y su relación con la disminución de la pobreza. Se pretendió adicionalmente, construir otras variables que muestren el crecimiento en actividades productivas y su relación tanto con variables de inclusión financiera, pero sobre todo con indicadores de reducción de la pobreza. Sin embargo, el énfasis estuvo en la relación entre crecimiento de la inclusión financiera y disminución de la pobreza.

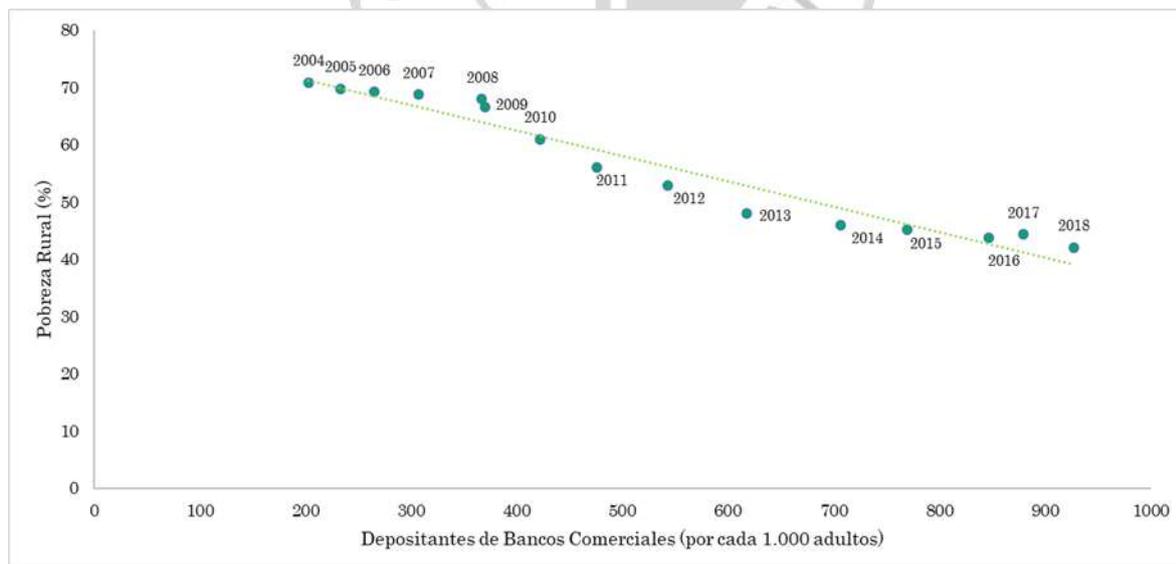
Figura 0.6: Inclusión Financiera e Incidencia de la Pobreza Monetaria Urbana en Perú, 2004-2018 (Porcentaje respecto del total de población)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2019) y Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, SBS (2019)

Elaboración propia

Figura 0.7: Inclusión Financiera e Incidencia de la Pobreza Monetaria Rural en Perú, 2004-2018 (Porcentaje respecto del total de población)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2019) y Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, SBS (2019)

Elaboración propia

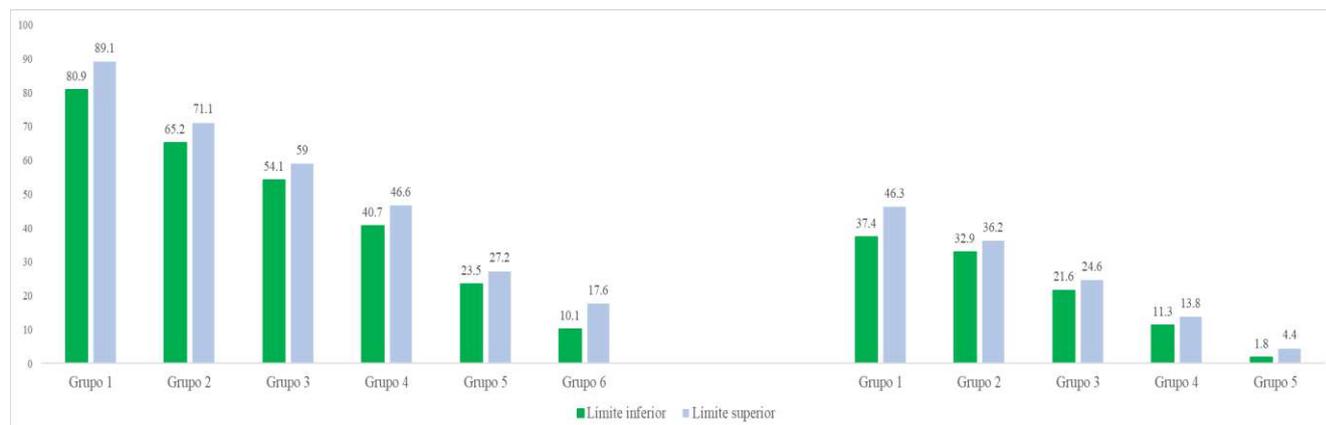
## **Inclusión Financiera y Pobreza en las Regiones**

A nivel mundial según la encuesta del Global Findex para el año 2018 (World Bank, 2019), el 69% de los adultos (3800 millones de personas) informa tener una cuenta en una institución financiera formal: un banco, cooperativa de crédito o institución de microfinanzas. Para la mayoría de las personas, tener una cuenta de este tipo sirve como un punto de entrada al sector financiero formal. Una cuenta formal facilita la transferencia de salarios, remesas y pagos del gobierno. También puede alentar el ahorro y el acceso abierto al crédito.

Estos beneficios se acumulan para los titulares de cuentas en todo el mundo, sin embargo, para el caso de Perú el porcentaje es de solo 34.3%. Pero más allá de estos puntos en común hay muchas diferencias entre las regiones del Perú, los grupos de ingresos y las características individuales: en la prevalencia de las cuentas, en las posibles barreras para su uso y en los propósitos de su uso.

La mayor tenencia de cuentas se relaciona con las regiones que tienen una menor tasa de pobreza monetaria (figura 0.8), en la mayoría de sus casos, a excepción de Tacna, Ucayali y Madre de Dios (figura 0.9), si bien pertenecen al grupo con menor tasa de pobreza, esta reducción de la incidencia de la pobreza monetaria en Ucayali y Madre de Dios se debe a factores diversos como la minería informal que demanda un uso intensivo de mano de obra y no utilizan financiamiento formal, debido a que es una actividad ilegal. Para el caso de Tacna, la red de atención ha crecido exponencialmente en cajeros corresponsales y ATMs, pero el número de oficinas por cada 100 mil habitantes ha tenido una contracción de 29 a 28 oficinas en el periodo 2013-2018, este hecho no es concluyente sobre la penetración de cuentas, pero si es un factor importante.

Figura 0.8: Grupos de departamentos con niveles de pobreza monetaria estadísticamente semejantes, 2007 y 2018 (%)



2007					
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5	Grupo 6
Huancavelica	Apurímac, Ayacucho, Cajamarca y Huánuco	Amazonas, Cusco, Loreto, Pasco, Piura, Puno y San Martín	Áncash, Junín, La Libertad, Lambayeque y Ucayali	Arequipa, Ica, Lima, Moquegua, Tacna y Tumbes	Madre de Dios

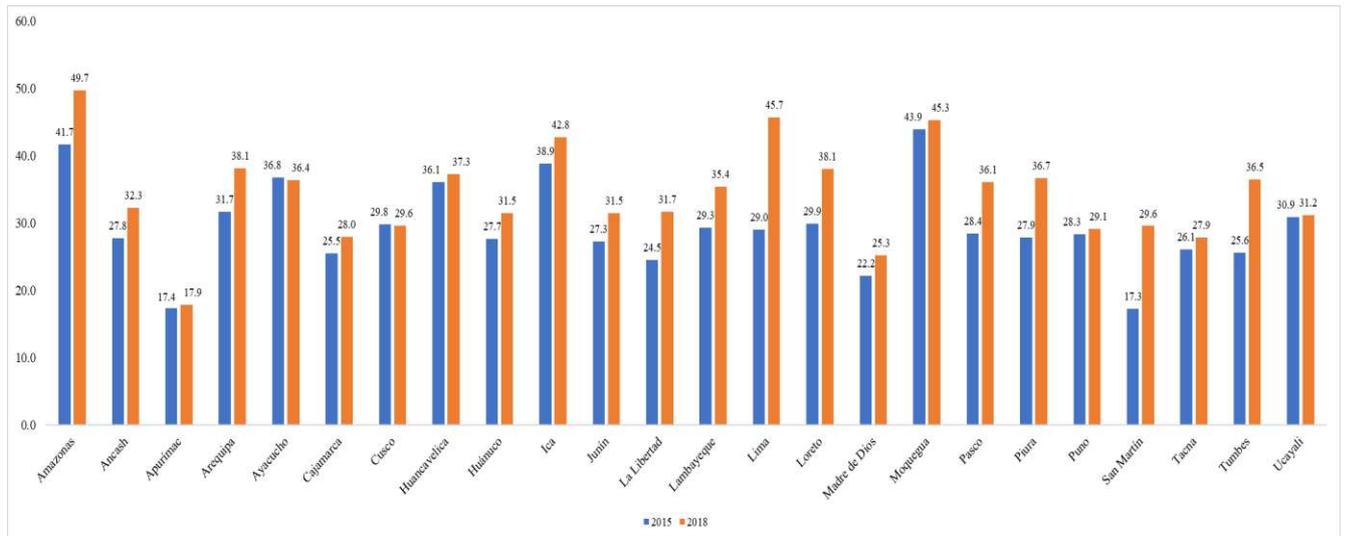
2018				
Grupo 1	Grupo 2	Grupo 3	Grupo 4	Grupo 5
Cajamarca	Amazonas, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Huánuco, Loreto, Pasco y Puno	Áncash, Cusco, Junín, La Libertad, Piura y San Martín	Arequipa, Lambayeque, Moquegua, Tacna, Lima, Tumbes y Ucayali	Ica y Madre de Dios

Fuente: INEI (2019).

Elaboración propia

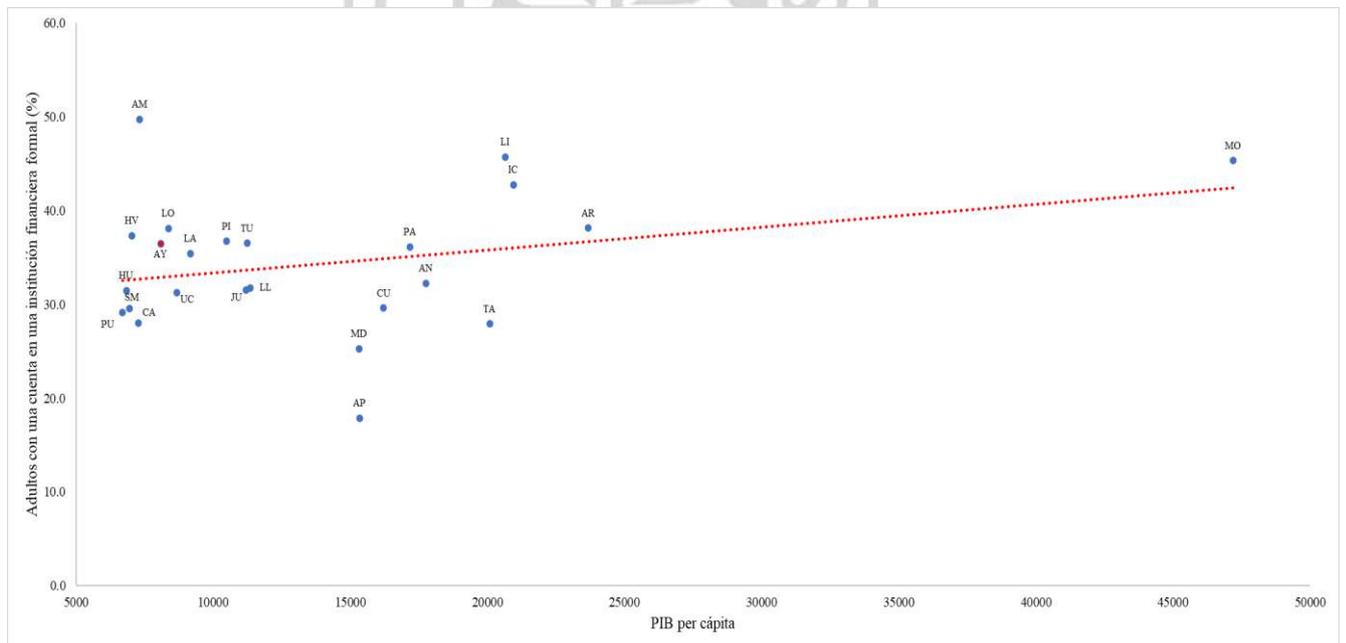
Por otro lado, el ingreso nacional, representado por el PBI per cápita, explica gran parte de la variación en la penetración de cuentas en todas las regiones (figura 0.10). Moquegua se encuentra entre los departamentos con mayores ingresos del Perú, mientras que Huancavelica, Huánuco y Cajamarca se encuentra entre las más pobres, a pesar de que este grupo de regiones son beneficiadas por el desarrollo del sector minero, sus diferencias se dan en el manejo eficiente de los recursos del canon minero. Por debajo de un PBI per cápita de 13960 soles (promedio nacional del 2018) según INEI (2019) la relación entre el PBI per cápita y la penetración de las cuentas es mucho más débil.

Figura 0.9: Penetración de cuentas: Adultos con una cuenta en una institución financiera formal (%)



Nota: El promedio nacional de la proporción de adultos con cuentas de ahorro, a plazo fijo y cuenta corriente para el 2018 (34.3%) y 2015 (29.3%) respectivamente.  
 Fuente: SBS (2019)  
 Elaboración propia

Figura 0.10: PBI per cápita y la penetración de cuentas en el sector financiero (2018)



Fuente: SBS (2019) y INEI (2019)  
 Elaboración propia

Existe una fuerte correlación entre la desigualdad de los ingresos (Coeficiente de GINI) y el uso de cuentas financieras, sin embargo esta evidencia es más notoria en los quintiles superiores de los ingresos, las personas con mayores ingresos cuentan con un mayor acceso,

disponibilidad y uso del sistema financiero, la penetración de cuentas en el quintil más rico validaría la correlación, esta aseveración es confirmada por Demingurc-Kunt y Klapper (2012), en su análisis del Global Findex del Banco Mundial que es el conjunto de datos más completo del mundo sobre cómo los adultos ahorran, piden prestado, hacen pagos y gestionan el riesgo.

Demingurc-Kunt y Klapper (2012) ejemplifican esta correlación con los contrastes de los países de altos y bajos ingresos. En Suecia, que tiene uno de los coeficientes de Gini más bajos (0.25), la penetración de la cuenta en el quintil de ingresos más pobre es esencialmente la misma que en los más ricos. En Paraguay, en el otro extremo del espectro con un coeficiente de Gini de 0.52, hay una gran brecha en la penetración de la cuenta: solo el 4 por ciento de los adultos en el quintil más pobre tiene una cuenta formal, en comparación con el 51 por ciento en los más ricos. Por lo tanto, la relación entre la penetración de cuentas en el quintil más rico y la desigualdad de los ingresos tiene una pendiente positiva.

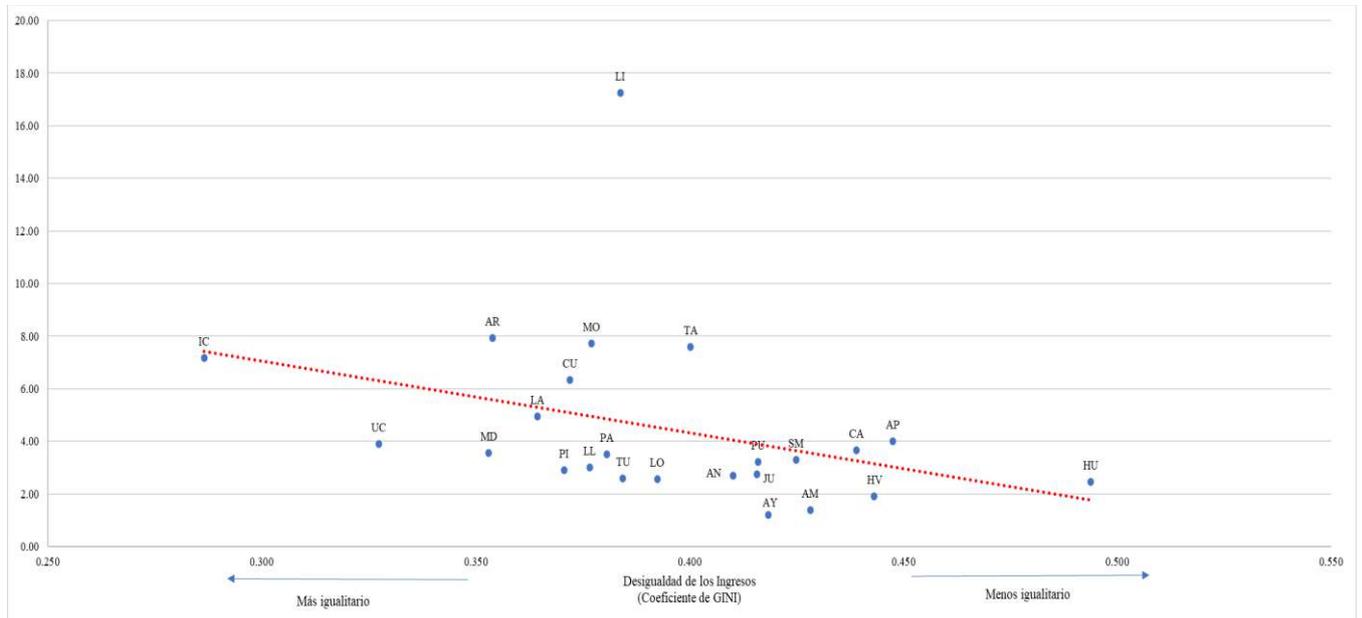
Para el caso de las regiones del Perú la situación es opuesta a los resultados de Demingurc-Kunt y Klapper (2012), en las figuras 0.11 y 0.12 se reproduce el mismo análisis y el efecto de la pendiente cambia a negativo, incluso con el paso de los años se vuelve más inclinada, el grupo de regiones con un menor coeficiente de GINI (Ica, Ucayali, Madre de Dios y Arequipa) muestra que la relación entre la penetración de cuentas en el quintil más rico es mayor que en las regiones con mayor coeficiente de GINI (Huancavelica, Huánuco, Apurímac y Cajamarca). En Ica solo el 3 por ciento de los adultos en el quintil más pobre tiene una cuenta formal, en comparación con el 24 por ciento en los más ricos; sucede lo opuesto en Huancavelica, la penetración de la cuenta en el quintil de ingresos más pobre es esencialmente la misma que en los más ricos (22% a 25%).

La explicación para el cambio (de positivo a negativo) y la mayor elevación (2015-2019) de la pendiente se da por una menor inclusión financiera. Si bien hay avances en este campo, aún no se demuestra un desarrollo significativo, que haga el cambio de pendiente, para el caso de las regiones del Perú, el contar con un menor coeficiente de GINI y tasa de pobreza monetaria (Ica y Madre de Dios), no demuestra una mayor inclusión financiera, la evidencia demuestra que aún falta un mejor análisis de las políticas públicas de inclusión financiera para ampliar los canales de transmisión.

En el caso de la profundidad financiera en el año 2018, Lima tiene un crédito interno para el sector privado que representa el 34% del PBI, pero solo el 45% de los adultos en el país informa tener una cuenta formal según la SBS. Por el contrario, la región de Amazonas, con

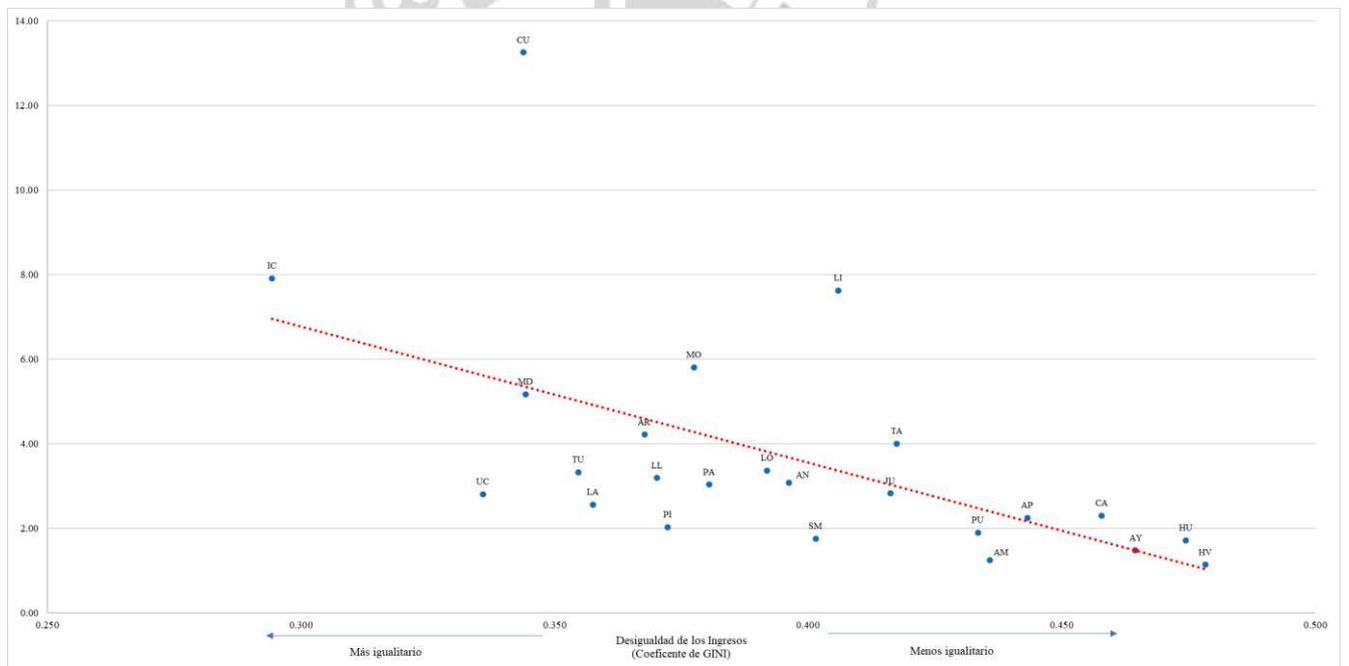
una profundidad financiera relativamente modesta (con un crédito interno al sector privado del 0.09% del PBI), tiene una penetración de cuenta relativamente alta (50%).

Figura 0.11: Relación entre la desigualdad y el uso de cuentas formales (2015)



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares (2020)  
Elaboración propia

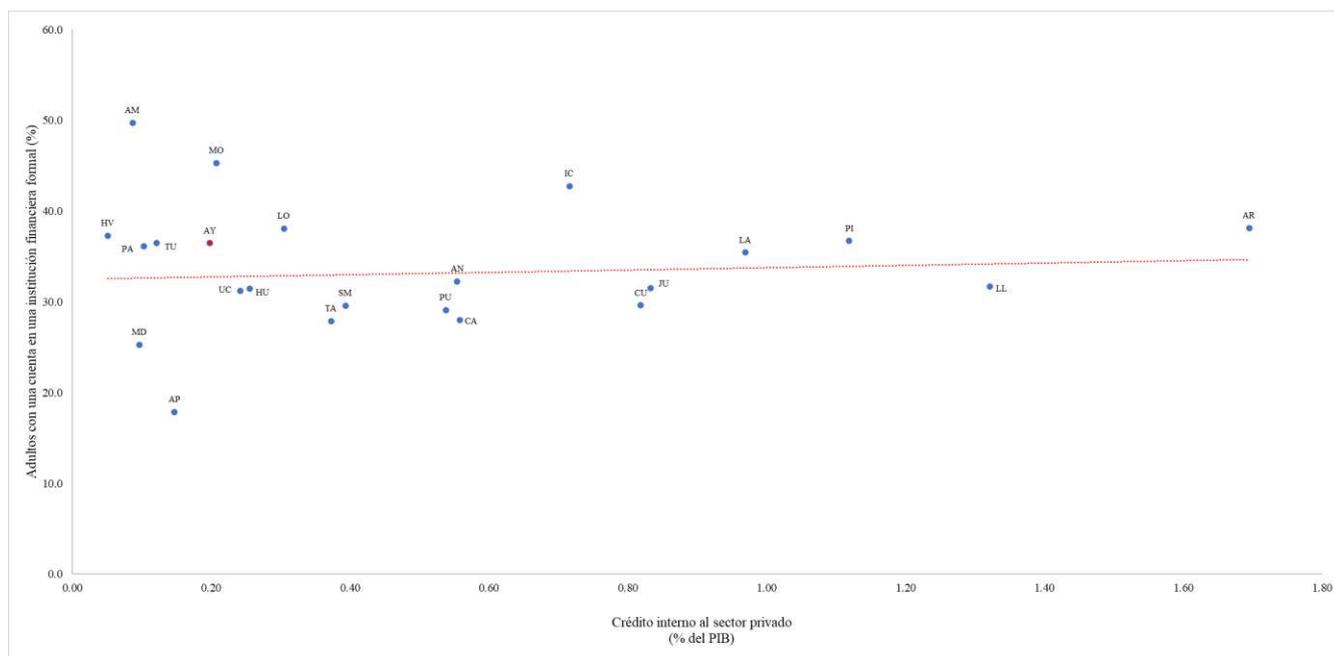
Figura 0.12: Relación entre la desigualdad y el uso de cuentas formales (2019)



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares (2020)  
Elaboración propia

Esto sugiere que la profundidad y la inclusión financieras son dimensiones distintas del desarrollo financiero, y que los sistemas financieros pueden llegar a ser profundos sin ofrecer acceso para todos. La gran variación en la penetración de cuentas entre economías con niveles similares de ingreso y profundidad financiera también sugiere que es probable que haya margen para intervenciones políticas para aumentar la inclusión financiera.

Figura 0.13: El uso de los servicios y la profundidad financiera (2018)



Nota: La región de Lima no está en la figura porque su crédito interno como porcentaje del PBI, tiene una brecha de 33 puntos del PBI con el resto de las regiones.

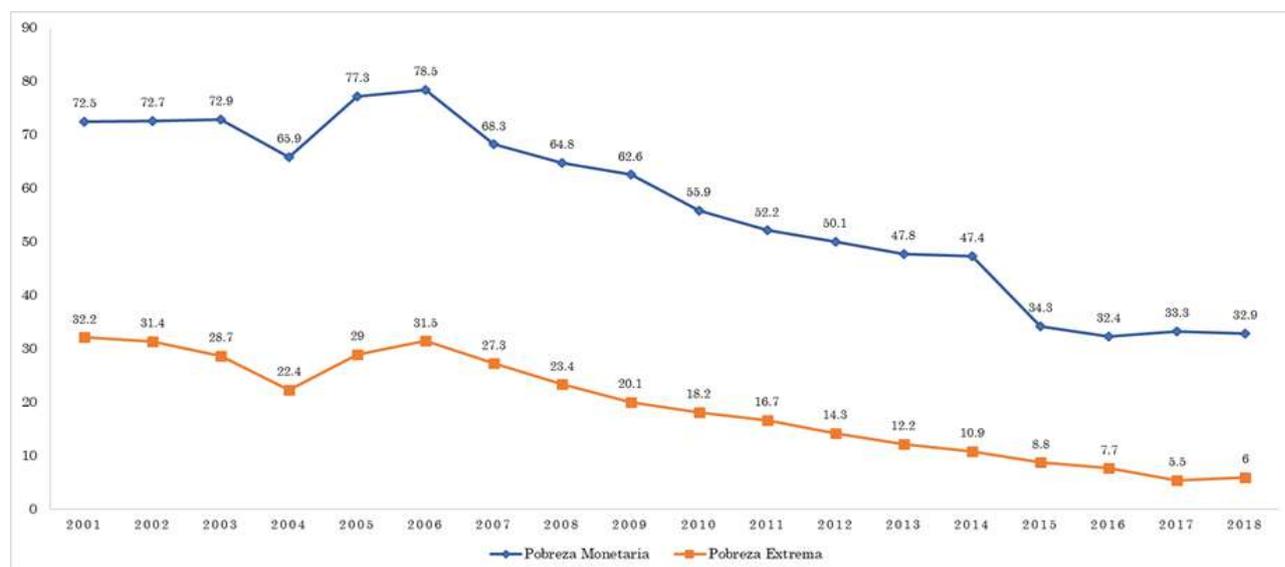
Fuente: SBS (2019)

Elaboración propia

### Inclusión Financiera y Pobreza en Ayacucho

El problema general está referido a la pobreza en el Perú, tanto urbana como rural, y el problema específico son los niveles de pobreza rural en la Región de Ayacucho en el Perú. En la figura 0.14 se muestra la evolución de la pobreza monetaria y extrema en el departamento de Ayacucho. El impacto del crecimiento económico sobre la pobreza monetaria se observa en la figura 0.15 La tasa de crecimiento del ingreso en el año 2007 fue de 27% y la pobreza monetaria tuvo una disminución del 13%, como consecuencia de la expansión de tres sectores (agropecuario, minería y turismo), que crecieron en promedio 20% según el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP).

Figura 0.14: Pobreza Monetaria y Pobreza Extrema del Departamento de Ayacucho, 2001-2018 (Porcentaje respecto del total de población)



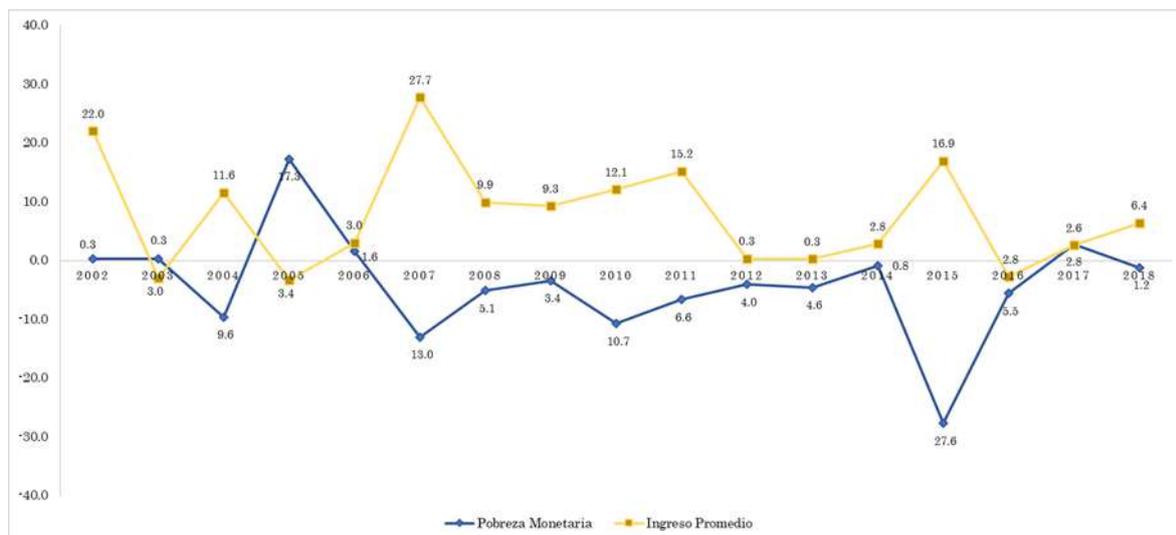
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2019)  
Elaboración propia

El crecimiento financiero de Ayacucho medido a través del número de deudores del total de la población adulta es de 21.3% (figura 0.17) y está por debajo del promedio nacional (40%) en el periodo 2018 según la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS).

La Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) brinda un indicador sobre la tenencia de cuentas de ahorros, esta variable está disponible desde el 2015, para el caso de la región de Ayacucho en promedio responden 600 personas por año. En la figura 0.16 se toma en cuenta los datos de la ENAH más los ingresos mensuales de cada encuestado, con la finalidad de separar en deciles los ingresos y contrastarlos con el porcentaje de la tenencia de cuenta de ahorros. La evolución desde el 2015 ha sido positiva hay una brecha de un punto porcentual entre el 2015 y 2019, que es más notoria a partir del sexto decil, sin embargo, en los menores deciles esta proporción es menor.

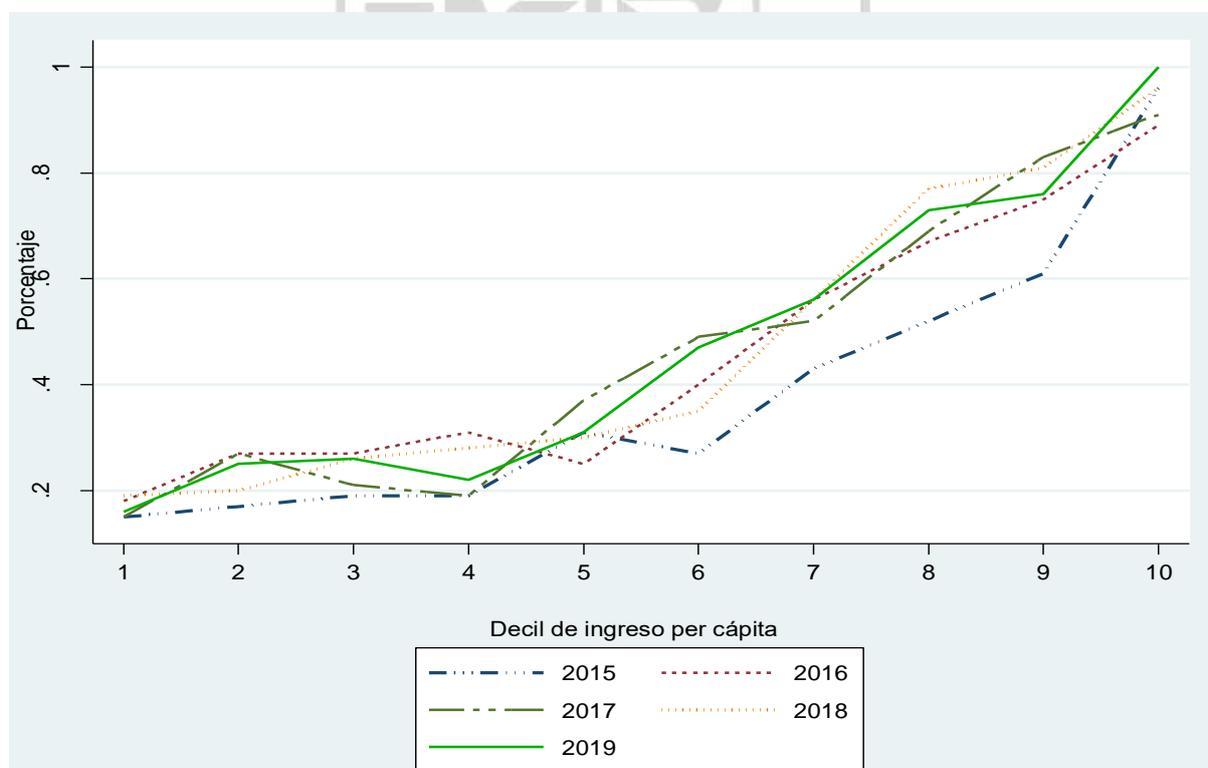
A la fecha solo 2 de 10 personas adultas cuentan con un crédito en Ayacucho (figura 0.17), la brecha es alta y en esta tesis se presenta un análisis sobre las barreras que imposibilitan el aumento del desarrollo financiero en la región de Ayacucho.

Figura 0.15: Pobreza Monetaria e Ingreso Real Promedio de Ayacucho, 2002-2018 (variables en tasa de crecimiento %)



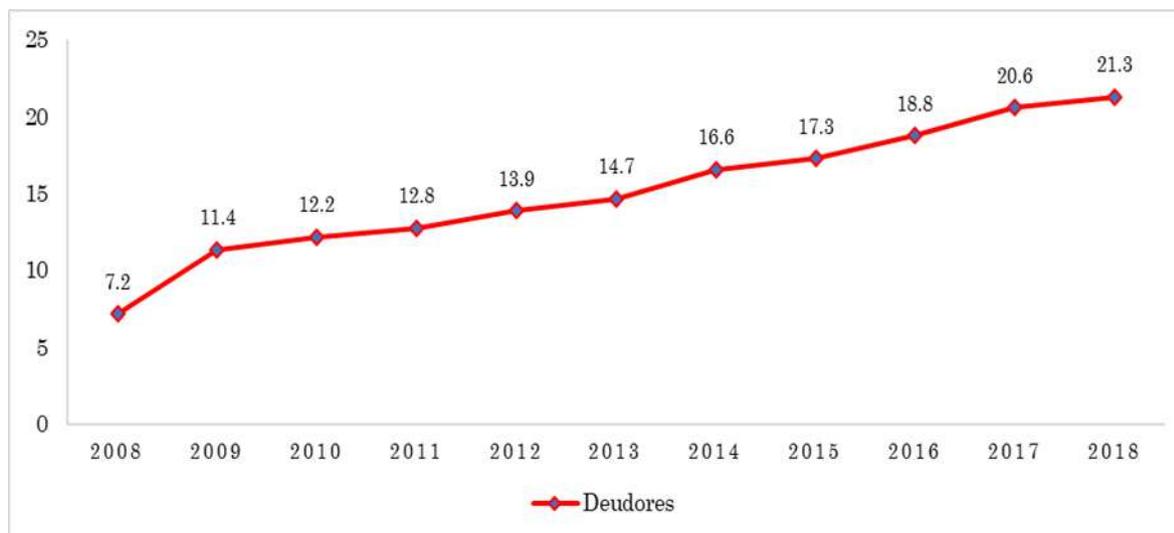
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI (2019)  
Elaboración propia

Figura 0.16: Población de Ayacucho con cuenta de ahorros por deciles de ingreso, 2015-2019 (%)



Fuente: INEI-Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), 2015-2019 (2020)  
Elaboración propia

Figura 0.17: N° deudores (Número de personas naturales y mancomunadas con créditos directos) / Población adulta %) del Departamento de Ayacucho, 2008-2018



Fuente: Superintendencia de Banca, Seguros y AFP, SBS (2019)  
Elaboración propia

### Formulación del problema

La creencia de que el crecimiento económico generalmente reduce la pobreza ha formulado en los últimos años, el término "crecimiento favorable a los pobres" que se utiliza en las políticas económicas. A pesar del uso generalizado del término, parece haber mucho menos consenso sobre lo que significa exactamente el crecimiento en favor de los pobres, y mucho menos cuáles son sus determinantes. El crecimiento es favorable a los pobres si el cambio que acompaña a la distribución del ingreso reduce la pobreza (Kakwani y Pernia, 2000). Sin embargo, esta definición es bastante restrictiva, ya que implica que, por ejemplo, el crecimiento muy rápido de China y la dramática reducción de la pobreza durante los años ochenta y noventa no fueron favorables a los pobres porque los pobres ganaron relativamente menos que los no pobres.

En términos generales se debería considerar que existe un crecimiento favorable a los pobres tanto cuando mejora la situación de los pobres en términos absolutos, menos pobres, como cuando mejora la situación en términos relativos, esto es mejora la distribución del ingreso.

En el caso peruano, si bien se ha logrado disminuir la pobreza de forma significativa entre el año 2000 y el año 2018, de 53% a 20.5% según INEI (2019), en el año 2017 los resultados no fueron los adecuados, habiéndose presentado un ligero incremento de los niveles de pobreza, sobre todo en el caso urbano. Por lo tanto, uno de los grandes problemas del país de cara al bicentenario de nuestra independencia en el año 2021, y en línea con los objetivos

de desarrollo sostenible de la Naciones Unidas, es erradicar la pobreza de todo el territorio nacional, o por lo menos tener una política de probada eficiencia que habría que generalizar hasta resolver el problema de la pobreza al 100%, lo cual permitirá la generación de una sociedad más inclusiva y como tal más estable y predecible.

El crecimiento económico sostenido suele ser el principal factor generador de menos pobres, sin embargo, se requiere del análisis de otros factores específicos, como la inclusión financiera, que contribuyen con la reducción de los índices generales de pobreza.

Se deben de generar mecanismos que permitan incrementar el acceso al ahorro y al financiamiento para los sectores pobres del país como una condición necesaria, aunque no suficiente para la disminución de los indicadores de pobreza. Se debe proveer acceso a toda la población adulta al sistema bancario a través del establecimiento de más oficinas de instituciones financieras, de Cajeros Automáticos o ATM (“Automatic Teller Machines”), o acceso a Internet.

De manera general el problema de la pobreza en el Perú estaría relacionado, entre otros aspectos, con los bajos niveles de inclusión financiera de la población. Adicionalmente, el problema es más agudo en las zonas rurales del país donde las actividades diarias de la población, específicamente las actividades productivas, suelen no estar conectadas con los mercados nacionales ni internacionales.

## **Problemas de investigación**

### **Problema general**

Si bien el crecimiento económico es, según variados estudios, el principal mecanismo para la reducción de la pobreza, sin embargo no es suficiente y por lo tanto se requiere de políticas específicas, como aquellas que contribuyen con la inclusión financiera.

A nivel mundial según la encuesta del Global Findex para el año 2018 (World Bank, 2019), el 69% de los adultos (3800 millones de personas) informa tener una cuenta en una institución financiera formal. Para la mayoría de las personas, tener una cuenta de este tipo sirve como un punto de entrada al sector financiero formal. Una cuenta formal facilita la transferencia de salarios, remesas y pagos del gobierno. También puede alentar el ahorro y el acceso abierto al crédito. Estos beneficios se acumulan para los titulares de cuentas en todo el mundo, sin embargo, para el caso de Perú el porcentaje es de solo 34.3%. Pero más allá de estos puntos en común hay muchas diferencias entre las regiones del Perú, los grupos de ingresos y las

características individuales: en la prevalencia de las cuentas, en las posibles barreras para su uso y en los propósitos de su uso. En el caso de las regiones del Perú la mayor tenencia de cuentas se relaciona con las regiones que tienen una menor tasa de pobreza monetaria.

### **Problemas Específicos**

- El ingreso al sistema bancario de las personas más vulnerables se da por la inclusión financiera. Para medir la inclusión financiera se utiliza la metodología de Sarma (2008) que construye el concepto de inclusión financiera basado en varias dimensiones, incluida la accesibilidad, la disponibilidad y el uso. Para medir el nivel de inclusión financiera en las regiones se utilizó la metodología de Sarma (2008), los resultados del indicador demuestran que las regiones con mayor nivel de inclusión financiera tienen menores niveles de pobreza monetaria. La evidencia empírica de la relación indirecta entre la pobreza y el crecimiento económico se confirma con la investigación de Dollar y Kraay (2002), los autores analizaron cientos de casos de países durante períodos de al menos cinco años y concluyeron que el crecimiento económico y la disminución de la pobreza están relacionados. La situación de Perú, como es usual, la evolución de la pobreza y el crecimiento del PBI se encuentran relacionados inversamente, se observa que los picos más altos de crecimiento económico corresponden a un mayor ritmo de disminución de la pobreza monetaria. Los datos muestran una reducción significativa de la pobreza en el largo plazo, incluso con tasas de crecimiento moderadas. El crecimiento económico de Perú no fue el único factor que contribuyó con la mitigación de la pobreza. Las políticas macroeconómicas asociadas con la liberalización de la economía, la reducción de la inflación, el respeto por el estado de derecho, apertura de la economía al comercio, entre otros mecanismos, a través de tratados de libre comercio y el establecimiento de un sistema financiero sólido, contribuyeron con la reducción de la pobreza del 53.5% al 20.5% en el periodo 1999-2018 según INEI (2019). Los hallazgos del modelo econométrico de datos de panel para las regiones del Perú demuestran que la inclusión financiera es significativa y tiene un efecto negativo sobre la pobreza monetaria.
- El sistema de Uniones de Crédito y Ahorro, UNICAS, correspondiente al Programa

Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural – PRIDER- que administra La Corporación Financiera de Desarrollo, COFIDE. Las UNICAS trabajan a través de dos pilares uno financiero y otro productivo, y después de un periodo de tiempo se deja a estas asociaciones que continúen trabajando de forma autónoma. El pilar financiero no sólo genera un sistema de financiamiento propio si no que de forma paralela capacita a todos sus miembros en el conocimiento y la importancia del acceso a fuentes crediticias; Cultura de ahorro y crédito a través de la alfabetización financiera. El segundo eje está referido al desarrollo de capacidades productivas articuladas a mercados. La unión de la inclusión financiera y las capacitaciones productivas en las UNICAS brindan una herramienta para las personas en situación de pobreza y puedan llevar a cabo pequeños negocios o tecnificarlos con la finalidad de sacarlos de la línea de pobreza monetaria y desarrollen una línea de ingresos sostenibles que soporte los choques idiosincráticos de la economía. Los resultados de la evaluación de las UNICAS en Ayacucho muestran que en los distritos con presencia de ellas existió una disminución de la pobreza monetaria de 5 puntos porcentuales.

- Las UNICAS en el distrito de Acocro que fueron seleccionadas para evaluar su nivel de satisfacción tienen más del 50% de participantes mujeres, además al menos una mujer tiene un cargo de confianza en la organización de las UNICAS. Por otro lado, en la encuesta se utiliza la interrogante sobre quienes toman las decisiones económicas sobre los beneficios de las UNICAS, el 90% de los encuestados respondió que la decisión la tomaban en conjunto con su pareja que demuestra reciprocidad entre las familias.

### **Objetivos de la investigación**

- a) Los que reflejan los problemas de investigación.

El Perú todavía no logra eliminar el total de las personas pobres y pobres extremos lo que no se condice con el respeto a todos los habitantes del país y con la generación de una sociedad más justa y estable. La no erradicación de la pobreza no permite seguir avanzando en la mejora del capital humano, condición necesaria para incrementar nuestro crecimiento económico potencial y por lo tanto nuestro desarrollo económico y social. Al referirnos al capital humano es necesario destacar el campo de las habilidades blandas, también desarrollado por

mecanismos como el PRIDER, generando mayores niveles en la autoestima, trabajo en equipo, desarrollo emocional y liderazgo.

Gran parte de las políticas que disminuyen la pobreza aplicada hoy por el Estado Peruano, a través del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, MIDIS, no son auto sostenibles y requieren de partidas específicas de gasto del presupuesto de la república. En esa línea de trabajo, el objetivo principal de la presente investigación está relacionado con la disminución de la pobreza en el Perú a través de mecanismos de inclusión financiera y de la generación de actividades productivas conectadas con los mercados nacionales e internacionales. Por lo tanto, se trata de contribuir con la generación de mecanismos que permitan la reducción de la pobreza de forma auto sostenible y que puedan ser convertidos en políticas públicas. Más aún, se pretende mostrar los efectos de la inclusión financiera en una población específica.

Se reconoce que el crecimiento económico es el principal contribuyente a la disminución de la pobreza, pero se considera que la inclusión financiera permite reducir la pobreza en sectores a los cuales el crecimiento de la economía como un todo no alcanza.

b) Los que expresan los fines para los cuales se realiza la investigación.

#### Objetivo principal

- El objetivo principal de esta tesis doctoral es contribuir con el conocimiento de nuevas alternativas de políticas e instrumentos que permitan la disminución de la pobreza. Se trata de estudiar alternativas de política que permitan la reducción de la pobreza asumiendo que la misma no se resolverá en el corto o mediano plazo sin la implementación de políticas públicas. El análisis estará centrado en la relación existente entre los niveles de pobreza con los niveles de inclusión financiera y niveles competitivos de actividad productiva. Se reconoce que el crecimiento del Producto Bruto Interno – PBI- es el principal factor que reduce la pobreza.

#### Objetivos específicos

- Demostrar la relación entre inclusión financiera a través de la penetración, disponibilidad y uso del sistema financiero y su impacto en la reducción de la pobreza en las regiones del Perú.
- Explicar los efectos del PRIDER como medida de inclusión financiera y mejora de las actividades productivas en la reducción de la pobreza de los distritos de

Ayacucho.

- Demostrar el liderazgo y participación de las mujeres en las UNICAS y la mejora en su bienestar.

### **Justificación de la investigación**

En un mundo donde el avance de la ciencia y la tecnología ha mostrado un crecimiento exponencial en las últimas décadas, y donde lamentablemente todavía no se logra la eliminación de la pobreza, cualquier investigación, o estudio, sobre las razones de ese gran problema y sobre políticas o mecanismos que contribuyan a su eliminación tiene una justificación en la búsqueda de una sociedad donde no uno, ni un grupo de hombres y mujeres, sino cualquier ser humano, sin excepción, tenga la posibilidad de evitar todos los flagelos que el ser pobre genera.

Además, la reciente premiación (2019) de los premios nobel de economía (Abhijit Banerjee, Esther Duflo y Michael Kremer) por sus estudios de evaluación de impacto sobre políticas públicas para aliviar la pobreza global marcan la pauta de la importancia de este fenómeno, que afecta el no poder satisfacer necesidades básicas como la educación, alimentación, vivienda, servicios de luz, agua y asistencia sanitaria. La diferencia de la premiación con otros años se da porque el enfoque “empírico” prevaleció por encima de lo teórico, la utilización de metodologías de evaluación de impacto de una política pública, sobre la disminución de la pobreza en un grupo específico de personas. La herramienta permite evaluar políticas públicas específicas vinculadas a la inclusión financiera, a las microfinanzas, al desarrollo de micro comercios y programas de educación financiera que mitiguen la pobreza.

La evaluación de impacto de políticas públicas se examina con el modelo econométrico de Diferencias en Diferencias (DID). El pionero en utilizar este modelo fue el físico Jhon Snow (1855), Angrist y Pischke (2009) describen su estudio de la epidemia del colera en Londres, Snow quería establecer que el colera se transmitía por la contaminación del agua y no del aire, para validar su hipótesis realizó un experimento en dos compañías que vendían agua en dos distritos diferentes y que su acopio de agua era en áreas distintas. Los resultados de su análisis determinaron que la compañía que recogía agua cerca de aguas residuales tenía incidencia en las personas que se enfermaban de colera. DID también es utilizada por la organización Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL) que ha organizado 729 experimentos en 67 países diferentes en África, Asia, Europa y las Américas. La evaluación de impacto de políticas públicas contiene diversas metodologías además de las DID, como los Ensayos de Control

Aleatorio (ECA) que también tienen sus inicios en el campo de la medicina. No solo cubren temas generalmente asociados con la pobreza (por ejemplo, salud, educación, agricultura, microfinanzas), sino también temas como gobernanza, mercado laboral, corrupción, participación política y delincuencia.

Como ya se mencionó el crecimiento económico es la clave para reducir la pobreza. Sin embargo, los beneficios del crecimiento económico no llegan a todos los peruanos, en ese sentido para reducir las brechas existentes se ejecutan programas de emprendimiento y comercio como el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) que financia y gestiona proyectos orientados a la generación de oportunidades económicas sostenibles para los hogares rurales en situación de pobreza y pobreza extrema. A pesar, de estas iniciativas por parte del sector público, los programas sólo llegan a ciertas zonas rurales, no es una solución masiva para la reducción de la pobreza, para que se dé un mayor efecto deben ir conectadas con la inclusión y educación financiera, que empodera y genera una opción de obtención de recursos que se emplean en el desarrollo económico de las personas en situación de pobreza. La inclusión financiera paso de 29% a 40% según la información de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS) en los últimos 10 años, de la mano con el crecimiento económico sostenido de 5% en promedio para el mismo periodo. Sin embargo, se debe cubrir la brecha del 60% de adultos que no están incluidos en el sistema financiero y la de reducir la pobreza actual de 20.5% (INEI, 2019) a 0%.

En el caso específico del Perú, la generación de un país desarrollado requiere de la eliminación de la pobreza al 100% de la población. La existencia de sectores de la población en situación de pobreza no sólo debe ser analizado desde una perspectiva de valores, de humanidad, sino que desde una perspectiva pragmática la existencia de sectores marginados económicamente no permite el funcionamiento de una sociedad de forma estable y, entre otras consecuencias, suele ser una causa de marginación y delincuencia.

### **Importancia de la investigación**

Desde un punto de vista conceptual, el presente trabajo de investigación para la obtención del grado de Doctor en Gobierno y Política Pública tiene importancia tanto desde la perspectiva de la profundización en las políticas públicas que permitan la reducción de la pobreza, a través de la obtención de mejoras en los niveles de inclusión financiera, y por la implementación de actividades productivas, sobre todo en la zonas rurales de la sierra del país, específicamente en la región de Ayacucho. Se trata de incrementar la productividad y la competitividad de las

poblaciones rurales como mecanismos para eliminar la pobreza.

En el 2018 la brecha fue de 60% para todos los departamentos del Perú (SBS, 2019). No hay evidencia empírica sobre la situación independiente de cada departamento, a pesar de que hay información de las variables de acceso, uso y disponibilidad (ATM, oficinas por cada 100 mil habitantes, cuentas de ahorros y créditos) por cada uno de ellos. Es importante obtener una medición que incluya las variables de acceso, uso y disponibilidad en un solo índice de inclusión financiera por departamento y con esa información brindar medidas de acuerdo con las características de los departamentos y de su nivel de inclusión. La propuesta de la investigación es determinar un indicador de la inclusión financiera para el departamento de Ayacucho y con esta evidencia formular políticas públicas que generen la reducción de la brecha de la inclusión financiera.

### **Viabilidad de la investigación**

La determinación de un índice de inclusión financiera para el departamento de Ayacucho se obtendrá mediante dos metodologías, la primera metodología es la de Sarma (2008), donde se evalúan 3 componentes, penetración bancaria, uso y disponibilidad de los servicios financieros posteriormente este indicador se utiliza para ver su impacto en la pobreza monetaria. La segunda metodología utiliza los datos de las UNICAS en Ayacucho con el mapa distrital de pobreza del 2013 y 2018 para analizar el avance de las UNICAS en el alivio de la pobreza monetaria.

La información financiera que se utiliza para obtener las mediciones de inclusión financiera, son de libre de acceso y están disponibles en el portal web de la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP del Perú (SBS).

### **Limitaciones del estudio**

El estudio se basa en datos ya existentes y no generara nuevas encuestas. Asimismo, a pesar de la existencia de la Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú que se realizó en el periodo 2015 y 2016, la misma no se realizó en todos los departamentos, solo se ejecutó en Lima Metropolitana y algunas zonas urbanas y rurales adicionales, no es una muestra significativa de la población del Perú. En este estudio no se toma en cuenta el departamento de Ayacucho lo cual restringe su utilización para el análisis del presente trabajo.

# CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

## 1.1 Antecedentes de la investigación

Las UNICAS (VSLA por sus siglas en ingles) en todo el mundo son modelos financieros que a menudo se consideran y se utilizan para proporcionar servicios financieros a los pobres de las zonas más vulnerables como un servicio para disminuir la pobreza, alentar el desarrollo empresarial y mejorar el bienestar familiar. Las decisiones financieras de los pobres son complejas como consecuencia de la limitada gama de instrumentos financieros, formales e informales, además son riesgosas y con costos pecuniarios muy elevados y carecen de flexibilidad necesaria para cubrir sus diversas necesidades (Morduch, Rutherford y Ruthven, 2009). La canalización de créditos para los pobres se ha mantenido a través de los prestamistas informales que en muchos casos obtienen financiamiento en el mercado financiero formal.

El desarrollo del emprendimiento a través de grupos de ahorro ha sido visto como un medio para reducir la pobreza y contribuir al logro del objetivo uno de los ODS (Breza y Chandrasekhar, 2019). Esos grupos de ahorro son las instituciones de ahorro y crédito más sofisticadas conocidas como "Asociaciones de ahorro y préstamo de la aldea" (VSLA). Dichas instituciones ahora tienen más de 100 millones de miembros en todo el mundo (Greaney, Kabosky y Van Leemput, 2016).

Las VSLA fueron desarrolladas a principios de la década de 1991 en Nigeria por la ONG CARE International, uno de los principales promotores de estos grupos. El modelo VSLA fue diseñado como una mejora del "Tontine" local popular en aldeas africanas, un tipo de grupo de ahorro donde los miembros se juntan en reuniones regulares para contribuir con una cantidad fija de dinero y la recaudación total se asigna por completo a cada miembro en periodos distintos (Karlan, Savonitto, Thuysbaert y Udry, 2017).

Asimismo, las VSLA adoptan la misma estructura de reunión y contribución, pero introducen la flexibilidad. En cada reunión de grupo, los miembros pueden decidir contribuir más del mínimo acordado y pueden tomar un préstamo del grupo sin tener que esperar su turno preasignado. Estos préstamos se adquieren a un interés que se determina por sus asociados y con ello el grupo puede ganar intereses. Los reembolsos de ahorros y préstamos se guardan en una caja de seguridad grupal que sólo se puede abrir en reuniones grupales y "compartir" entre los miembros al final de un ciclo predefinido. Un VSLA puede tener un fondo social o solidario

adicional, que es un fondo de seguro administrado por el grupo al que pueden acceder los miembros en forma de préstamo sin intereses o subsidio en efectivo en caso de emergencia. Los desembolsos para estos fines son evaluados y determinados por el grupo. Los VSLA no reciben capital a través de subvenciones o préstamos externos; los fondos simplemente crecen con el tiempo a medida que las personas acumulan colectivamente más ahorros (Karlan, Savonitto, Thuysbaert y Udry, 2017).

Greaney et al. (2016) utilizan un experimento de campo para mostrar cómo las VSLA pueden evaluar el riesgo de crédito, especialmente si se les pide que paguen por su propia capacitación, además, las VSLA después de un año de desempeño logran reducir los costos de intermediación de los créditos comparados con el costo inicial. En el trabajo teórico de Burlando y Canidio (2016) determinan el potencial limitado de los préstamos, el crecimiento de los ahorros supera la demanda de los créditos, además los socios más pobres toman prestados de los socios con mayores ingresos y el acceso a los créditos no influyen en cambios de las actividades productivas. Para contrarrestar el potencial ineficiente de las VSLA en la promoción de los créditos, Burlando y Canidio (2017) realizan otro experimento de control aleatorio y asignan de manera proporcional en todos los grupos personas en extrema pobreza. Muestran que existe una compensación entre incluir a esas personas y reducir la capacidad de préstamo de los grupos, porque los miembros extremadamente pobres contribuyen con menos ahorros al fondo del grupo.

Los VSLA generalmente ofrecen acceso al crédito a una tasa de interés más baja que los prestamistas tradicionales y los prestamistas de microfinanzas, lo que hace que los VSLA sean atractivos para los prestatarios potenciales. Los VSLA también pueden verse como una tecnología de ahorro de compromiso multifacética, que hace que los VSLA sean atractivos para las personas con una demanda de compromiso (Cassidy y Fafchamps, 2020). Se puede describir el procedimiento de las VSLA en cuatro etapas, la primera se inicia con el compromiso de compra semanal de al menos una acción, con ello se logra un depósito fijo en cada fecha. El segundo paso es el cumplimiento de no retiro de los depósitos hasta el cierre de cada ciclo de operación. El tercer paso son las reuniones grupales que sirven como medio de presión para fomentar el ahorro y hacer cumplir la compra de acciones (Gugerty, 2007), un deseo de ahorrar para parecer confiables a los pares (Breza y Chandrasekhar, 2019) y recordatorios para ahorrar (Kast, Meier y Pomeranz, 2018). De hecho, existe evidencia de que características similares de las microfinanzas pueden permitir a las personas utilizar el microcrédito como un dispositivo

de ahorro de compromiso (Afzal, d'Adda, Fafchamps, Quinn y Said, 2018). Cuarto, cualquier miembro que solicite un préstamo debe demostrar que es para un buen propósito, y todo el grupo debe acordar que se otorgue el préstamo. Por lo tanto, es poco probable que los miembros puedan deshacer la función de ahorro de compromiso de VSLA al pedir prestado para consumo, excepto en casos de emergencias demostrables.

### **1.1.1 Antecedentes de la investigación en Perú**

En el caso de Perú los estudios de las UNICAS son limitados a pesar de su presencia de más de 15 años. La evaluación de las UNICAS presenta dos inconvenientes para implementarlas primero el factor geográfico, el programa se emplea en zonas rurales con difícil acceso al transporte y comunicación y segundo la maduración de las asociaciones se logra en un mediano plazo que dificulta la obtención de datos para medir su impacto. Sin embargo, existen 3 investigaciones que analizan diferentes implicancias de las UNICAS desde el alivio a la pobreza hasta indicadores financieros como la morosidad de los asociados.

Sú y Torres (2015) realizan un estudio longitudinal de las UNICAS en Lambayeque, obtuvieron su muestra de un total de 36 asociaciones provenientes de 12 distritos, en total realizaron 92 encuestas para analizar las implicancias de la autogestionada intermediación financiera que promueven las UNICAS. Sus resultados muestran que las UNICAS promueven el empoderamiento de sus asociados que generan un capital social que impacta en el bienestar de su comunidad. Los resultados financieros revelan que existe una morosidad muy baja (cerca al 0%) y que el capital intermediado tuvo un crecimiento exponencial (20 millones en 5 años). Por el contrario, Albornoz y Huaman (2019) encuentran resultados opuestos a Su & Torres (2015), analizan el ratio de morosidad de las UNICAS en la región de ICA. Su análisis identificó un total de 54 UNICAS, de las cuales 36 no presentaban morosidad, 13 presentaban morosidad intermedia y 5 presentaban morosidad alta. Su evaluación financiera establece que las determinantes económicas, sociales y culturales influyen en el nivel de morosidad de las UNICAS. Las implicancias económicas señalan que la tasa de interés activa y el monto del préstamo influyen en la morosidad. En el caso del aspecto social y cultural influyen el nivel educativo, la ocupación, la edad, el sexo, el cargo en la UNICA y la familiaridad.

Frisancho & Valdivia (2020) realizan un Ensayo de Control Aleatorio (encuesta) para analizar los efectos de las UNICAS en comunidades de 4 provincias de Ayacucho (Huamanga, Huanta, Cangallo, Vilcashuamán). En total se escogieron 240 localidades, 120 tratamiento (con presencias de UNICAS) y 120 control (sin UNICAS). Las implicancias de su estudio se

enfocaron en los efectos de las UNICAS en el alivio de la pobreza, las capacidades productivas y el acceso a financiamiento. El impacto de las UNICAS se midió 30 meses posterior a la creación de cada una de ellas, con la finalidad de obtener resultados de la maduración de las asociaciones de las UNICAS. Sus hallazgos encuentran que los grupos de ahorro canalizan inversiones costosas, como mejoras en la vivienda, y reducen la vulnerabilidad de los hogares a choques idiosincrásicos, particularmente entre los hogares de los distritos más pobres. El acceso a los grupos de ahorro también conduce a un aumento de cuatro puntos porcentuales en el acceso al crédito entre las mujeres, impulsado principalmente por el acceso a los préstamos del grupo.

### **1.1.2 Política Social y Reducción de la Pobreza en el Perú (1930-2018)**

Las políticas sociales son aquellas acciones que se ejecutan desde el estado para desarrollar el bienestar social y económico de los ciudadanos más vulnerables que se encuentran dentro de la pobreza y la extrema pobreza. Existen dos vertientes de políticas sociales teniendo en cuenta el objetivo de reducir la pobreza.

Estas dos aplicaciones las describe Parodi (2001)

La ruta INDIRECTA, que prioriza el uso de recursos para acelerar el crecimiento para que éste luego impacte positivamente en el ingreso de los pobres y, por lo tanto, en su nivel de vida. Este efecto se denomina "goteo hacia abajo" y el nexo principal entre crecimiento y reducción de la pobreza es la creación de empleos adecuadamente remunerados.

La ruta DIRECTA, que implica la provisión pública de las necesidades básicas, como educación, servicios de salud, vivienda, etc. así como transferencias (provenientes en la mayoría de los casos de un esquema de tributación progresiva) que financien la satisfacción directa de las necesidades básicas de los pobres. (p.378)

La historia del uso de políticas públicas en Perú desde 1930 hasta 1990 muestra que se utilizaron las dos rutas para combatir la pobreza. Desde 1930 hasta 1980 las políticas sociales se congregaban en la "promoción social" que abarcaban salud, educación, empleo y justicia. Los gastos de promoción social han tenido altibajos como consecuencia del manejo político y sus diferentes ideologías (políticas liberales, conservadoras y militares), además de las fluctuaciones económicas.

A inicios de los 30 Perú se encontraba en una recesión producto de la crisis financiera

mundial de 1929, como consecuencia de este fenómeno el gasto público se contrajo ante una menor recaudación fiscal que es soporte para la promoción social (Parodi, 2017).

Tabla 1.1: Gasto Público en Promoción Social

Periodo	1928	1950	1962	1969	1980
Promoción Social	10.82	22.75	35.84	29.17	12.81

Nota: Las cifras corresponden al porcentaje total del gasto público

Fuente: Parodi (2017).

Elaboración propia

Para el gobierno de Odría (1948-1956) al final de la segunda guerra mundial, Perú se encontraba ante un crecimiento exponencial de las principales ciudades costeras, debido a las migraciones de las zonas rurales y agrícolas a las urbes, como consecuencia de esta movilización se realizaron ocupaciones de terrenos públicos y privados donde se construyeron grandes conjuntos habitacionales promovidos como políticas por el gobierno de Odría (Parodi, 2017). Además, se sumaron el incremento del gasto público en educación y salud, pasaron de 14.53% y 1.82% en 1950 a 27.33% y 4.61% (% del gasto público) en 1962, este mayor incremento del gasto público en promoción social fue una medida que continuo el presidente Manuel Prado (1956-1962) (Parodi, 2017).

En el primer gobierno de Belaunde Terry (1963-1968) se cambió la prerrogativa del gasto público y se puso más énfasis en la inversión en infraestructura vial y portuaria, que, en la promoción social, sin embargo, esta mayor inversión pública no fue acompañada de una mayor presión fiscal que ocasionó un freno en las inversiones públicas y genero un déficit en las arcas públicas que desarrollo posteriormente la crisis de 1967. Las principales consecuencias de la crisis fue una disminución del gasto en educación y salud pública que pasaron de 19.29% y 14.53% en 1963 a 14.45% y 4.68% en 1968 como porcentaje del gasto público (Parodi, 2017).

Los gobiernos militares de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) y Francisco Morales-Bermúdez (1975-1980), cambiaron el modelo económico y no combatieron de la misma forma los problemas sociales del Perú. Cambiaron el modelo liberal a uno con mayor presencia del estado que fomentó el consumo interno, a través de la reforma agraria y el crecimiento del estado con la creación de 150 empresas estatales que promovieron la activación de la economía con la finalidad de producir más empleo y reducir la pobreza. Estas medidas formaron parte de la política social, el gasto en promoción social (educación, salud, justicia y vivienda) pasó de 31.72% en 1968 a 12.81% en 1980 a diferencia del gasto en administración pública general

que pasó de 26.33% a 48.10% en el mismo periodo respectivamente (Parodi, 2017). Estos cambios generaron un aumento de 28% a 35% en la pobreza urbana entre 1970 y 1980 como se observa en la tabla 1.2. Sin embargo, la pobreza extrema disminuyó, aunque no significativamente, este avance se dio como resultado de las transferencias de tierras agrícolas (reforma agraria) de los hacendados a los campesinos.

Tabla 1.2: Porcentaje de personas en situación de pobreza

Región	1970	1980	1991	2000
Urbana	28	35	52.2	49.8
Rural	68	65	70.8	66.1
Total	50	46	57.4	51.1

Fuente: Cepal (1991); Parodi (2001)

Elaboración propia

Tabla 1.3: Porcentaje de personas en situación de extrema pobreza

Región	1970	1980	1991	2000
Urbana	8	12	20.7	8.4
Rural	39	37	46.8	30.1
Total	25	21	26.8	14.8

Fuente: Cepal (1991); Parodi (2001)

Elaboración propia

El segundo gobierno de Belaunde Terry (1980-1985), se enfrentó a una crisis financiera producto de la recesión de la economía de 1980, como consecuencia del colapso de la estabilidad económica que dejaron los gobiernos militares, debido a las medidas de mayor presencia del estado en las actividades productivas que generaron un déficit fiscal y el aumento de la deuda externa.

La crisis fiscal resurgió con renovada fuerza en 1983, cuando el crédito externo empezó a reducirse y los ingresos tributarios reales cayeron en 30% bajo el doble ataque del Fenómeno del Niño (un desastre climático que se repite cada siglo a causa de una corriente de aguas calientes que surca la costa peruana) y de una caída del 10% del PBI. También para entonces la escena política se había deteriorado radicalmente, con la aparición del terrorismo, el crecimiento del narcotráfico y un decreciente grado de aprobación popular al régimen. En 1983 y 1984, el gobierno de Belaúnde respondió a la crisis inmediata con el estilo usual -buscando nuevos préstamos del extranjero e imponiendo nuevos tributos que cayeron especialmente sobre los sectores moderno y de comercio exterior que ya soportaban una fuerte carga tributaria, esto es, con medidas

desesperadas que buscaban principalmente mantener el nivel de gasto público (aunque éste también fue recortado). Esta solución de corto plazo se logró nuevamente a costa de una mayor erosión a largo plazo de la base tributaria y de continuar postergando un ajuste fiscal serio por el lado del gasto. (Paredes y Sachs, 1991, p.22)

La evidencia comentada por Paredes y Sachs (1991), confirman los resultados de las tablas 1.2 y 1.3 sobre el incremento de la pobreza en el decenio de los ochenta, como consecuencia de una reducción del gasto público y el estancamiento del crecimiento económico, esta tendencia continuó en el gobierno de Alan García (1985-1990).

El gobierno de García desafió la restricción presupuestal elevando simultáneamente el gasto del gobierno, reduciendo los impuestos y aislándose de las fuentes externas de financiamiento. Esto fue logrado al principio incrementando las reservas internacionales del Banco Central mediante la conversión forzada a moneda nacional de depósitos privados en dólares y, luego, gastando esas reservas, limitando severamente el servicio de la deuda externa y, cada vez más, imprimiendo dinero, postergando pagos a proveedores locales y recortando el gasto en reparación y mantenimiento de plantas y equipos del sector público. Además, García impuso impuestos implícitos tanto a exportadores como a ahorristas, al sobrevaluar la moneda y subvaluar las tasas de interés, y al usar esos recursos para subsidiar alimentos, otras importaciones y préstamos. Trató, pero fracasó en su intento, de imponer otra medida expeditiva -la estatización de la banca privada- que hubiera significado una gran fuente de nuevos recursos en manos del Estado. (Paredes y Sachs, 1991, p.23)

Todos estos hechos acumulados generaron hiperinflación, descapitalización, escape de capitales extranjeros y nacionales, recesión económica, quiebra del sistema bancario y la crisis institucional generó la mayor crisis económica y social del siglo XX en Perú. El estancamiento económico generó un desgaste en el bienestar de la población que impulsó el aumento de la pobreza y el deterioro de las condiciones de vida. A pesar de que, en el periodo de 1930-1980 se venía trabajando para mejorar la calidad de vida de los más necesitados, a través de la promoción social (gasto en educación y salud) y el crecimiento económico. La tasa de analfabetismo pasó de 62.6% a 19.1% del total de la población y la esperanza de vida de 37 a 60 años, además el crecimiento per cápita también aumentó de 270 a 702 dólares, estos indicadores explicaban una reducción de la pobreza a través del crecimiento del PBI (Parodi, 2017).

Luego del desastre económico de la década de los ochenta, a inicios de los noventa en el decenio del gobierno de Alberto Fujimori (1990-2000), el régimen económico cambio radicalmente a uno liberal, concentrándose en la atracción de la inversión extranjera, se redujeron las empresas estatales. Adicionalmente, se ejecutaron las medidas económicas planteadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) para salir de la hiperinflación y el estancamiento económico, que requirieron austeridad del gasto público para eliminar el déficit fiscal, recortes de los subsidios a la exportaciones y exoneraciones tributarias. A pesar de los ajustes en el gasto público, se buscó desarrollar programas sociales compensatorios, de alivio a la pobreza, se trataba de paliar momentáneamente los efectos de estas políticas de ajuste, atendiendo a la población más vulnerable, mientras aparecían los beneficios de las reformas. Se abandonó la pretensión de universalidad, de llegar al conjunto de la población, y se optó por el camino de la focalización, dadas las restricciones fiscales. Estos programas fueron relativamente pequeños con relación al gasto del Estado en general, y aislados frente a la conducción macroeconómica, como se observa en la figura 1.1, se dio énfasis en la aplicación de rutas directas, pero focalizadas en diversos sectores.

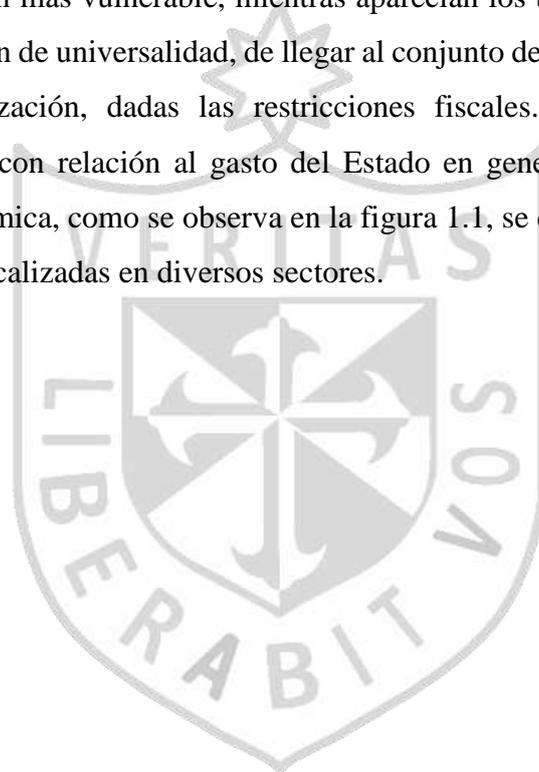
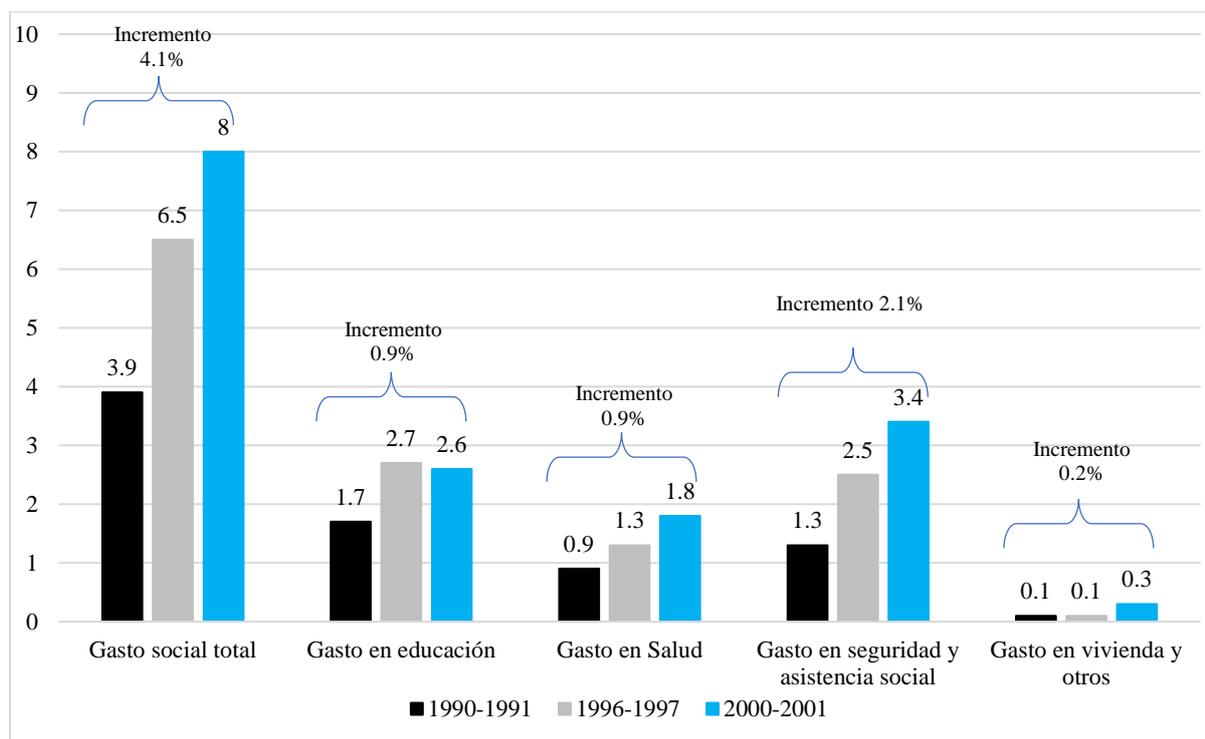


Figura 1.1: Evolución del gasto social por componentes en el Perú, 1990/91, 1996/97 y 2000/01 (Porcentaje del PBI)



Nota: El concepto de seguridad y asistencia social alude a los gastos en programas alimentarios / nutricionales, programas de lucha contra la pobreza y pago de pensiones.

Fuente: APOYO (2006)

Elaboración propia

Las políticas sociales tuvieron un cambio significativo y se aplicaron en diversas necesidades como: la educación bilingüe, salud básica para todos, seguro escolar gratuito, alfabetización y planificación familiar, pero hubo dos programas que resaltaron y se han mantenido hasta después del gobierno Fujimori. Estos programas proveían herramientas productivas y nutrición infantil, se efectuaron a través de programas sociales como lo describe Estrada y Perea (2008).

En agosto de 1991, se creó el Fondo de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES), basado en la experiencia boliviana de fondo de inversión social, cuyo fin era el de financiar proyectos de infraestructura, apoyo social y desarrollo productivo. Un año más tarde, se creó el Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA), con el objeto de otorgar apoyo alimentario en zonas rurales y urbano marginales. Ambos constituyeron los programas sociales más importantes de esa década. (p.4)

El uso de los programas sociales focalizados aplicados por Fujimori contribuyó a reducir la pobreza de 57% a 51% y la pobreza extrema de 26% a 14% según Parodi (2001).

Para el inicio del nuevo milenio la ONU planteo las ODM, que dentro de ellos se encontraba la disminución de la pobreza y la hambruna a la mitad y la reducción de la mortalidad infantil. Estos objetivos fueron tomados en cuenta por el gobierno de Alejandro Toledo (2001-2006) que heredaba una pobreza del 51% (Parodi, 2001). Su gobierno inicio un proceso de descentralización que empezó en el año 2003 que tenía la finalidad de transferir las competencias y recursos hacia los gobiernos regionales y locales, parte de este proceso tenía la función de trasladar la implementación, funcionamiento y ejecución de programas sociales.

Los programas sociales que fueron trasladados a los gobiernos locales y regionales los describen Estrada y Perea (2008).

El 31 de marzo de 2003, mediante Decreto Supremo N° 036-2003-PCM se determinó los programas y el cronograma de transferencia. Además, se estableció que, a partir del segundo trimestre, se prepararía la transferencia a los gobiernos provinciales de tres programas de complementación alimentaria del Programa Nacional de Asistencia Alimentaria (PRONAA): alimentos por trabajo, comedores populares y apoyo a albergues, que se haría efectiva a partir del último trimestre. Asimismo, se transferirían a los gobiernos distritales los proyectos de infraestructura social del Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social (FONCODES). (p.15)

Vásquez (2006), evidencia que a pesar del incremento del gasto social entre los años 2000 y 2005 que creció en promedio 8% cada año, ello no se vio reflejado en resultados concretos ya que los niveles de pobreza se incrementaron a 55.6% (CEPAL, 2018). Vásquez (2006) determina que la gestión ineficiente de los gobiernos regionales y locales ocasionaron problemas de filtración, sub-cobertura, politización del gasto e incremento de las planillas y obligaciones sociales todo lo cual provocó el incremento de la pobreza.

A pesar de los resultados negativos, en el año 2005 se creó el programa JUNTOS con la finalidad de ejecutar transferencias directas en beneficio de las familias más pobres de la población, rural y urbana. El Programa otorga a las familias beneficiadas, con su participación y compromiso voluntario, prestaciones de salud y educación orientadas a asegurar la salud preventiva materno – infantil y la escolaridad sin deserción (JUNTOS, 2020). Una evaluación de impacto publicada el 2017 por el MEF, señala que el programa social JUNTOS logró reducir la severidad de la pobreza extrema en un 18.9% y reducir en 8.6% la severidad de la pobreza, del 2005 al 2016. Además, sostiene que gracias a Juntos se incrementó en 8.2% la asistencia escolar en alumnos de educación secundaria y se redujo en 8.8% la deserción escolar

(JUNTOS, 2020).

El segundo Gobierno de Alan García (2006-2011) se caracterizó por impulsar la base del crecimiento social y económico, llevando a cabo políticas de desarrollo educativo, salud, electrificación, agua y saneamiento, estas políticas de primer nivel ayudaron a elevar el efecto de los programas sociales desarrollados en el gobierno de Alejandro Toledo, además de obtener como base un crecimiento anual de 6% en promedio que generó un superávit fiscal del 1% con una inflación dentro del rango meta del 3% (Monge y Grey, 2017). Los buenos resultados macroeconómicos llevaron a reducir la pobreza de 55.6% a 27.8% (CEPAL, 2018).

El gobierno de Ollanta Humala (2011-2016) tuvo un enfoque de crecimiento económico con inclusión social, la primera medida en esta materia fue la creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) en el año 2011 con la finalidad de promover el desarrollo social y la superación de la pobreza. Las políticas empleadas por el MIDIS se basaron en 5 ejes de ejecución descritas por Monge y Grey (2016) en la tabla 1.4.

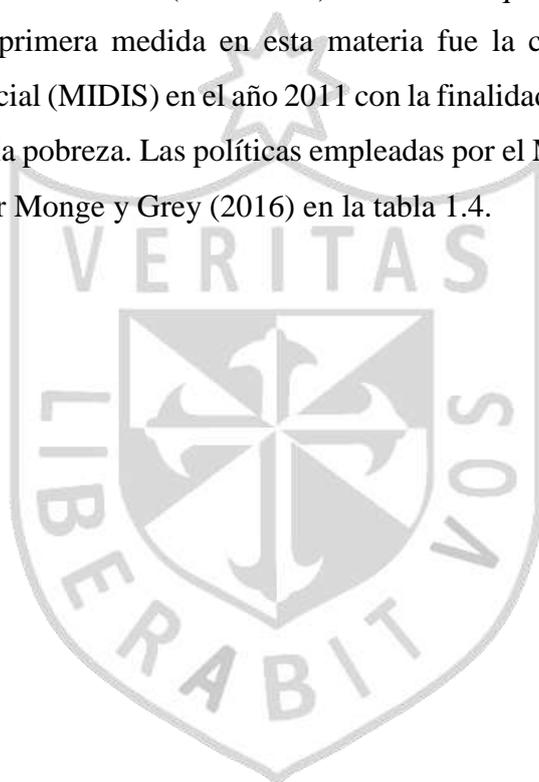


Tabla 1.4: Programas sociales

Programa	Eje estratégico	Descripción
Cuna Mas	Eje 1: Nutrición infantil y eje 2: Desarrollo infantil temprano	Cuna Más es un programa social orientado a mejorar el desarrollo infantil de niños menores de tres años en zonas de pobreza y pobreza extrema, a fin de que puedan superar las brechas en su desarrollo cognitivo, social, físico y emocional.
Qali Warma	Eje 2 y eje 3: Desarrollo integral de la niñez y la adolescencia	Qali Warma es un programa de alimentación escolar que brinda servicio alimentario con complemento educativo a niños matriculados en escuelas públicas de los niveles inicial y primaria, y de secundaria de las poblaciones indígenas de la Amazonía peruana.
Juntos	Eje 1, eje 2 y eje 3	Juntos es un programa de transferencias condicionadas que entrega incentivos monetarios condicionados (S/200 bimensuales) a hogares en situación de pobreza y/o pobreza extrema, prioritariamente rurales, para que con su participación y compromiso voluntario impulsen el acceso de sus hijas e hijos a los servicios de educación y salud.
FONCODES	Eje 4: Inclusión económica	FONCODES es un fondo orientado a la generación de oportunidades económicas de los hogares rurales en situación de pobreza extrema, a través de la articulación entre los actores privados del lado de la demanda y de la oferta de los bienes y servicios que se requieren para fortalecer los emprendimientos sociales de estos hogares.
Pensión 65	Eje 5: Protección del adulto mayor	Pensión 65 es un programa de transferencias directas que entrega una subvención económica de S/250 bimensuales a adultos mayores, a partir de los 65 años, que se encuentran en situación de pobreza extrema.

Fuente: Monge y Grey (2017)

A pesar del enfoque del desarrollo social, el gobierno de Ollanta Humala solo disminuyó la pobreza en 7% a diferencia del gobierno de García que obtuvo una reducción de 27% (CEPAL, 2018). En el gobierno de Humala el centro de la acción estuvo concentrado en el gasto social (programas sociales) que son políticas de segundo nivel, a diferencia de García que trabajó en cerrar las brechas de infraestructura en educación, salud, agua y saneamiento que son políticas de primer nivel que combinadas con los programas sociales generan un mejor

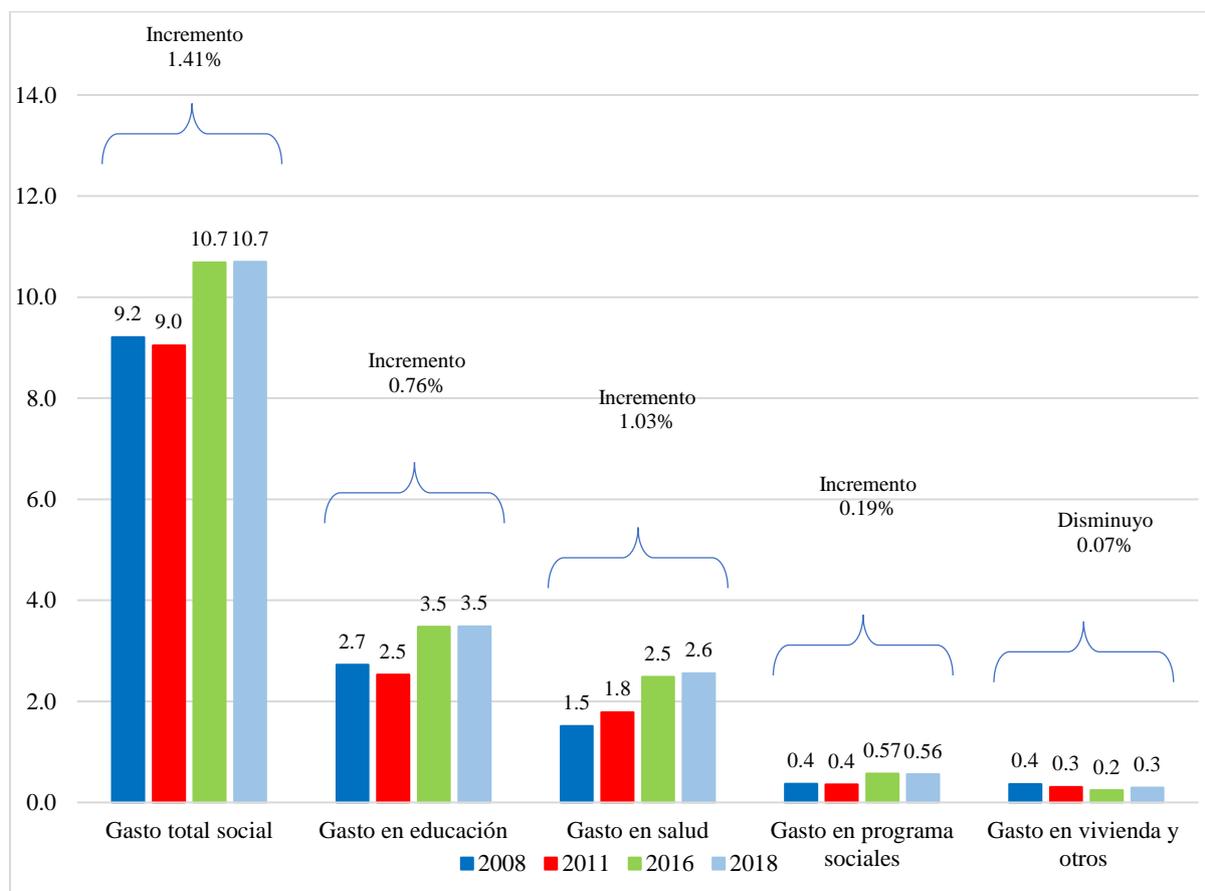
resultado en el alivio de la pobreza, el segundo factor fue el contexto del desarrollo económico, el crecimiento económico promedio del Gobierno de Humala fue de 4%, 2 puntos menos que el Gobierno de García. Estos dos factores fueron determinantes para una menor reducción de la pobreza.

En el año 2015 se cumplió con uno de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM), la reducción de la pobreza a la mitad, paso de 51% a 21.8% (CEPAL, 2018). En ese mismo año las Naciones Unidas en su asamblea general reunieron a todos los países del mundo para firmar los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS), se plantearon 17 objetivos, entre los principales están:

- Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo
- Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, y promover la agricultura sostenible.
- Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.
- Garantizar la disponibilidad de agua y su ordenación sostenible y el saneamiento para todos.
- Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.
- Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

Estos objetivos fueron suscritos por el gobierno de Ollanta Humala y mantenidos por el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski (2016-2018), al igual que los programas sociales descritos en la tabla 1.4. La continuación del despliegue de las políticas sociales en el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski no benefició la lucha contra la pobreza, por el contrario, en el año 2017 hubo un incremento de la tasa de pobreza en 1 punto porcentual (20.7% a 21.7% figura 0.3). En la figura 1.2 observamos que el gasto total social como porcentaje del PBI no creció entre el 2016 y 2018 y lo más resaltante es la disminución del gasto en programas sociales en 0.01% para el mismo periodo. Adicional a estos hechos, el crecimiento del PBI en el 2017 fue de 2.5% y el empleo informal creció 0.5% en el mismo año (INEI, 2019).

Figura 1.2: Evolución del gasto social por componentes en el Perú, 2008, 2011, 2016 y 2018 (Porcentaje del PBI)



Nota: El concepto de gasto en programa sociales alude a los gastos en programas alimentarios / nutricionales, programas de lucha contra la pobreza y pago de pensiones (JUNTOS, Pensión 65, FONCODES, Cuna Más y Qali Warma).

Fuente: INEI (2020)

Elaboración propia

## 1.2 Revisión de Literatura de Inclusión Financiera

En lo relacionado a la bibliografía básica se consideraron inicialmente tres libros, uno de C.K. Prahalad, ex profesor de La Universidad de Michigan, y dos del Premio Nobel de La Paz, el economista de Bangladesh Muhammad Yunus. La lectura de estos textos motivó el tema elegido para la elaboración de la presente tesis doctoral.

En el caso de Prahalad, cuyas ideas han sido aplicadas en diversas regiones del mundo, se analiza su libro “La oportunidad de los negocios en la base de la pirámide” la cual plantea la idea que “La creación exitosa de mercados en la base de la pirámide supone cambios en el funcionamiento de las corporaciones multinacionales, en la misma medida en que aquello cambió el funcionamiento de los países en desarrollo” (Prahalad, 2006, p.9). Se trata de generar modelos de negocio que sean aplicados en grupos de personas que se encuentran en situación

de pobreza.

Por su parte, en el caso de Yunus, en función de toda su experiencia en Bangladesh, se trata de trabajar la actividad financiera en la base de la pirámide considerando dos de sus libros: *Un Mundo sin Pobreza* y *El Banquero de los Pobres*. Postulan que el derecho al financiamiento y a la posibilidad de ahorrar son derechos humanos fundamentales (Yunus, 1998; 2006).

Las microfinanzas han tenido éxito en gran parte de la India, uno de los primeros trabajos de investigación que evalúa su desempeño fue ejecutado por Pitt y Khandker (1998), a través de una evaluación empírica del efecto de los microcréditos en el alivio de la pobreza. Sus hallazgos determinan efectos positivos y significativos, utilizan dos grupos uno que accede a los créditos y otro que no, en diferentes regiones donde el Grameen Bank tenía sucursales y también donde no había ninguna sucursal, las personas que accedieron a los créditos incrementaron sus ingresos a diferencia de los que no tuvieron acceso.

En Tailandia se ejecutó un programa público denominado Million Baht de reparto de fondos para ofrecer créditos a un grupo de aldeas con mayor porcentaje de personas en situación de pobreza, los fondos equivalían a \$24,000 dólares y se otorgaba la misma cantidad a todas las aldeas sin diferencias por el número de habitantes, el fondo era administrado por un comité de aldeanos que se encargaban de colocar los préstamos, Kaboski y Townsend (2011, 2012) analizaron los impactos del programa en el alivio de la pobreza, sus resultados encontraron que en el corto plazo el consumo y los ingresos tuvieron un cambio positivo en su tendencia, sin embargo esta converge a su estado inicial en el mediano plazo. La utilización de los préstamos se concentró en bienes de consumo y no en actividades de inversión que ayuden a mantener el crecimiento de los ingresos, concluyeron que el programa solo alivió la pobreza por un corto tiempo, sin una capacitación productiva los beneficios de los microcréditos se ven disminuidos debido a la deficiente asignación de los recursos.

Banerjee, Duflo, Glennerster y Kinnan (2015) evaluaron el programa de microcréditos de la institución microfinanciera Spandana en la ciudad de Hyderabad en la India. Utilizaron un ECA para evaluar el modelo de microcréditos. La evaluación incluyó préstamos a pequeñas empresas y emprendimientos de mujeres, la tasa de interés anual fue de 24%. La aleatorización fue a nivel de los barrios donde Spandana otorgó sus préstamos. Los autores encuentran una diferencia significativa en el acceso a microcréditos y préstamos totales entre los conjuntos de vecindarios (tratamiento y control). Primero analizan los resultados 18 meses después del desembolso de los préstamos. Spandana también ingresó a las zonas donde

se tomaron las muestras para control, con la finalidad de reducir la probabilidad de no ser un cliente y recibir los beneficios de los microcréditos, por ello el estudio tuvo una segunda etapa para evaluar estos nuevos ingresos y se recolectó una segunda ronda de datos 36 meses después del primer desembolso.

Basado en ambas rondas de datos, Banerjee, Duflo, Glemmnerster y Kinnan (2015) destacan algunos patrones. Los efectos de los microcréditos no tienen efectos en el consumo duradero (alimentos) en el corto o largo plazo. Tampoco ven pruebas claras de una mayor inversión en capital humano. Por el contrario, la creación de empresas aumenta cuando los préstamos se otorgan por primera vez, al igual que los activos comerciales, las horas trabajadas en actividades por cuenta propia y las ganancias, principalmente para aquellos que tenían negocios existentes. Los negocios y las familias que accedieron a los microcréditos incrementaron sus activos, sin embargo, sus ganancias no tuvieron un incremento significativo.

Crepon y Devoto, Duflo, Pariente (2011) informan sobre otro ensayo, esta vez en zonas rurales de Marruecos. Utilizan una muestra de 81 pares de aldeas, cada par estaba compuesta por un grupo control (sin acceso a los microcréditos) y un tratamiento que tenía acceso a microcrédito a través de la institución microfinanciera Al Amana. Las diferencias con su estudio en Hyderabad son los montos de los préstamos (\$ 124 y \$ 1,855), la tasa de interés (entre 11.5% y 13.5%) y la oferta de los microcréditos (Al Amana fue la primera institución en brindar este producto). Sus hallazgos tienen similitudes con los de Hyderabad, no hay efecto en el aumento del consumo, la tenencia de activos aumenta en los beneficiarios de los microcréditos, este aumento se da en compra de insumos agrícolas y ganado. A diferencia del estudio de Hyderabad, también hay un pequeño efecto positivo en la participación escolar.

Attanasio, Augsburg, De Hass, Fitzsimons y Harmgart (2011) realizaron un estudio en Mongolia, donde analizaron dos tipos de beneficiarios de los microcréditos, grupales versus individuales, con la finalidad de determinar el impacto de la responsabilidad colectiva e individual. A diferencia de los estudios de la India y Marruecos, los créditos eran muy pequeños (\$ 279 en promedio) y tasas de interés relativamente bajas (1.5–2% por mes). Sus hallazgos determinan un aumento de pequeños negocios y un incremento de activos comerciales, también encuentran un incremento en el consumo de alimentos, esta evidencia se concentra en los prestatarios menos educados. Para este grupo de prestatarios, también vemos evidencia de la desacumulación de activos: la propiedad de gers (carpas residenciales), terrenos y vehículos se reducen. Encuentran evidencia de un aumento en el consumo de alimentos.

Augsburg, De Hass, Harmgart y Meghir (2012) estudian un programa de préstamos individuales en Bosnia-Herzegovina. Utilizan la metodología de un Ensayo de Control Aleatorio (ECA), para ver el impacto de las microfinanzas en la pobreza. Las tasas de interés eran en promedio 22% por año. Las personas que participaron en el experimento eran solicitantes que usualmente eran rechazados por las entidades financieras formales. Sus hallazgos determinaron que el acceso a los microcréditos permitió el aumento de los ingresos de los prestatarios a través de la creación o expansión de pequeños negocios, además los inventarios comerciales aumentaron. A diferencia de las investigaciones de Crepon et al., (2011), Attanasio et al., (2011), Augsburg et al., (2012) y Banerjee et al., (2015), analizaron el factor de la morosidad, este programa obtuvo 40% de retraso en el pago de los préstamos y 20% de los prestatarios incumplieron sus pagos.

Karlan y Zinman (2011) analizan los préstamos otorgados por un banco en Filipinas a personas en situación de pobreza, la selección para el otorgamiento de los créditos fue a través de una lotería, no todos los participantes obtuvieron los préstamos. La metodología que usaron fue un ECA. La tasa de interés era en promedio 60% anual, relativamente alta, según los estándares de microcrédito, como consecuencia de los niveles muy altos de morosidad (un tercio de los préstamos mostraban pagos atrasados en algún momento). Sus resultados demuestran que el consumo de los prestatarios no tuvo ningún cambio, sin embargo, la creación de negocios disminuyó (cierre de pequeños negocios). Un factor diferente que se analizó en esta investigación fue el nivel de stress de los prestatarios, el cual se vio incrementado al no poder cumplir con las cuotas mensuales, lo que conllevó al cierre de los negocios (no rentables).

Sarma (2008) Construye el concepto de inclusión financiera basado en varias dimensiones, incluida la accesibilidad, la disponibilidad y el uso. En la misma línea del índice de Sarma, Honohan (2008) construye un indicador de acceso financiero que captura la fracción de población adulta en una economía dada con acceso a intermediarios financieros formales. El indicador compuesto de acceso financiero se construye utilizando datos de encuestas de hogares para economías con datos disponibles sobre acceso financiero.

### **1.2.1 Estudios de Microcréditos Grupales**

La asimetría de la información es una de las barreras para el otorgamiento de créditos a las personas en situación de pobreza, el proceso de evaluación, el seguimiento de los pagos y la exigencia del pago de totalidad del crédito generan costos elevados y producen altas tasas de interés. En los últimos años diversos estudios como Diamond, (1984); Ghatak y Guinnane,

(1999); Stiglitz (1990) y Banerjee, Besley y Guinnane (1994) han evidenciado que emitir préstamos grupales facilitan el proceso de evaluación, monitoreo y la ejecución de ellos. Otro beneficio de los préstamos en grupo para las instituciones de microfinanzas es la reducción de los costos fijos de los préstamos personales.

Los créditos grupales otorgan más información de los prestatarios a las entidades financieras, el seguimiento del pago de los créditos no garantiza el reembolso, pero puede identificar a más responsables en caso exista problemas de morosidad o incumplimiento, además, las redes sociales que se forman en los grupos de créditos incentivan a presionar a los participantes a pagar su cuota y también a identificar quienes son los posibles morosos. El monitoreo también implica acceder a información sobre la inversión de los prestatarios y así poder observar el reembolso del préstamo, también analizar las posibles causas de atrasos o incumplimientos (enfermedad, negocios no rentables). Esta evidencia es analizada por Armendariz de Aghion y Gollier (2000), ellos realizan un modelo teórico para comprobar que el modelo de créditos grupales con formación aleatoria de los participantes puede ayudar a disminuir los problemas de selección adversa cuando el seguimiento es costoso para la institución financiera. Además, cuando los miembros de los grupos son parte de una misma comunidad desarrollan una presión social que incentiva a una mayor tasa de devolución de los créditos, que genera una expansión de los créditos.

En caso de incumplimiento de los créditos, las instituciones financieras recurren a opciones legales como el embargo de activos o salarios de los prestatarios. Sin embargo, estas medidas fallan en las personas en situación de pobreza por dos razones, primero estas personas no cuentan con bienes o salarios fijos que se puedan incautar y segundo la infraestructura legal no respalda estos procedimientos. Besley y Coate (1995) y De Soto (2000) discuten estos temas extensamente. Los créditos grupales tienen como objetivo eliminar o reducir los costos de incumplimientos con la ayuda de los vínculos sociales que sirven como medio de presión para evitar posibles repercusiones en su círculo social. Dichas repercusiones podrían ser económicas y dar como resultado una reducción de los socios comerciales para el negocio, social y conducir a la pérdida de amigos, o psicológica y dañar la autoestima.

Las altas tasas de incumplimiento es una de las principales causas que dificultan el desarrollo de préstamos para las personas en situación en pobreza, las instituciones financieras como el Banco Grameen en Bangladesh y la banca comunal FINCA en América Latina han optado por brindar créditos grupales como una alternativa para otorgar préstamos a los pobres.

Los préstamos grupales generalmente vinculan el destino de los prestatarios al estipular que, si un prestatario dentro de un grupo no paga su préstamo, los demás en su grupo deben pagarlo por él. Potencialmente, esto funciona por algunas razones (que dependen de las conexiones sociales): las personas pueden seleccionar pares solventes, pueden monitorear mutuamente el uso de fondos y la capacidad de pagar, pueden hacer cumplir el pago o tal vez tienen más probabilidades de hacerlo; pagar simplemente por el altruismo hacia aquellos en su grupo.

Karlan (2007) estudia los efectos de la variación cuasiexperimental en la composición de los grupos de prestatarios de FINCA en Perú. Utiliza una regla simple de orden de llegada para formar grupos. Las personas son étnicamente similares, algunos grupos cuentan con más personas de sus mismos vecindarios que otros grupos. Sus hallazgos muestran que ambos tipos de grupos están correlacionados directamente con las tasas de reembolso. Los grupos con mayores ahorros son los que son más homogéneos y tienen a más participantes de su propio vecindario, otra evidencia que detalla Karlan (2007) es que estos grupos cubren a los posibles participantes que puedan incumplir sus cuotas. El hallazgo determina que los créditos grupales deben estar enfocados en grupos más homogéneos para elevar la tasa de cumplimiento y reducir los costos fijos de monitoreo y evaluación.

En la misma Línea de investigación de Karlan (2007), Giné, Jakiela, Karlan y Morduch (2010) analizan microcréditos personales y grupales, informan sobre una serie de juegos de microfinanzas que juegan mujeres que trabajan en el sector de microempresas en Perú y están muy familiarizadas con el microcrédito. El experimento se basa en que los jugadores eligen proyectos más o menos riesgosos sabiendo que si hay más riesgo la probabilidad de pagar es baja. La responsabilidad se divide de manera individual o conjunta, en la primera existe información imperfecta y solo se sabe la opción escogida al final del procedimiento, en cambio en la opción grupal la información es perfecta, todos los miembros saben la elección de sus miembros. A pesar de la información disponible, los miembros de los grupos eligen proyectos más riesgosos a diferencia de las elecciones individuales, esto se debe a la disponibilidad de observación en cada tipo, los grupos fomentan la toma de riesgos porque la responsabilidad consume todo el excedente generado por la opción de bajo riesgo. Finalmente, cuando se permite la elección de pareja, las personas coinciden de forma sorprendente en función de la aversión al riesgo, y la toma general de riesgos disminuye.

Tarozzi, Desai y Johnson (2015) utilizan datos de un ECA realizado en 2003–2006 en zonas rurales de Amhara y Oromiya (Etiopía) para estudiar los impactos del aumento del

acceso a las microfinanzas en una serie de resultados socioeconómicos, incluidos los ingresos de la agricultura, la cría de animales, el autoempleo no agrícola, oferta laboral, escolarización e indicadores de empoderamiento de la mujer. Documentan que, a pesar de los aumentos sustanciales en los préstamos en áreas asignadas al tratamiento, el impacto de los microcréditos tiene un efecto positivo en el nivel de vidas de las comunidades beneficiarias, no obstante, no tiene un poder transformador en la disminución de la pobreza.

Angelucci, Karlan y Zinman (2015) utilizan un ECA, y más de 16,000 encuestas de hogares, para estimar los impactos a nivel comunitario a partir de una expansión de préstamos grupales otorgados por la Microfinanciera Compartamos en los distritos de Caborca, Agua Prieta y Nogales de la Ciudad de México. Encuentran evidencia de que los hogares en las áreas de tratamiento hacen crecer sus negocios (aumentan tanto los ingresos como los gastos), pero no encuentran los efectos correspondientes en las ganancias, la entrada o la salida del negocio. No observan evidencia de efectos estadísticamente significativos del tratamiento sobre el ingreso familiar o la oferta laboral. Los efectos del tratamiento en la mayoría de las medidas de gasto no son estadísticamente significativos, aunque sí hallan evidencia de que disminuyen las compras de activos fijos y bienes de tentación. Su resultado es consistente con una inversión desigual en negocios que requieren financiamiento adicional más allá del proporcionado por préstamos marginales, o con una reducción en la rotación de activos. Encuentran evidencia de aumentos modestos en el poder de decisión femenino dentro del hogar, pero no hay evidencia de efectos sobre el conflicto dentro del hogar.

A pesar de los beneficios y contingencias en el riesgo moral de los microcréditos grupales, existe evidencia empírica que refuta los hallazgos de los créditos grupales, evidencian que no facilitan inequívocamente el reembolso a través del monitoreo y la aplicación. Tres problemas en particular podrían hacer que los préstamos grupales generen un incumplimiento mayor que los préstamos individuales y que los grupos con conexiones sociales más altas tengan un incumplimiento más alto que los grupos con conexiones sociales más bajas. Primero, si las conexiones sociales están altamente desarrolladas podría motivar a que los monitores examinen los posibles problemas potenciales que se den entre los participantes y podría proponer un castigo para la persona que presente problemas para pagar su cuota que funcionaría como un seguro para los prestamistas y así reducir la tasa de incumplimiento. En segundo lugar, Besley y Coate (1995) presentan un modelo estratégico de incumplimiento: a medida que los buenos individuos observan a otros incumplir, ellos mismos también incumplirán, ya que no

recibirán un nuevo préstamo, incluso si pagan, y no sufrirán desprecio de los demás por incumplimiento. Si estas personas no estuvieran afectadas por las decisiones de incumplimiento de sus pares, en un eventual crédito individual optarían por pagar su crédito. Para las dos teorías propuestas, el efecto de una mayor conexión social en los grupos los motiva a un mayor incumplimiento. En tercer lugar, la aplicación de un seguro y la aplicación del riesgo compartido entre los participantes podría motivar a elegir proyectos más riesgosos que implicaría un beneficio para los participantes, pero un mayor riesgo para los prestamistas que podrían compensar ese riesgo con una mayor tasa de interés. La evidencia teórica tiene implicancias ambiguas entre las conexiones sociales y el reembolso de los créditos.

Los estudios entre las relaciones de las conexiones y los reembolsos de los créditos tienen factores endógenos que imposibilitan determinar sus efectos positivos o negativos. Las investigaciones de Sharma y Zeller (1997) y Ahlin y Townsend (2007) analizan los créditos grupales en comunidades de Bangladesh y Tailandia, encuentran que los grupos con conexiones familiares tienen las tasas más altas de incumplimiento, como consecuencia de una detección ineficaz de los posibles problemas potenciales dentro de los miembros de una misma familia. Ahlin y Townsend (2007) y Wydick (1999) encuentran que los grupos que informan amenazas de sanciones sociales por no pagar tienen un reembolso mayor; sin embargo, no se entiende por qué algunos grupos deciden tener tales políticas, y es potencialmente endógeno (o potencialmente crea problemas, variables omitidas para extraer inferencias causales). Sadoulet y Carpenter (1999) estudian la estructura de un mecanismo de grupos de créditos en Guatemala y determinan que, por diseño, se presta al reparto de riesgos, así como a la ejecución del reembolso. La Ferrara (2003) estudia grupos de parientes en Ghana y encuentra que el castigo se aplica no solo a los que no cumplen, sino también a los que no lo hacen, y que la amenaza de tal castigo induce el cumplimiento a corto plazo. Estas investigaciones demuestran que la relación entre las conexiones sociales y los resultados de los préstamos grupales es complicada y necesita un mayor análisis de su aplicación.

### **1.2.2 Antecedentes de Inclusión Financiera: Evidencia Empírica Perú**

Aparicio y Huayta (2015) examinan la implementación de los servicios de dinero electrónico a través del teléfono móvil, en su evaluación determinan que las características de la demanda potencial de estos servicios en áreas rurales y en quintiles de bajos ingresos pueden evitar la adopción de servicios de dinero electrónico, porque un porcentaje importante de personas que viven en áreas rurales y en quintiles de bajos ingresos tienen bajos niveles de educación, tienen

poco conocimiento de los beneficios de los servicios financieros formales, indican no saber cómo usar los servicios financieros y no tienen confianza en el sistema financiero. Por estas razones, la adopción del dinero electrónico en estos grupos depende estrictamente del lanzamiento de campañas de información efectivas que presenten los beneficios del dinero electrónico y expliquen de manera simple y práctica cómo usarlo. Una forma efectiva de fomentar la educación financiera sería a través del programa JUNTOS, que se utilice el servicio electrónico para su entrega, con la finalidad de educar a los usuarios a través de campañas de sensibilización ejecutadas por la SBS.

Talledo (2015) evalúa el papel de la proximidad de los puntos de servicios financieros como determinante del acceso y uso financiero, además de las características individuales y familiares, así como las percepciones hacia los productos financieros. Utiliza datos transversales de la Encuesta piloto de acceso y uso de servicios financieros realizada en cuatro regiones en Perú en 2012. Emplea un modelo de probabilidad lineal para el efecto de la cercanía de un punto de servicio sobre la probabilidad de solicitar un préstamo, de tener ahorros, de usar una cuenta y de usar los préstamos para fines comerciales. Concluye que una reducción de 30 minutos en el tiempo de viaje predice un aumento en la probabilidad de solicitud formal de préstamo en 2.9 puntos porcentuales. Las probabilidades de uso activo de cuenta y uso de préstamos para negocios también se benefician de la proximidad. También encuentran evidencia de complementariedad entre los servicios financieros formales e informales.

Schmied y Marr (2016) realizan un análisis de la incidencia de la inclusión financiera en la reducción de la pobreza, emplean datos a nivel departamental, sus resultados muestran que la inclusión financiera (preguntan a un gran número, alrededor del 70 por ciento de los bancos regulados operativos, de diferentes tipos de instituciones microfinancieras cuántos de sus clientes recibieron un microcrédito por primera vez y agregan los datos por departamento en el periodo 2008-2010) tiene un efecto de alivio en varios indicadores de pobreza (incidencia, brecha y severidad). Sin embargo, los coeficientes son pequeños e insignificantes. En cambio, el acceso a la tecnología de la comunicación, como Internet, juega un papel superior en la explicación de la pobreza en el Perú.

Aparicio, Huayta y Bohórquez (2016) examinan la introducción masiva de agentes minoristas financieros en los distritos del Perú entre los años 2007-2011. Estiman el impacto de los agentes minoristas en el gasto de los hogares utilizando un enfoque de efectos fijos. Sus resultados evidencian que el acceso a los servicios financieros en forma de agentes minoristas

se asocia negativamente con el gasto total de los hogares, lo que puede interpretarse como un beneficio de ahorro relacionado con una reducción en los costos de transacción (principalmente, costos de transporte). Además, determinan que la relación es no lineal: sus resultados sugieren que, después de cierto punto, el gasto familiar aumenta a medida que aumenta el número de agentes minoristas en un distrito. Algunas razones detrás de estos resultados podrían estar relacionadas con una mayor entrada de transferencias monetarias (por ejemplo, remesas) o con la tendencia positiva existente en el gasto de los hogares. Sin embargo, encuentran limitaciones, no identifican qué hogares se benefician realmente del acceso a servicios financieros a través de agentes minoristas en sus distritos.

Aparicio, Huayta y Bohórquez (2016) explican que usar el mismo enfoque para una muestra más pequeña de hogares rurales no conduce a resultados concluyentes. Los resultados para las áreas rurales podrían explicarse por la baja cobertura en estos lugares, probablemente debido a la estrategia de descongestión de sucursales de los sistemas financieros privados desarrollada durante el período analizado. La baja cobertura del sistema financiero en las zonas rurales (presente en solo el 36% de los distritos rurales) también podría explicarse por la falta de acceso a los servicios de electricidad e internet, necesarios para la operación de los agentes financieros minoristas Aparicio, Huayta y Bohórquez (2016).

La evidencia empírica presentada en los párrafos anteriores demuestra que la inclusión financiera debe de ser tratada con datos de encuestas y estadísticas del sector financiero, por esta razón en la investigación se va a trabajar con dos bases de datos: con información de las UNICAS proporcionadas por COFIDE y con datos financieros de los departamentos que son suministrados por la SBS.

### **1.3 Bases teóricas**

#### **1.3.1 Definición y Medición Teórica de la Pobreza**

Esping-Andersen (1990), que pertenece a la visión clásica de la economía, ve a los individuos como los principales responsables de su propio destino, eligiendo en efecto volverse pobres. Este concepto conduce a que la pobreza se mantiene en una línea de tiempo como consecuencia de que no hay un cambio en la conducta de los pobres, además la ayuda de los gobiernos debe enfocarse al cambio de las capacidades y las actitudes individuales (es decir, la tradición del *laissez-faire*) (Townsend, 1979).

Las teorías neoclásicas son más amplias y reconocen las razones de la pobreza más allá

del control de los individuos. Banerjee y Duflo (2011) incluyen la falta de activos sociales y privados; fallas de mercado que excluyen a los pobres de los mercados crediticios y hacen que ciertas elecciones adversas sean racionales; barreras a la educación; estado de inmigrante; mala salud y edad avanzada; y barreras al empleo para familias.

Jung y Smith (2007) de las escuelas liberal y neo keynesiana, adoptan una postura individual centrada en el dinero y la pobreza, la importancia asignada a las funciones del gobierno permite un mayor enfoque en los bienes públicos y la desigualdad. Una distribución más equitativa de los salarios proporciona una medida que promueve un mayor ingreso en las personas en situación de pobreza, que se concentrarían en actividades esenciales donde se recluta a personas con menores recursos y vulnerables. Asimismo, los nuevos keynesianos y neoclásicos coinciden en que la medida más importante para disminuir la pobreza es el crecimiento de los ingresos.

El capital público, incluida la educación, desempeñan un papel importante. Sachs (2005) considera que el capital físico y humano es la base de la prosperidad económica. A diferencia del enfoque clásico, el desempleo, visto como una de las principales causas de la pobreza, se considera en gran medida involuntario y necesita la intervención del gobierno para combatirlo. La inflación excesiva, la alta deuda soberana y las burbujas de activos son otros factores macroeconómicos, además de la débil demanda agregada, que se cree que causan pobreza.

La definición de pobreza propuesta por Rowntree (1901) a principios del siglo XX distinguió entre pobreza primaria y secundaria. La pobreza primaria comprendía los ingresos insuficientes para obtener los mínimos necesarios para el mantenimiento de la eficiencia meramente física y la pobreza secundaria se basaba en un juicio más subjetivo, debido a que realizó un análisis de campo a base entrevistas, en ellas detalla si las personas tenían una necesidad y una miseria evidente, a pesar de estar por encima de la línea de pobreza que delineó. Asimismo, Rowntree (1941) incluyó en la medición de la pobreza que las personas que no contaban con un jardín o baño propio pertenecían a este grupo, estas implicancias se fundamentaban en el contexto socioeconómico de la época. Otra contribución de su estudio fue que las personas casadas con hijos y los ancianos tenían una mayor probabilidad de caer en situación de pobreza. A pesar de que se describieron las características que definen a las personas en la pobreza, no hizo ningún intento formal por investigar las posibles causas de la ocurrencia de estos estados, como la desigualdad en el mercado laboral o el acceso desigual al

empleo.

El premio Nobel de Economía Amartya Sen (1976) presenta dos axiomas que son requisitos para la formulación de su línea de pobreza:

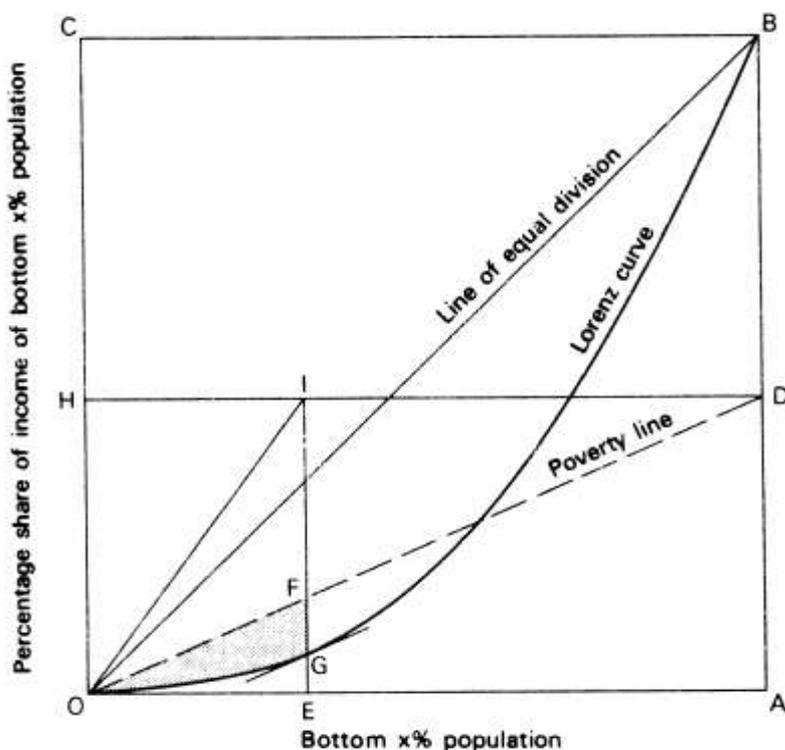
Axioma de monotonicidad (M): Dadas otras cosas, una reducción en el ingreso de una persona por debajo de la línea de pobreza debe aumentar la medida de pobreza.

Axioma de transferencia (T): Dadas otras cosas, una transferencia de ingresos de una persona por debajo del umbral de pobreza a cualquier persona que sea más rica debe aumentar la medida de pobreza.

El modelo de Sen (1976) se basa en una estructura axiomática que obtiene pesos numéricos de la información ordinal con respecto a los ingresos relativos. Con tal axiomatización y un procedimiento de normalización elegido, se puede demostrar que se obtiene una medida de pobreza  $P$  que depende de tres parámetros, a saber, la tasa de recuento ( $H$ ), la razón de brecha de ingresos ( $I$ ) como la relación de la línea de la pobreza y el coeficiente Gini ( $G$ ) de la distribución del ingreso entre los pobres:

$$P = H[I + (1 - I)G]$$

Figura 1.3: Línea de pobreza



Fuente: Sen (1976)

En la Figura 1.3 se proporciona una representación esquemática de G y P. La línea OGB es la curva de Lorenz, mientras que OB es la línea de división igual. El coeficiente de Gini G viene dado por el área OGB dividida por el área OAB. La pendiente de la línea OD da "la línea de pobreza" en estas unidades normalizadas, y OE es el número de pobres. Se puede ver que la medida de pobreza P corresponde al área OGF dividida por el área OEI. La diferencia entre los dos radica en (i) que la pendiente de la línea OD ("la línea de pobreza" I) es diferente de la pendiente de la línea OB (el ingreso medio normalizado) y (ii) contando solo a los pobres, es decir, OE, en la medida de pobreza, en oposición a todos, es decir, OA.

La forma de ponderación de orden de rango del coeficiente de Gini G y la medida de pobreza P pueden entenderse intuitivamente considerando el área bajo la curva OGB, que el numerador de Gini omite, es decir, que incluye  $(1 - G)$ . El ingreso del hombre más pobre se incluye en todos los puntos y si hay n personas, su ingreso viene en n veces. Por otro lado, el ingreso más alto se incluye en el área bajo OGB exactamente una vez en el punto A cuando se cuenta a todos, es decir, el hombre más rico lo hace exactamente una vez más de lo que el camello puede pasar por el ojo de una aguja. El i-ésimo hombre más pobre entra en el i-ésimo punto de observación y también incluye su ingreso para las observaciones restantes  $(n - i)$ , por lo que sus ingresos se cuentan en  $(n + 1 - i)$  veces. Esto produce la ponderación de orden de rango a través del mecanismo de la curva de Lorenz, y es esta notable coincidencia la que hace que el coeficiente de Gini exprese el juicio del valor normativo de la ponderación de acuerdo con los rangos ordinales que satisfacen el Axioma T dado el Axioma M. La misma forma de entender intuitivamente el resultado con respecto a la medida de pobreza se puede sugerir fácilmente considerando la cantidad de veces que se contabiliza la brecha entre la pendiente de OD (la línea de pobreza) y la pendiente de OGB (el ingreso de los pobres).

La medición relativa de la pobreza según Townsend (1985) debe ser una guía principal para examinar los juicios de bienestar, sobre todo en zonas de altos ingresos. La visión relativa rechaza la posición absoluta de la medición de la pobreza, a pesar de que esta metodología sostiene que la visión relativa tiene implicancias similares con la desigualdad. Asimismo, Foster (1998) sostiene que la pobreza y la desigualdad tienen vínculos estrechos pero el tratamiento de cada uno de ellos es diferente en base a sus propias características intrínsecas.

Deaton y Paxson (1998) afirman que los recuentos de pobreza son de personas que se encuentran dentro de ella, los datos estadísticos se obtienen en base a los ingresos o gastos. Utilizan datos de hogares de Estados Unidos y la India, comparan las variaciones de costos de

la tenencia de niños y la vivienda para ancianos. Detallan que los efectos de la economía de escala inciden en los elevados costos en Estados Unidos a diferencia de la India. Sus hallazgos determinan que las mediciones por encuestas de la pobreza tienen diferencias significativas entre ambos países, el principal factor de los resultados heterogéneos son los costos de vida que estimulan una mayor línea de pobreza en Estados Unidos que en la India.

Deaton (2005) la medida en que el crecimiento reduce la pobreza mundial se ha disputado durante 30 años. Aunque hay mejores datos que nunca, las controversias no se resuelven. Un problema importante es que el consumo medido a partir de encuestas de hogares, que se utiliza para medir la pobreza, crece menos rápidamente que el consumo medido en cuentas nacionales, en todo el mundo y en países grandes, particularmente India, China y los Estados Unidos. En consecuencia, la pobreza medida ha disminuido menos rápidamente de lo que parece justificado por el crecimiento medido en los países pobres. Una causa plausible es que los hogares más ricos tienen menos probabilidades de participar en encuestas. Pero el crecimiento en las cuentas nacionales también está sesgado al alza, y el consumo en las cuentas nacionales contiene artículos grandes y de rápido crecimiento que no son consumidos por los pobres y no se incluyen en las encuestas. Por lo tanto, es posible que el consumo de los pobres crezca menos rápidamente que el consumo nacional, sin ningún aumento en la desigualdad medida. Los procedimientos estadísticos actuales en los países pobres subestiman la tasa de reducción de la pobreza mundial y exageran el crecimiento en el mundo. Hay demasiada incompatibilidad en el diseño de encuestas en todos los países. El sesgo a la baja en las medidas de consumo de las encuestas casi seguramente sesga hacia arriba las estimaciones de pobreza global del Banco Mundial, y en la medida en que es poco probable que toda la discrepancia de crecimiento entre las encuestas y el sistema de cuentas nacionales se deba a fallas en este último, la tasa de La disminución de la pobreza es probablemente sesgada hacia abajo. Necesitamos una iniciativa internacional para proporcionar un conjunto de protocolos internacionales consistentes para el diseño de encuestas, así como un estudio más profundo de los efectos de los errores que no son de muestreo, en particular el incumplimiento.

### **1.3.2 Pobreza Absoluta versus Relativa**

La medición de la pobreza tiene diversas implicancias que no se determinan dentro de un país o comunidad, en cada una de ellas existen efectos heterogéneos que se conceptualizan más allá de una línea de pobreza (Sen, 1983). Las personas que se encuentran por debajo la línea de pobreza tienen características distintas, por lo tanto una medición no abarca las particularidades

intrínsecas de los pobres, cada uno de ellos tienen problemas distintos a pesar de que puedan tener capacidades similares para obtener sus ingresos. En ese sentido Sen (1983) propone que tradicionalmente, la medición de la pobreza ha intentado conformarse con operar en dos magnitudes agregadas, a saber, el índice de recuento (las personas que se encuentran debajo del umbral de pobreza) y el índice de desigualdad (brecha de salario promedio de todos los pobres tomados juntos como una relación del umbral de pobreza en sí, o alternativamente como una proporción del ingreso medio de la comunidad). Pero es fácil demostrar que estas dos magnitudes juntas no pueden capturar la pobreza adecuadamente, ya que cualquier medida sensata de la pobreza debe ser sensible también a la distribución de ese déficit de ingresos entre los pobres.

Sen (1983) considera que la disputa sobre la conceptualización absoluta frente a la relativa de la pobreza se puede resolver mejor, siendo más explícito en el espacio particular (por ejemplo, mercancías, ingresos o capacidades) en el que se debe basar el concepto. Las capacidades difieren tanto de los productos y características, por un lado, como de los servicios públicos, por otro. El enfoque de la capacidad comparte con John Rawls el rechazo de la obsesión utilitarista con un tipo de reacción mental, pero difiere de la concentración de Rawls en los bienes primarios al centrarse en las capacidades de los seres humanos en lugar de las características de los bienes que poseen. Un enfoque absoluto en el espacio de capacidades se traduce en un enfoque relativo en el espacio de productos, recursos e ingresos al tratar con algunas capacidades importantes.

El hecho de que algunas personas tienen un nivel de vida más bajo que otras es sin duda una prueba de desigualdad, pero en sí mismo no puede ser una prueba de pobreza a menos que sepamos algo más sobre el nivel de vida que estas personas realmente disfrutaban (Sen, 1983, p.157).

Las posiciones de la medición absoluta y relativa pueden complementarse, las personas necesitan una colocación relativa para conseguir un beneficio absoluto, en una medición relativa el contexto se analiza y se obtiene por un mismo entorno social, si se agrega la visión absoluta a la posición relativa, se obtiene una medición para determinar un nivel mínimo para tener una calidad de vida (Sen, 1983; 1985).

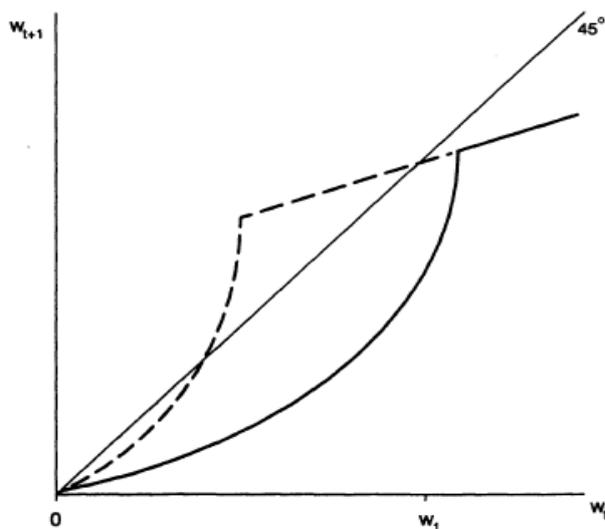
#### **1.4 Trampa de Pobreza**

La figura 1.4 ilustra dos tipos de trampas de pobreza. En el primero, todos eventualmente se

vuelven pobres y permanecen allí (línea continua), los ingresos de los pobres no crecen más allá de un umbral fijo: los pobres siguen siendo pobres para siempre. Alternativamente, hay dos estados estables, uno en cero y otro en el primer mejor nivel  $w_1$ , (línea discontinua): los ricos permanecen ricos y los pobres permanecen pobres. La distribución inicial de la riqueza tendrá efectos a largo plazo (Banerjee y Newman, 1994).

Banerjee y Newman (1993) al acercarse a los límites inferiores de la utilidad como la característica definitoria de la pobreza, explican de manera unificada una serie de hechos estilizados sobre el comportamiento económico contrastante de ricos y pobres. También es evidente que estos hechos estilizados se obtienen en todas las economías, que los pobres en Estados Unidos se comportan más o menos como los pobres en la India. Sin embargo, parece bastante claro que los pobres en América son en su mayor parte mucho más ricos que los pobres en India; ¿Por qué entonces no actúan como la clase media india? ¿Por qué parece que la pobreza relativa, más que absoluta, es lo que importa?

Figura 1.4: Trampas de pobreza



Fuente: Banerjee y Newman (1994)

Una economía multisectorial en la que el progreso técnico es más rápido en un sector, los costos relativos de los bienes en los otros sectores aumentarán. Por lo tanto, puede ser cierto que los pobres en Estados Unidos tienen diez veces más alimentos que los pobres en India, pero también necesitan diez veces más alimentos para pagar el monitoreo o la educación necesarios para la producción.

Sin embargo, Banerjee y Duflo (2011) replantean la trampa de pobreza para el debate

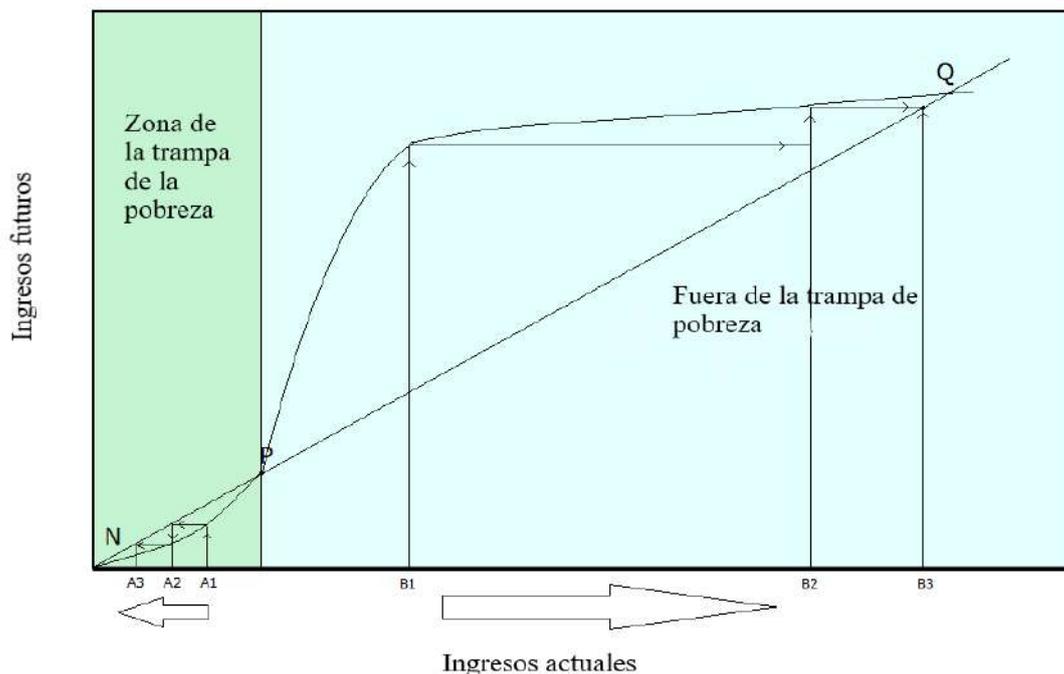
de la naturaleza de la pobreza, en la figura 1.4, los ingresos actuales influyen en cómo serán los ingresos en el futuro (el futuro podría referirse a mañana, el mes que viene o incluso a la próxima generación). “Lo que alguien tiene hoy día determina cuanto puede comer, cuanto puede gastar en medicamentos o en los estudios de los hijos, si puede permitirse comprar fertilizantes o semillas de cultivos enriquecidas y todas estas cosas determinan lo que tendrá el día de mañana”. (Banerjee y Duflo, 2011, p.29)

En la figura 1.5 se observa una línea en forma de S que cruza las dos áreas sombreadas dentro y fuera de la trampa de pobreza. La curva S es primordial: al inicio es muy plana, crece progresivamente rápido y luego vuelve hacer una línea plana.

La forma S es la promotora de la trampa de pobreza. A lo largo de la diagonal, los ingresos actuales son iguales a los ingresos futuros. Para los más pobres, que están en la “Zona de la trampa de pobreza”, los ingresos en el futuro son inferiores a los de hoy, al encontrarse la curva por debajo de la diagonal. Esto significa que las personas de esta zona irán haciendo cada vez más pobres a lo largo del tiempo, hasta acabar cayendo en la trampa de pobreza del punto N. La flecha que comienza en el punto A1 representa una trayectoria posible: de A1 se pasa A2, de ahí a A3 y así sucesivamente. Para quienes empiezan “Fuera de la zona de la trampa de pobreza”, los ingresos futuros serán superiores a los actuales, con lo que al pasar el tiempo se irán haciendo cada vez más ricos, al menos en cierta medida. Esta trayectoria más alentadora está representada por la flecha que sale del punto B1 y se va moviendo hacia B2, B3 y así sucesivamente. (Banerjee y Duflo, 2011, p.29)

Asimismo, Banerjee, Benabou y Mookherjee (2006) destaca las consecuencias para la economía positiva y normativa de dos nociones de pobreza: la pobreza como "desesperación" y la pobreza como "vulnerabilidad". En el primer caso, la amenaza de castigo no funciona, ya que los pobres se comportan como si no tuvieran nada que perder. Por otro lado, los agentes vulnerables temen cualquier pérdida ya que cualquier falla potencial les causa demasiado dolor. Se muestra que esta diferencia afecta decisivamente no solo su propio comportamiento y elecciones, sino también la dinámica agregada.

Figura 1.5: La curva en forma de S y la trampa de la pobreza



Fuente: Banerjee y Duflo (2011)

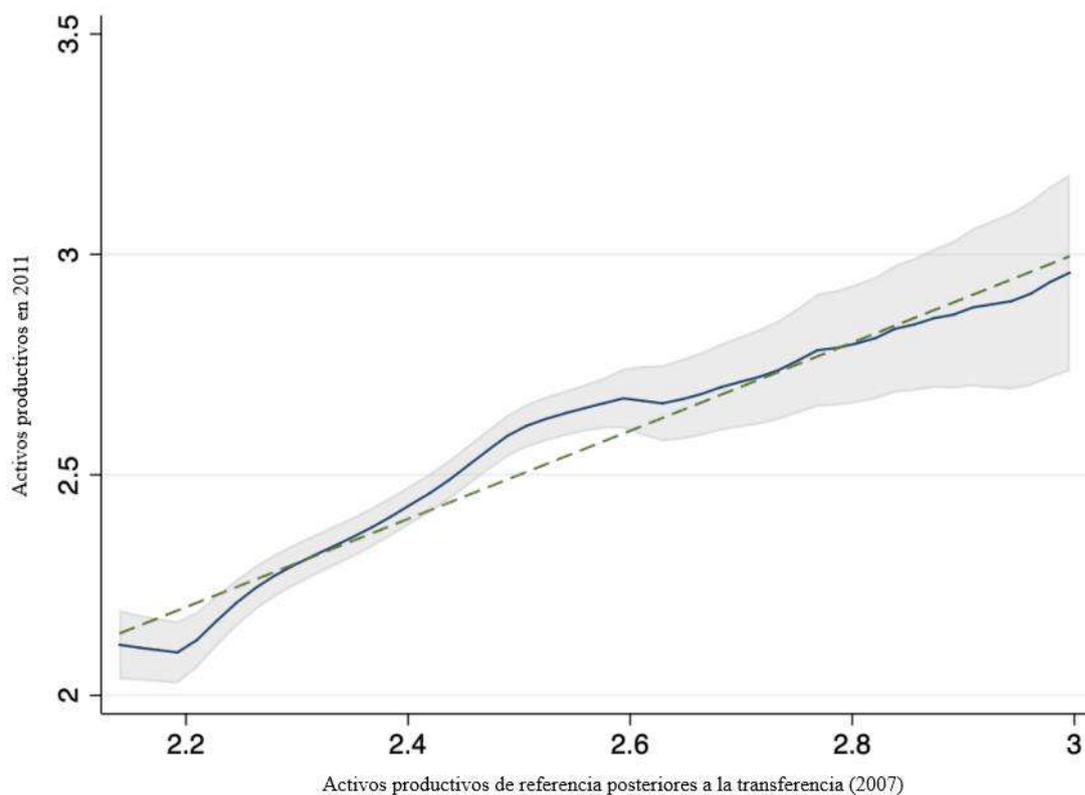
Por otro lado, Balboni, Bandeira, Burgess, Ghatak y Heil (2020) demuestran en su modelo teórico que hay dos tipos de premisas por las cuales las personas se mantienen en la pobreza. La premisa de igualdad de oportunidades se concentra en que los rasgos propios como el talento y la motivación producen que las personas que se encuentran en la pobreza elijan empleos de baja productividad. Asimismo, la visión de las trampas de pobreza desarrolla un concepto de riqueza inicial, parten de la premisa que las oportunidades están arraigadas a la riqueza inicial, con ello los pobres no tienen acceso a trabajos mejor remunerados y por lo tanto elijan empleos de baja productividad.

Basados en los dos puntos de vista Balboni, Bandeira, Burgess, Ghatak y Heil (2020) utilizan la asignación aleatoria de un programa de transferencia de activos que se dio a algunas de las mujeres más pobres de Bangladesh, que permitió el acceso a las mismas oportunidades laborales que sus contrapartes más ricas en las mismas aldeas. Los datos rechazan la visión de igualdad de oportunidades. Explotan una pequeña variación en las dotaciones iniciales, estiman una ecuación de transición y encuentran que, si el programa empuja a las personas por encima de un nivel umbral de activos iniciales, entonces escapan de la pobreza, pero, si no lo hace,

vuelven a caer en la pobreza. La estimación estructural de un modelo de elección ocupacional revela que casi todos los beneficiarios están mal asignados al inicio del estudio y que las ganancias derivadas de la eliminación de la asignación incorrecta superarían con creces los costos. Sus hallazgos implican que grandes transferencias únicas que permiten a las personas asumir ocupaciones más productivas pueden ayudar a aliviar la pobreza persistente.

Como se muestra la Figura 1.6, existe un umbral de activos inicial crítico que determinó si los receptores escaparon de la pobreza. Después de cuatro años, los que superaron el umbral (dos tercios de los beneficiarios del tratamiento) pudieron acumular un 14% más de activos que los que tenían justo después de la transferencia, mientras que los que no alcanzaron el umbral (un tercio de los beneficiarios del tratamiento) había perdido en promedio el 16% de su valor de activo. Esta evidencia prueba en cierta medida la trampa de pobreza propuesta por Banerjee y Duflo (2011).

Figura 1.6: Trampa de la pobreza (S)



Nota: La muestra está restringida a hogares en extrema pobreza (\$1.90) en aldeas de tratamiento con activos productivos básicos. Los activos productivos son: el ganado, aves de corral, activos comerciales y tierra propiedad de los hogares. Los activos posteriores a la transferencia se imputan al agregar a los activos de referencia de cada hogar el valor medio de una vaca dentro del área de captación de la rama de un hogar. La línea azul traza los valores suavizados de una regresión polinómica local con un núcleo Epanechnikov de ancho de banda óptimo. El

área gris representa bandas de confianza del 95 por ciento. La línea discontinua representa la línea de 45 ° en la que los activos en 2011 son iguales a los activos iniciales en 2007.  
Fuente: Balboni, Bandeira, Burgess, Ghatak y Heil (2020)

El objetivo principal de Azariadis y Stachurski (2005) ha sido revisar una gran cantidad de estudios que muestran por qué las trampas de refuerzo personal (trampas de pobreza) pueden evitar la adopción de nuevas tecnologías. Por ejemplo, detallan cómo los rendimientos crecientes pueden generar una estructura de incentivos por la cual los agentes evitan iniciar negocios del sector moderno o invierten poco en su propia capacitación. Además, se centran en las imperfecciones del mercado crediticio. Las personas pobres carecen de garantías, lo que restringe su capacidad de recaudar fondos. Como resultado, los proyectos con grandes costos fijos están fuera del alcance de los pobres, dejándolos encerrados en ocupaciones de bajo retorno, como la agricultura de subsistencia. Otro empleo, se da en el modelo de Lucas (1988) que podría predecir una trampa de pobreza en la que las habilidades promedio bajas de la población podrían desalentar a los nuevos entrantes a la fuerza laboral a adquirir nuevas habilidades, perpetuando una trampa de habilidades bajas. Galor y Weil (1996, 2000); Galor (2005); Moav (2005) presentan variaciones perspicaces de los modelos de trampa de pobreza en los que un bajo retorno al capital humano perpetúa una trampa de pobreza con bajos ingresos, alta fertilidad y bajo capital humano. Esta última literatura ha señalado que la trampa de la pobreza del capital humano es potencialmente peor que la del capital físico, ya que, a diferencia del capital físico, los hogares no pueden usar el capital humano como garantía para los préstamos. Las restricciones crediticias podrían atrapar a los pobres en un bajo equilibrio de capital humano. Galor y Zeira (1993) fueron los primeros en destacar el importante efecto negativo de la desigualdad con estas imperfecciones del mercado crediticio; por el contrario, la disminución de la desigualdad podría conducir a la emergencia gradual de la trampa de la pobreza.

La trampa de la pobreza ha generado diferentes soluciones para incentivar a los pobres a salir de ella, a través de mecanismo de ayuda social, productiva y financiera. Los modelos planteados se basan en la investigación seminal de Paul Rosenstein-Rodan que escribió el artículo fundador de la economía del desarrollo en 1943, titulado "Problemas de industrialización de Europa oriental y sudoriental". Analizaron que los aumentos de una inversión a gran escala financiada externamente en la industria de Europa del Este, fomentaba el crecimiento económico e impulsaba el dinamismo económico privado. Su idea fue ampliamente adoptada como aplicable a los problemas de todas las economías del "Tercer

Mundo" y llegó a ser conocida como el "Gran Empuje".

Un gran número de economistas abogaron por el "Gran Empuje" para sacar a los países de una "trampa de pobreza", ayuda extranjera para llenar la Brecha de Financiamiento y acciones en todos los frentes a través de una planificación integral. En esa línea de análisis se encuentran tanto el libro "El fin de la Pobreza" de Sachs (2005) como los estudios de Walt Rostow (1991), quien argumentó que los países podrían salir del estancamiento con un crecimiento autosostenido gracias a un aumento en la inversión financiada por la ayuda de Organismos Multilaterales. Walt Rostow (1990) denominó el "Despegue" a su modelo.

Sachs en El fin de la pobreza da una declaración representativa sobre la atracción renovada de la historia de la trampa de la pobreza en la actualidad. Argumenta que existen diversos tipos de trampa de pobreza en la salud, nutrición, educación y finanzas (ahorro y crédito), esta última se da porque las personas pobres no ahorran lo suficiente, por lo que la acumulación de capital físico no puede mantenerse al día con la depreciación y el crecimiento de la población. Otra forma en que los pobres podrían no ahorrar lo suficiente es en forma de capital humano. Por lo tanto, se crea la necesidad de un "Gran Empuje" financiado por ayuda de terceros para salir de la trampa de bajo ahorro.

La posibilidad de que el ahorro sea bajo como consecuencia de ingresos muy bajos es ciertamente plausible, que se remonta a la especificación Stone-Geary de la utilidad del consumidor con una restricción de subsistencia por debajo de la cual el consumo no puede caer. Se pueden encontrar exploraciones teóricas más recientes de modelos de crecimiento con ahorro con una restricción de subsistencia en Galor (1996) y Galor y Moav (2004). Aunque el bajo ahorro de los pobres podría ser superado por mercados crediticios que funcionen bien (nacionales o internacionales).

Un segundo elemento en la trampa de la pobreza es la no convexidad en la función de producción. Sachs sugiere que hay rendimientos crecientes del capital con un capital inicial bajo por persona. Da el ejemplo de un camino con la mitad del camino pavimentado y medio intransitable debido a la falta de puentes o secciones desgastadas. La reparación de las secciones intransitables duplicaría la longitud del camino, pero sería mucho más que el doble de la salida del camino. Este es un ejemplo de un efecto umbral, en el que el stock de capital se vuelve útil solo cuando cumple con un estándar mínimo. (Sachs, 2005, p. 250)

Según Sachs, el papel de la ayuda externa es aumentar el stock de capital lo suficiente

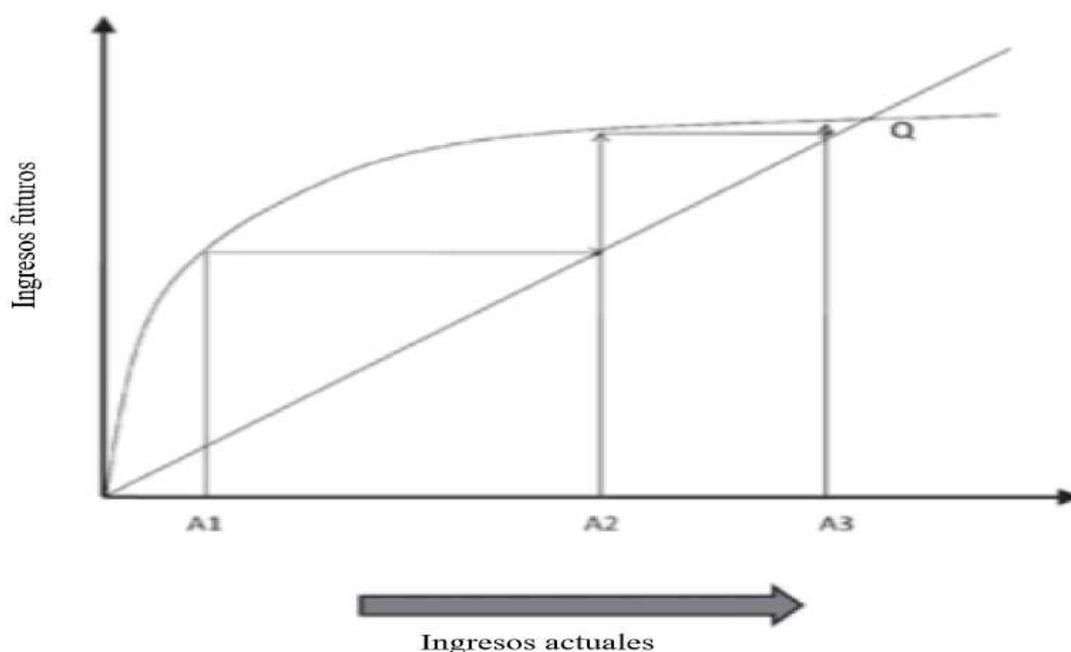
como para cruzar el nivel de umbral (el Gran Empuje): si la ayuda extranjera es lo suficientemente sustancial y dura lo suficiente, el stock de capital aumenta lo suficiente como para elevar a los hogares por encima del nivel de subsistencia, el crecimiento se vuelve autosuficiente a través del ahorro de los hogares y las inversiones públicas respaldadas por los impuestos de los hogares. (Sachs, 2005, p. 246). Un posible mecanismo complicado para evaluar la trampa de la pobreza es que los países pobres pueden ser pobres debido a malas políticas e instituciones.

A diferencia de Sachs, William Easterly (2006) desarrolla una serie de argumentos que rechazan la hipótesis de la trampa de pobreza:

La ayuda de los Organismos Multilaterales, no cumplen una función de Gran Empuje o Despegue para salir de la pobreza, por el contrario, la ayuda hace más mal que bien, al disuadir a la gente de buscar soluciones propias, al corromper y socavar las instituciones locales. Easterly propone que la solución para los países pobres es apoyarse en la idea básica de que cuando los mercados son libres y los incentivos adecuados, la gente puede encontrar la solución a sus problemas sin necesidad del apoyo extranjero, ni de sus propios gobiernos. (Banerjee y Duflo, 2011, p.20)

En la misma línea de William Easterly, Galor y Weil (2000) y Galor (2005) tiene una descripción persuasiva y contraria del movimiento sucesivo (el "Despegue") planteada por Walt Rostow, en los países ricos durante los últimos siglos a partir de (1) un régimen de crecimiento cero en el ingreso per cápita y muy bajo crecimiento de la población, luego (2) mayor crecimiento tanto de la población como del ingreso per cápita, y finalmente (3) bajo crecimiento de la población y alto crecimiento del ingreso per cápita. Acelerar el crecimiento de la productividad (asociado con el progreso tecnológico concomitante y el aumento de la población) hace posible la primera transición, y el aumento del retorno al capital humano con una mejor tecnología desencadena la segunda transición. La relación entre el crecimiento de la población y el ingreso per cápita es positiva en (2) y negativa en (3). Galor y Weil (2000) y Galor (2005) tienen en cuenta que en los países que han realizado la primera transición, pero no la segunda, los recursos adicionales de la ayuda externa aumentarían el crecimiento de la población y no darían lugar a escapar de la trampa de la pobreza. En general, ninguno de estos modelos recientes de trampas de pobreza tiene las implicaciones simples para la ayuda extranjera y el "Despegue" rápido posterior presentado por Sachs.

Figura 1.7: La curva en forma L invertida: sin la trampa de la pobreza



Fuente: Banerjee y Duflo (2011)

Para ejemplificar la propuesta de William Easterly, bajo sus supuestos que no existe una trampa de pobreza, Banerjee y Duflo (2011) proyectan ese escenario en la figura 1.7, no hay una curva S, más bien es una curva en forma de L invertida que crece de forma más rápida posible al principio y después continúa creciendo cada vez más lentamente.

En un mundo donde no existe la trampa de la pobreza; puesto que los ingresos con los que empezaron, la gente se va haciendo más rica a lo largo del tiempo hasta que su renta deja de crecer (las flechas que van de A1 a A2 y A3 muestran una posible trayectoria). Estos ingresos pueden no ser muy elevados, pero lo importante es que no hay mucho que se pueda o se deba hacer para ayudar a los pobres. En este mundo, una ayuda recibida una sola vez (por ejemplo, una cantidad que permita a alguien empezar en A2, en lugar de hacerlo en A1), no incrementará su renta de forma permanente. En el mejor de los casos esa ayuda le permitirá moverse algo más rápido, pero no podrá cambiar el punto de destino final al que se dirige.

(Banerjee y Duflo, 2011, p.30)

A pesar de las diferencias teóricas de Sachs y Easterly en el fondo sus argumentos

coinciden en dos aspectos que imposibilitan el desarrollo de los más pobres, que son las instituciones y la corrupción, sin la eficiencia de la primera y la anulación de la segunda, los países pobres no tendrán mecanismo para mitigar la pobreza, ya que cualquier incentivo interno o externo no llegaran a buen puerto sin un desarrollo eficiente de las instituciones sin presencia de corrupción, en ese sentido también se suma las conclusiones de Banerjee y Duflo (2011), que agregan que no se deben crear más instituciones, sino que las soluciones de la pobreza se deben mirar de abajo hacia arriba esa misma idea la plantea Easterly. Un ejemplo de este argumento lo plantean Banerjee y Duflo (2011), en las regiones de la India, los colegios solo recibían el 10% del total que debían recibir en promedio, los canales de transmisión fallaban en otorgar el monto real, debido a presencia de malos funcionarios (corrupción), en ese momento el gobierno Indio tuvo la idea de crear un sistema de auditores (más instituciones), sin embargo Banerjee y Duflo (2011) propusieron que se debería transparentar la información del presupuesto, se debía informar al director de cada colegio cuanto era el monto que le correspondía, esa medida fomento que la tasa de promedio suba a 60% en promedio. Este tipo de políticas fomentan la eliminación de las trampas de pobreza, a través de la educación.

Una Trampa de Pobreza puede entenderse como un conjunto de mecanismos autorreforzantes mediante los cuales los países comienzan a ser pobres y siguen siendo pobres: la pobreza engendra pobreza, de modo que la pobreza actual es en sí misma una causa directa de la pobreza en el futuro. Pero ¿qué sugiere la evidencia moderna sobre las trampas de pobreza en la vida cotidiana y los mecanismos subyacentes que pueden estar involucrados? Los principales factores que se han analizado en la reciente literatura describen condiciones de ahorro en forma de S; teorías de Gran Empuje; trampas basadas en el hambre que están arraigadas al desarrollo del esfuerzo físico que aumenta de forma no lineal con la ingesta de alimentos en niveles bajos; trampas de pobreza por el comportamiento humano y de índole geográfico (Kraay y McKenzie, 2014).

#### **1.4.1 Trampas de Pobreza en el Ahorro**

Kraay y McKenzie (2014) determinan que la trampa de pobreza que se desarrolla por la falta de ahorro fue de las primeras en convertirse en modelos formalmente articulados. Afirman Kraay y McKenzie (2014) que, si los ciudadanos de un país son demasiado pobres para ahorrar, no pueden acumular capital y, por lo tanto, sus ingresos solo pueden crecer al ritmo del crecimiento de la productividad total de los factores. Si este crecimiento de la productividad es bajo o cero, entonces los ingresos se estancarán.

Kraay y Raddatz (2007) ejecutan dos modelos de crecimiento que incluyen características económicas y sociales de los países africanos con la finalidad de analizar las trampas de pobreza del ahorro.

La primera es una economía de estilo Solow<sup>1</sup> con una tasa de ahorro dada de manera exógena que aumenta con los ingresos. Una condición necesaria para la existencia de una trampa de pobreza es que las tasas de ahorro son una función en forma de S del nivel de desarrollo, que comienzan sin cambios cuando los países son pobres, aumentan bruscamente en un rango intermedio y luego se nivelan nuevamente. Además, estiman una relación empírica no lineal entre las tasas de ahorro y los ingresos observados en los datos entre países y la utilizan para calibrar la función de ahorro exógeno en la economía de Solow. Si bien las tasas de ahorro aumentan con el nivel de desarrollo, resulta que aumentan bruscamente a niveles bastante bajos de desarrollo, de modo que no surge un equilibrio estable de bajo nivel correspondiente a una trampa de pobreza. (p.320)

En su segundo modelo, Kraay y Raddatz (2007) asumen un modelo de crecimiento con elecciones de ahorro endógeno óptimo que se desarrolla con restricciones de consumo de subsistencia.

Encuentran que a bajos niveles de desarrollo, el crecimiento refleja el equilibrio de dos fuerzas. Por un lado, a bajos niveles de desarrollo, la utilidad marginal del consumo es muy alta y esto reduce las tasas de ahorro óptimas y ralentiza el crecimiento. Por otro lado, el producto marginal del capital comienza comparativamente alto porque hay bajos niveles de inversión de capital y los rendimientos decrecientes aún no han tenido un efecto contundente, lo que fomenta el ahorro, la inversión y el crecimiento. Para calibraciones plausibles de los parámetros clave, domina el atractivo del ahorro y la inversión, y los países crecen rápidamente fuera de la restricción de subsistencia. Solo cuando los países están muy cerca de los niveles de subsistencia, el modelo parametrizado sugiere que el ahorro y la inversión serían tan bajos que podría esperarse que el crecimiento se estancara por largos períodos de tiempo. Pero esta idea plantea un desafío a la opinión de que las trampas de pobreza son un fenómeno generalizado dado

---

<sup>1</sup> El modelo económico de Robert Solow, también conocido como modelo de crecimiento exógeno, establece que el crecimiento de una economía debe basarse en la gestión de la oferta, la productividad y la inversión, y no en el resultado exclusivo de la demanda (BBVA, 2020).

que los salarios cambian significativamente entre los países pobres. (p.325)

#### **1.4.2 Modelos de “Gran Empuje” para las Trampas de Pobreza**

Las medidas de económicas de Gran Empuje tienen efectos contradictorios en la reducción de la pobreza como lo plantean Kraay y McKenzie (2014):

Otro posible mecanismo detrás de la trampa de la pobreza proviene de la opinión de que hay rendimientos crecientes a escala en el sector moderno de la economía (por simplicidad, generalmente considerado como manufactura), y rendimientos constantes en el sector tradicional (generalmente considerado como agricultura). Si la economía dedica la mayor parte de sus recursos a la producción en el sector tradicional, los salarios se igualarán a un nivel bajo en todos los sectores. Si, por otro lado, la economía hace un "Gran empuje" para asignar la mayor parte de sus recursos al sector moderno, puede obtener los beneficios de rendimientos crecientes y disfrutar de altos salarios en ambos sectores y un alto nivel general de ingresos. La evidencia empírica directa sobre la importancia de tales mecanismos es escasa, sobre todo porque es difícil separar los efectos de los esfuerzos de políticas para promover sectores y actividades modernas de otros factores que impulsan el crecimiento agregado. En ausencia de tal evidencia directa, la literatura ha producido ejercicios de calibración sugestivos que apuntan a conclusiones algo conflictivas. (p.136)

Graham y Temple (2006) ejecutan una calibración que les permite deducir si pudiera existir otro nivel de equilibrio de producción para un país además de los datos oficiales observados. Determinan que el segundo nivel de equilibrio implica un ingreso más alto o bajo que el observado realmente para los países. Ejecutando este modelo teórico a 127 países, sus hallazgos descubren un segundo equilibrio que coincide con los datos. Además, una cuarta parte de los países, predominantemente pobres, se encuentran en el más bajo de los dos equilibrios. Los resultados muestran diferencias significativas entre los niveles de ingresos de países de bajos y medios.

Caucutt y Kumar (2008) ejecutan un modelo teórico tipo "Gran Empuje" con una falla de coordinación derivada del hecho de que los agentes consideran óptimo invertir en tecnologías que ahorran trabajo solo si otros agentes también lo hacen. Esta falla de coordinación se traslada a una trampa de pobreza cuando todos los agentes no invierten en la

mejor tecnología. Sus resultados muestran que el equilibrio se logra bajo un nivel de subsidios en los ingresos, para ello proponen una intervención por parte de los gobiernos para incentivar el uso de tecnología y mejorar la productividad, sin embargo, esta evidencia no ha sido analizada en países donde existen grandes subsidios y los niveles de pobreza son elevados.

### **1.4.3 Trampas de Pobreza Nutricional**

Los primeros ejemplos de las trampas de pobreza en función a una S se basan en la nutrición como lo determinan Mazumdar (1959). Dasgupta y Ray (1986), detallan en su investigación que la desnutrición refuerza los niveles de pobreza, las personas desnutridas están incapacitadas para realizar un trabajo productivo que genera bajos niveles de ingresos y se transforma un círculo nocivo para el bienestar de los más vulnerables, sin embargo, sus hallazgos detallan que la correspondencia entre el consumo de alimentos y la capacidad del trabajo no tiene una forma lineal pero si tiene un efecto significativo en los niveles de pobreza.

Sin embargo, la trampa de pobreza basada en la nutrición es poco probable para la mayoría de las personas. El precio de las calorías en gran parte del mundo es accesible para personas de bajos ingresos, a pesar de ello gran parte de la población de África y Asia Oriental se encuentra en una trampa de la pobreza nutricional. Esa evidencia la analizan Subramanian y Deaton (1996) y Banerjee y Duflo (2011), ambas investigaciones determinan el costo de las calorías mínimas para ejecutar un trabajo en las zonas rurales de Maharashtra y Filipinas, los costos para el primer grupo fueron del 5% del salario diario y en el segundo representó 21 centavos de dólar (en términos de paridad de poder adquisitivo). Además, la trampa de la pobreza se vuelve más notoria en situaciones de hambruna donde apremia la escasez de los alimentos y los precios se incrementan como la describen Ravallion y Chen (1997), o en casos de contaminación fecal-oral continua en la que el cuerpo no puede absorber muchos nutrientes, esta situación se da en regiones donde no hay agua potable para consumo humano, y abunda la disentería, elevando efectivamente precio por caloría absorbida (Ravallion, 2015).

Aunque tanto las calorías como los micronutrientes sí afectan la productividad, una variedad de estudios resumidos por Strauss y Thomas (1998) detallan que la forma S de la trampa de pobreza no se forma siempre en presencia de desnutrición. Por supuesto, estos puntos no significan que no haya margen para los esfuerzos de políticas para aliviar la desnutrición; de hecho, una abundante literatura muestra los impactos duraderos de las deficiencias nutricionales en la primera infancia y, por lo tanto, implica beneficios a largo plazo de las intervenciones tempranas para superar estas deficiencias como lo analizan Behrman, Alderman

y Hoddinott, (2004).

#### **1.4.4 Trampas de Pobreza Conductual**

Para que las personas puedan salir de la pobreza tienen que cambiar su comportamiento de ahorro e inversión, deben estar dispuestos a realizar este procedimiento continuamente para incrementar su capital inicial. Sin embargo, el trabajo reciente en economía del comportamiento sugiere que la pobreza puede reforzarse por la forma en que afecta la toma de decisiones. Shah, Mullainathan y Shafir (2012) demuestran que ante la escasez las personas en situación de pobreza están más preocupados en satisfacer sus necesidades diarias, reduciendo los recursos obtenidos para otras actividades como ahorrar para emprender un negocio. Esta evidencia implica también que los emprendedores de negocios pobres están más atentos en sus gastos de consumo que en invertir en sus propios negocios para salir de su situación de pobreza.

Los efectos pueden cambiar cuando existe un incentivo, como lo plantean Fafchamps, McKenzie, Quinn y Woodruff (2014) encuentran que una subvención única otorgada como efectivo tuvo efectos mucho menores en la rentabilidad del negocio que la subvención del mismo tamaño otorgada en especies (productos) entre los propietarios de microempresas en Ghana, la evidencia sugiere que es impulsado por el autocontrol, lo que sugiere un efecto diario en el que el capital que ingresa directamente al negocio se queda allí, pero el efectivo no. Schaner (2018) determina efectos duraderos en el crecimiento de los emprendedores no agrícolas en los incentivos de corto plazo para ahorrar entre los hogares de Kenia, lo asigna a la creación de cuentas mentales orientadas al negocio. Kremer, Lee, Robinson y Rostopshova (2013) y Duflo, Kremer y Robinson (2011) proporcionan evidencia de pequeñas empresas que no realizan inversiones con altos retornos marginales. Sin embargo, estos mismos tipos de pequeñas empresas parecen crecer con el tiempo en una economía en crecimiento (de Mel, McKenzie y Woodruff 2013), lo que sugiere que cualquier restricción de comportamiento en el crecimiento de la empresa no impide que los propietarios respondan con el tiempo a la creciente demanda. de Mel, McKenzie y Woodruff (2013) sugieren que “pequeños choques positivos pueden ser suficientes para cambiar el tamaño del negocio de equilibrio, por lo que cualquier "trampa" aún no estaría vinculada a un umbral de tamaño absoluto” (p.148).

#### **1.4.5 Trampas de Pobreza Geográfica**

Jalan y Ravallion (2002) definen una Trampa de Pobreza Geográfica cuando las características

de una región geográfica imposibilitan que el consumo de un hogar tenga un crecimiento sostenido, mientras que otra familia con las mismas características socioeconómicas, pero de un área geográfica con mayor acceso si aumenta su consumo. Para corroborar esta afirmación Jalan y Ravallion (2002) utilizan datos del panel de hogares agrícolas de la China rural para estimar un modelo de consumo dinámico, fijan las características geográficas para ver su efecto en el consumo de las familias. Sus resultados confirman que las zonas rurales con difícil acceso terrestre crecen lentamente, su productividad es escasa y los hogares se mantienen en la pobreza, a diferencia de otras comunidades rurales con múltiples vías acceso, su productividad se incrementa gracias al comercio y las familias salen de la pobreza en menor tiempo.

¿Por qué no se mudan más personas de las zonas pobres? En el contexto chino, existe una normativa llamada Hukou, las familias solo tienen acceso a los servicios públicos gratuitos y al derecho de propiedad de tierras de cultivo solo en la zona de su registro de nacimiento, por lo tanto esta norma impuesta por el gobierno imposibilita que las personas puedan mudarse a otras comunidades con mayor bienestar económico y social. Otro factor determinante de la permanencia en zonas geográficas que generan trampas de pobreza es la aversión a la migración, Bryan, Chowdhury y Mobarak (2013) analizan esta implicancia a través de un experimento en Bangladesh, a pesar de los altos retornos de la migración interna, las personas más vulnerables prefieren mantenerse en su lugar de origen y no tomar riesgos, solo cambian su comportamiento si son asegurados con un puesto de trabajo o un lugar donde permanecer. Sus hallazgos sustentan que las políticas de migración para aliviar la pobreza se deben fortalecer con programas laborales y viviendas de bajo costo para incentivar la migración a zonas de mayor crecimiento económico.

## **1.5 Otras aproximaciones a las causas de la pobreza**

### **1.5.1 Comportamiento de los Pobres**

Banerjee y Mullainathan (2007) hipotetizan el comportamiento de los pobres desde la microeconomía, basados en los bienes de tentación, proporcionan un modelo endógeno para ver los cambios de estos bienes entre pobres y ricos. Esta configuración debería permitir explicar varios acertijos de comportamiento empíricamente encontrados en las elecciones de los pobres muy diferentes a las de los no pobres a pesar de tener las mismas preferencias esenciales. La idea clave de su modelo es separar el espacio de los bienes en cosas que se

valoran tanto contemporáneamente como en anticipación, y cosas que solo se valoran contemporáneamente. La relativa concavidad de las funciones de utilidad sobre estos dos conjuntos de bienes determina cómo el comportamiento de los pobres difiere del de los no pobres.

Banerjee y Mullainathan (2010) argumentan:

La relación entre las tentaciones y el nivel de consumo juega un papel clave en la explicación de los comportamientos observados de los pobres. Los bienes de la tentación se definen como el conjunto de bienes que generan una utilidad positiva para el ser que los consume, pero no para cualquier ser previo que anticipe que serán consumidos en el futuro. Demuestran que la suposición de tentaciones decrecientes, que dice que la fracción del dólar marginal que se gasta en bienes de tentación disminuye con el consumo general, tiene una serie de implicaciones notables para la inversión, el ahorro, los préstamos y el comportamiento de riesgo de los pobres, lo que no surgiría si las tentaciones no declinaran o estuvieran completamente ausentes. (p.43)

Lewis y Ulph (1988) desarrollan un modelo microeconómico de pobreza, para construir funciones de utilidad sobre el significado de pobreza como conceptos relativos o absolutos. Ellos argumentan que la principal característica de los pobres es la poca participación social, que promueve dos beneficios, el primero es el beneficio directo de su consumo y el segundo se deriva del primero más la obtención de información relevante. Los beneficios se obtienen a través de un ingreso mínimo que se marca por las líneas de pobreza, la falta de recursos monetarios afecta negativamente el bienestar de los pobres, desde una medición absoluta. Esta característica tiende a capturar aspectos particulares de ser pobre; "ser pobre es discretamente diferente de no ser pobre, esto se asocia con cambios discretos en el comportamiento del consumidor y posiblemente de la utilidad" (Lewis y Ulph, 1988, p.130).

Es importante apreciar que, dentro del marco, que proponen Lewis y Ulph (1988) la pobreza es específica a cada sociedad. En primer lugar, plantea la capacidad de participar en un conjunto dado de actividades que tienen el tipo de importancia que daría lugar a la interrupción de la utilidad que hemos identificado como una característica de la pobreza; dependerá claramente de cada sociedad particular. En segundo lugar, para obtener acceso a estas actividades es realmente esencial gastar una cantidad significativa de ingresos, dependerá nuevamente del contexto particular.

Algunas sociedades pueden proporcionar una gama de medios alternativos baratos y divisibles de acceso a estas actividades, ya sea porque tienen mejores recursos/tecnologías para hacerlo, o como un acto deliberado de política. Por lo tanto, el transporte público barato puede estar disponible como alternativa a tener un automóvil. Por lo tanto, existe la necesidad de obtener acceso a productos básicos para la supervivencia básica, y luego se necesita acceso a otros productos básicos para diferentes tipos o grados de interacción social. Esto podría dar lugar a la noción de niveles de privación correspondientemente diferentes. (Lewis y Ulph, 1988, p.130)

### 1.5.2 Pobreza y Crecimiento Económico

El crecimiento del PBI no es suficiente para la reducción de la pobreza. En ese sentido, las políticas de redistribución de ingresos y activos se han vuelto cada vez más importantes. Según Kakwani y Pernia (2000), una agenda política que aborde tanto las preocupaciones distributivas como la reducción de la pobreza podría conducir a la mejora del crecimiento económico y la equidad.

Kakwani (1993) estima el cambio de la pobreza basados en dos componentes: uno que se relaciona con los salarios promedios y el otro con la brecha de ingresos. Ambos factores generan una sensibilidad relativa en las escalas de pobreza y en los factores de salarios promedios y brecha de ingresos. Por otro lado, Kakwani y Pernia (2000) desarrollan un índice con la evidencia de Kakwani (1993) denominado “pro-pobreza” que está en función del crecimiento y la desigualdad, si el índice es igual o mayor 1 es favorable a los pobres, se reduce la tasa de pobreza y la desigualdad en la población:

$$o = \Delta p = o_c + o_i = \eta_c \cdot \frac{\Delta y}{y} + \eta_i \cdot \eta_{gy} \cdot \frac{\Delta y}{y}$$

$o$  = cambio de % en la pobreza

$\Delta p$  = variación de la tasa de pobreza

$o_c$  = impacto del crecimiento puro

$o_i$  =  $\Delta p$  cuando cambia la desigualdad sin crecimiento

$\eta_i$  = elasticidad pobreza – desigualdad

$\eta_c$  = elasticidad pobreza – crecimiento

$\eta_{gy}$

= la elasticidad de la desigualdad (índice de Gini) respecto al

*crecimiento.*

Para Kakwani y Pernia (2000) el índice “pro-pobreza” se puede utilizar para formular políticas en favor de los pobres a nivel macro y micro. El índice se puede calcular para cualquier sector o región dentro de un país. Se puede usar para monitorear si un sector o región en particular está experimentando un crecimiento favorable a los pobres. También podría permitir evaluar el impacto de un proyecto en el crecimiento en favor de los pobres. Adicionalmente, no se debería de imponer un valor de índice mayor que 1 (es decir, estrictamente para reducir la tasa de pobreza), el cual puede ser demasiado estricto. En base a sus resultados iniciales, se llegan a los siguientes juicios de valor con respecto al índice de crecimiento favorable a los pobres ( $\phi$ ):

$$\text{Índice de crecimiento "pro-pobreza" } \phi = \frac{o}{o_c}$$

$\phi < 0$ , el crecimiento no reduce la tasa de pobreza

$0 < \phi \leq 0.33$ , el crecimiento es débilmente favorable a los pobres

$0.33 < \phi \leq 0.66$ , el crecimiento es moderadamente favorable a los pobres

$0.66 < \phi < 1$ , el crecimiento es favorable a los pobres

$\phi \geq 1$ , el crecimiento es altamente favorable a los pobres

En general, el índice propuesto mide el grado de “pro-pobreza” y debe usarse como una herramienta para maximizar el alcance de la reducción de la pobreza. El objetivo debe ser maximizar el índice de crecimiento favorable a los pobres minimizando cualquier efecto distributivo adverso.

Por otro lado, y Kraay (2002a) analizan el fenómeno indirecto (trickle-down) del crecimiento económico y concluyen que los ingresos de los pobres aumentan uno a uno con el crecimiento general. Esta evidencia empírica se analiza en un grupo de 80 países, los hallazgos demuestran que la relación entre el crecimiento del PBI y el ingreso de los pobres se mantiene en el largo plazo, además los resultados también tienen implicancias proporcionales para los no pobres, sin embargo, este resultado no ha cambiado la desigualdad relativa en el periodo de análisis. Asimismo, Dollar y Kraay (2002b) determinan que los gobiernos deben enfocarse primordialmente en las bases para un crecimiento económico sostenido y no seguir políticas de crecimiento directo en favor de los pobres, deben evitar una alta inflación y mantener una disciplina fiscal progresiva.

### 1.5.3 Pobreza y Desigualdad

¿Debería la reducción de la desigualdad o la reducción de la pobreza ser nuestra principal preocupación? Seguramente la mayoría de los economistas se apresurarán a responder que ambos objetivos deben perseguirse simultáneamente. Sin embargo, la relación entre desigualdad y pobreza parece ser compleja, particularmente en los países pobres. La experiencia internacional reciente muestra que, lejos de ser objetivos complementarios, pueden ser bastante opuestos, lo que plantea un verdadero dilema para la política económica. China experimentó en los últimos años una fuerte reducción de la pobreza simultáneamente con un aumento significativo de la desigualdad. También puede haber pobreza generalizada en una sociedad con bajos niveles de desigualdad. Una disminución de la desigualdad también puede ir acompañada de un aumento de la pobreza.

La teoría clásica que propone la existencia de un intercambio entre la pobreza y la desigualdad en los países en desarrollo se basa en la hipótesis de Kuznets. Esta hipótesis implica que la desigualdad relativa crece en los primeros años de un país en desarrollo pero se reduce después de pasar cierto umbral, se infiere que la relación entre la desigualdad (en el eje vertical) y el ingreso promedio (horizontal) traza una U invertida (Kuznets, 1959).

Como se suele formalizar en la literatura, la hipótesis de Kuznets supone que la economía comprende una baja desigualdad y un sector rural de baja media, y un sector urbano más rico con una mayor desigualdad (Anand y Kanbur, 1993). El crecimiento se produce por el cambio de mano de obra rural al sector urbano como afirmó Kuznets (1955):

Esto sucede de una manera bastante especial, de modo que una porción representativa de la distribución rural se transforma en una porción representativa de la distribución urbana. Por lo tanto, la distribución no cambia dentro de cada sector. Iniciando con la población del sector rural, cuando el primer trabajador se muda al sector urbano, la desigualdad debe aumentar, a pesar de que la incidencia de la pobreza ha disminuido. Y cuando el último trabajador rural se va, la desigualdad debe caer claramente nuevamente. Entre estos extremos, la relación entre la desigualdad y el ingreso promedio seguirá una U invertida. El intercambio de pobreza y desigualdad se encontrará en países con ingresos inferiores al punto de inflexión de esta U invertida. (p.7)

Existe una variada literatura que prueba la hipótesis de Kuznets. Antes de la llegada de

los datos de series temporales y solo con el uso de datos de corte transversal se contrastaba la hipótesis formulada por Kuznets y los resultados afirmaban su tesis. En esa línea de investigación diversos estudios empíricos (Bruno, Ravallion y Squire, 1998; Fields, 2001; Ravallion, 1995; Ravallion y Chen, 1997) han revelado una contradicción en la hipótesis de Kuznets. La investigación de Bruno, Ravallion y Squire (1998) determina que existe un crecimiento de la desigualdad al inicio del crecimiento económico.

Por otro lado, los estudios posteriores a Kuznets (Besley y Burgess, 2003; Datt y Ravallion, 1992; Kakwani, 1993; Kraay, 2006; Lipton y Ravallion, 1995; Ravallion y Huppi, 1991), evidenciaron que el aumento de la desigualdad tiene un efecto directo en el crecimiento de la pobreza con un ingreso promedio dado.

Dado que la desigualdad de ingresos tiende a permanecer estable con el tiempo, se puede esperar que el crecimiento económico reduzca la pobreza, en términos absolutos. Con exactitud en qué medida el crecimiento reduce la pobreza depende de al menos dos factores: la tasa de crecimiento económico y la desigualdad existente. En cuanto al primer factor mencionado, utilizando una línea internacional de pobreza de \$ 1 por persona por día, un estudio econométrico realizado por Bruno et al., (1998) para 20 países en desarrollo durante 1984-1993 encontró que la elasticidad de crecimiento de la pobreza fue -2.12. Esto significa que se puede esperar que un aumento del 10% en el crecimiento económico (medido por los cambios en el ingreso medio de la encuesta) produzca una disminución del 21,2% en la proporción de pobres.

En cuanto a la desigualdad, se puede esperar que el crecimiento económico reduzca la pobreza en una mayor magnitud si la desigualdad cae. Esta expectativa es confirmada también en la investigación de Bruno et al., (1998) para los mismos 20 países en desarrollo, a diferencia de su primer hallazgo, en este caso trabajaron en conjunto con el índice de GINI, concluyeron que la elasticidad aumentaba a -2.28 si la desigualdad de los ingresos se reducía, si hay un aumento del crecimiento económico con una reducción de 1% en el GINI la tasa de pobreza cae en 22.8%. En otras palabras, incluso pequeños cambios en la distribución general de la desigualdad pueden conducir a cambios considerables en la incidencia de la pobreza.

La mayor parte del trabajo en la literatura empírica reciente sobre los efectos de la liberalización del comercio en la pobreza muestra que la liberalización del comercio tiene un impacto positivo en la reducción de la pobreza, pero conduce a una mayor desigualdad. Al observar los efectos del comercio sobre la desigualdad con más detalle, hay evidencia de que

el comercio con países de altos ingresos empeora la distribución del ingreso de los países de ingresos medios, mientras que no tiene ningún efecto sobre la distribución del ingreso de los países de bajos ingresos (Meschi y Vivarelli, 2009).

Klasen (2007) desde una perspectiva política, define el crecimiento en favor de los pobres como el crecimiento que maximiza las ganancias de ingresos de los pobres. Esto significa que la tasa de crecimiento del ingreso de los pobres debe exceder la tasa de crecimiento de los no pobres. En tal caso, la reducción de la pobreza va de la mano con la reducción de la desigualdad.

Basu (2005) argumenta que la política económica debe tomar como criterio de bienestar una regla normativa simple: maximizar el ingreso per cápita del 20% más pobre de la población. Él llama a esto el "ingreso del quintil" de un país.

Ehrenreich y Hochschild, por ejemplo, escriben que "en los últimos treinta años, a medida que los países ricos se han vuelto mucho más ricos, los países pobres se han vuelto, tanto en términos absolutos como relativos, más pobres" (2002, p.8). De manera similar, Anderson, Cavanagh y Lea afirman que "donde sea que afecte la globalización, la desigualdad se profundiza. Desde México hasta Japón, los ricos se vuelven más ricos mientras que los pobres se vuelven más desesperados y numerosos" (2000, p.10).

La mayoría de los economistas, académicos, portavoces del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) responden afirmativamente, dando evaluaciones mucho más optimistas de los niveles y tendencias actuales en la pobreza y la desigualdad global. Recientemente, el Banco Mundial argumentó que entre 1981 y 2001 el número de personas por debajo del umbral de pobreza de un dólar por día se había reducido a la mitad (Banco Mundial 2004a, b). Según Dollar y Kraay (2002), "la mejor evidencia disponible muestra que la ola actual de globalización, que comenzó alrededor de 1980, en realidad ha promovido la igualdad económica y reducido la pobreza" (2002, p.120). Sin embargo, Milanovic (2002), calculó sobre la base de datos mejorados para el período 1988-1993, que la desigualdad del ingreso mundial no solo es muy alta, sino que también ha aumentado rápidamente.

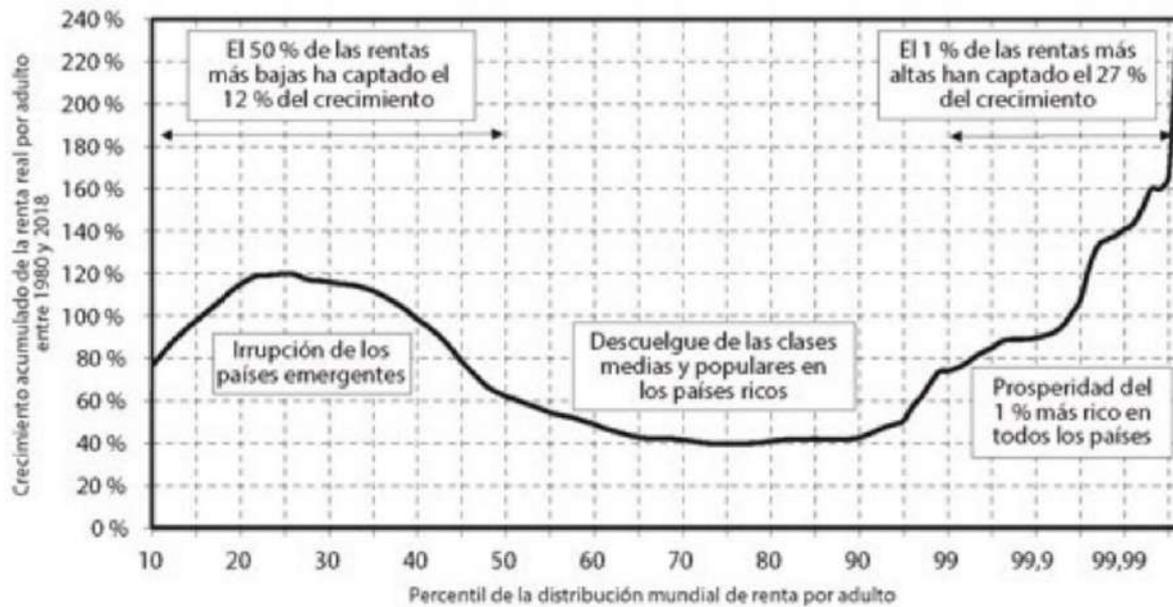
Thomas Piketty analiza en su libro *Capital e Ideología* la historia de las desigualdades en diversos tipos de sociedades, y como el crecimiento económico ha logrado reducir o aumentar las brechas de desigualdades y pobreza en los países.

Una manera particularmente elocuente de ilustrar la distribución del crecimiento global

desde 1980 y la complejidad de las transformaciones sociales en curso consiste en relacionar la posición de cada país en la clasificación mundial de renta con la tasa de crecimiento económico observada en cada caso. Se obtiene así lo que podemos llamar la curva del elefante (figura 1.8). Los niveles de renta comprendidos entre los percentiles 60 y 90 de la distribución mundial (los que no están ni entre el 60 por ciento de los ingresos más bajos del planeta, ni entre el 10 por ciento de los ingresos más elevados), intervalo que corresponde grosso modo a las clases medias y populares de los países ricos, han sido los grandes olvidados del crecimiento mundial durante el período 1980-2018. En cambio, este crecimiento ha beneficiado considerablemente a otros grupos, de mayor y menor renta: por una parte, a los hogares de países pobres y emergentes (la espalda del elefante, en particular entre los percentiles 20 y 40) y, por otra parte, a los hogares más ricos de los países ricos del planeta, que han sido los grandes beneficiados (la parte superior de la trompa, más allá del percentil 99; esto es, el 1 por ciento de los hogares con ingresos más elevados del mundo y, especialmente, el 0,1 por ciento y 0,01 por ciento más rico). Si la distribución mundial de la renta estuviese en una situación de equilibrio, esta curva tendría que ser plana: todos los percentiles deberían progresar, en promedio, al mismo ritmo. Seguiría habiendo ricos y pobres, así como individuos que mejorarían o empeorarían notablemente su situación, pero la renta media de los distintos percentiles progresaría al mismo ritmo. El hecho de que se aleje tanto de una línea horizontal ilustra la magnitud de los cambios en curso. (Piketty, 2019, p.36)

Para profundizar su análisis sobre las desigualdades y el crecimiento económico Thomas Piketty construye la curva del elefante donde se observa el efecto de la globalización en el crecimiento económico y los quiebres de las brechas de las desigualdades, una observación subyacente a la curva del elefante es la separación de los países por su nivel de renta.

Figura 1.8: La curva del elefante de las desigualdades mundiales (1980-2018)



Nota: El 50 por ciento de los habitantes con menor renta del mundo ha experimentado un aumento importante de su poder adquisitivo entre 1980 y 2018 (entre +60 y +120 puntos porcentuales); el 1 por ciento más rico del mundo ha experimentado un crecimiento todavía mayor (entre +80 y +240 puntos porcentuales); las rentas intermedias, en cambio, han experimentado un crecimiento más modesto.

Fuente: Piketty, T. (2019). Capital e Ideología. Madrid: Deusto.

La curva del elefante es fundamental, ya que permite comprender mejor el difícil debate público en torno a la mundialización. Algunos se maravillan ante la reducción de las desigualdades y de la pobreza mundial que habría sido posible gracias al formidable crecimiento de los países menos avanzados; mientras otros se lamentan del aumento masivo de las desigualdades que habría sido originado, de forma inexorable, por los excesos del capitalismo mundializado. En realidad, ambos discursos tienen una parte de verdad. Las desigualdades han disminuido entre la parte baja y la parte media de la distribución, mientras que han aumentado entre la parte media y la parte alta. Estos dos aspectos de la mundialización son tan reales el uno como el otro. No se trata de negar ninguno de los dos, sino más bien de encontrar el modo de conservar los aspectos positivos de la mundialización desprendiéndose de los negativos. También es importante tener en cuenta la importancia del lenguaje y de los procesos cognitivos empleados. Si describiésemos las desigualdades con un indicador único, como el coeficiente de Gini, entonces podríamos tener la impresión de que nada ha cambiado, precisamente porque no estaríamos poniendo los medios para analizar cambios que son complejos y multidimensionales. En ese caso estaríamos obviando que existen diferentes variables cuyos impactos, de distinto signo, acabarían diluidos en ese único

indicador. (Piketty, 2019, p.37)

Las evidencias presentadas en esta sección de los diversos estudios empíricos muestran resultados opuestos entre la relación de pobreza y desigualdad, en algunos casos la disminución de la pobreza no reduce la desigualdad y viceversa, sin embargo, en el modelo de Kakwani y Pernia (2000) presentado en la sección de Pobreza y Crecimiento Económico, plantean que la relación entre pobreza y desigualdad debe de ir en conjunto, si la pobreza disminuye con la desigualdad el efecto de la reducción de la pobreza será mayor. En ese sentido, la tesis doctoral asume el modelo de Kakwani y Pernia (2000) como el más adecuado para medir la disminución de la pobreza monetaria, no obstante, en el análisis empírico no se podrá realizar un estudio de la relación entre pobreza monetaria y desigualdad de ingresos (Índice de Gini), debido a que los datos a nivel departamental de Perú no cuentan con el indicador de desigualdad de ingresos.

#### **1.5.4 Pobreza y Microfinanzas**

Mosley y Hulme (1998) realizan un proyecto de investigación que estimó el impacto de 13 instituciones microfinancieras en siete países en desarrollo sobre la pobreza y otras variables objetivo, e intentó relacionar dicho impacto con las características de diseño de las instituciones. Para cada una de las instituciones estudiadas, el impacto de los préstamos en los ingresos del hogar receptor tendió a aumentar, a una tasa decreciente, a medida que los ingresos y la posición de los activos del receptor mejoraron, una relación que puede explicarse fácilmente en términos de la mayor preferencia de los pobres para préstamos de consumo, su mayor vulnerabilidad a la venta de activos forzada por choques adversos de ingresos y su limitado rango de oportunidades de inversión. En ese sentido Mosley y Hulme (1998) determinan que los prestamistas pueden enfocar sus préstamos en los más pobres y aceptar un impacto total relativamente bajo en los ingresos del hogar, o alternativamente enfocarse en los no tan pobres y lograr un mayor impacto. Sin embargo, la posición y la pendiente de la curva de impacto estimada varían con el diseño de la institución: para los esquemas “bien diseñados”, el impacto, en todos los niveles de ingresos, es mayor que para los esquemas mal diseñados. Por lo tanto, para muchas instituciones prestamistas, el equilibrio a menudo puede ser movido por innovaciones apropiadas en el diseño institucional, en particular modificaciones a los acuerdos de ahorro, cobro de préstamos e incentivos para prestatarios y personal.

Beck, Demirgüç-Kunt y Levine (2007) determinan que el desarrollo financiero ayuda desproporcionadamente a los pobres. Un mayor desarrollo financiero induce a los ingresos de los pobres a crecer más rápido que el crecimiento promedio del PBI per cápita, lo que reduce

la desigualdad de ingresos. Sus hallazgos tienen implicancias en el desarrollo financiero y su efecto es significativo en el quintil más pobre, adicional a su efecto en el crecimiento agregado. Encuentran que el 60% del impacto del desarrollo financiero en el quintil más pobre funciona a través del crecimiento agregado y aproximadamente el 40% opera a través de reducciones en la desigualdad de ingresos. Aunque los resultados muestran que el desarrollo financiero es particularmente beneficioso para los pobres, esta investigación no dice nada sobre cómo fomentar el desarrollo financiero para reducir la pobreza.

Banerjee, Karlan y Zinman (2015) realizan un análisis sobre los impactos del microcrédito en una impresionante variedad de ubicaciones —seis países (Bosnia, Ethiopia, India, México, Mongolia y Marruecos) en cuatro continentes, áreas urbanas y rurales. Las seis evaluaciones aleatorias en este volumen utilizan una variedad de muestras, recolección de datos, diseño experimental y estrategias econométricas para identificar los efectos causales del acceso ampliado al microcrédito en prestatarios y comunidades. Utilizan características del prestatario, características del préstamo y características del prestamista. Si no existe un efecto directo de la rentabilidad del negocio, la probabilidad de éxito del microcrédito es nula sobre el alivio de la pobreza, a pesar de la reducción de las barreras crediticias para el acceso de los microcréditos de los pequeños negocios. Los resultados sugieren que, aunque el microcrédito puede no ser transformador en el sentido de sacar a las personas o las comunidades de la pobreza, sí ofrece a las personas más libertad en sus elecciones (por ejemplo, de ocupación) y la posibilidad de ser más autosuficientes.

Banerjee, Breza, Duflo y Kinnan (2019) ¿Puede el microcrédito ayudar a desbloquear una trampa de pobreza para algunas personas al poner sus negocios en una trayectoria diferente? ¿Podrían los pequeños efectos del tratamiento de microcrédito a menudo encontrados para el hogar promedio enmascarar una heterogeneidad importante? En Hyderabad, India, encuentran que los Empresarios Entusiastas (EE), personas que ya tenían experiencia en su negocio y que accedieron a las microfinanzas, tuvieron mayores ganancias en el largo plazo, sus negocios tuvieron un crecimiento ascendente. Seis años más tarde, los EE tratados poseen negocios que tienen un 35% más de activos y generan el doble de ingresos que aquellos en vecindarios de control. No encuentran efectos en los hogares que no son EE. En el mismo análisis Banerjee, Breza, Duflo y Kinnan (2019) prueban un modelo de elección de tecnología en el que los empresarios talentosos pueden acceder a una tecnología de rendimientos decrecientes o a una tecnología más productiva con un costo fijo, genera

dinámicas que coinciden con los datos. Estos resultados muestran que la heterogeneidad en la capacidad empresarial es importante y persistente. Para los empresarios talentosos, pero de baja riqueza, el acceso a corto plazo al crédito puede facilitar el escape de una trampa de pobreza.

### **1.5.5 Pobreza e Informalidad**

Una de las características más debatidas de la informalidad radica en el papel que puede tener en el desarrollo económico, y dentro de este debate ocupa un lugar principal el estudio de la relación entre el empleo informal y la pobreza (Perry, Arias, López, Maloney y Servén, 2006). Devincienti, Groisman, & Poggi (2009) afirman:

El hecho de que una gran parte de los trabajadores informales sean pobres, y viceversa, respalda la opinión de que la pobreza y la informalidad están conectadas. La pobreza comprende aquellos hogares por debajo de una determinada línea de ingresos. La informalidad, por otro lado, incluye una gran fracción de trabajadores con bajos ingresos. Además, los bajos ingresos aparecen como el vínculo que relaciona la informalidad y la pobreza. (p.1)

Por otro lado, algunos opinan que, aunque la economía informal proporciona algunos beneficios a sus constituyentes, como la flexibilidad de las horas de trabajo y la conveniencia del lugar de trabajo, esos beneficios tienen un precio. De hecho, se ha encontrado que solo los empleadores informales, que contratan a otros trabajadores, ganan lo suficiente para superar el umbral de pobreza, mientras que aquellos que trabajan en establecimientos informales a menudo están atrapados en la pobreza (Chen, Vanek y Heintz, 2006).

Si bien la evidencia transversal parece ser consistente con la idea del autoempleo voluntario, Beccaria y Groisman (2008) encontraron que, en promedio, ser informal implica salarios más bajos, incluso cuando se controlan los factores observables. Los trabajadores varones empleados informalmente sin educación secundaria ganan, en promedio, un 30% menos que sus homólogos empleados formalmente. En consecuencia, en todos los países la diferencia en la tasa de pobreza entre trabajadores informales y formales es considerable. Loayza, Servén y Sugawara (2009) y Maurizio (2012) analizan la relación de la informalidad y la pobreza para los países de América Latina y el Caribe. Sus principales hallazgos determinan que la presencia del sector informal tiene un efecto positivo y significativo en las implicancias de la pobreza de los países analizados. Maurizio (2012), también encuentra que la eliminación de la informalidad no elimina la pobreza.

### 1.5.6 Bases Teóricas de Pobreza y Sociología

El estudio de la pobreza desde la perspectiva de la sociología está concentrado más en la explicación de las causas que, en su propia medición. Los intereses sociológicos de la pobreza se centran en las ideas de la cultura y el contexto geográfico. La hipótesis básica de su trabajo es que los individuos están fuertemente influenciados por el contexto cultural y físico en el que viven. Los roles de la cultura, el poder y la estructura social están en gran medida fuera del control del individuo que son las principales fuerzas que los sociólogos usan para explicar la pobreza. El entorno geográfico ejerce una fuerte influencia en el comportamiento de los pobres, existen dos casos, la pobreza concentrada en los guetos de una ciudad centralizada y las zonas rurales alejadas de la modernización, ambas situaciones tienen un fuerte efecto negativo en las oportunidades de vida futuras y la privación a largo plazo. A medida que aumenta la densidad de la pobreza en el medio ambiente de los pobres, también lo hará su exposición al crimen, la enfermedad y la violencia, y la interrupción de la familia.

El análisis actual de la pobreza tiene influencias sociológicas importantes como la cultura, el entorno geográfico y el género, sin embargo, los estudios sociológicos de la pobreza vienen desde el siglo XIX, para ahondar en sus diversas vertientes en los siguientes párrafos se describirá las corrientes ideológicas más importantes.

Marx y Engels en 1845 escribían en la Gran Bretaña victoriana, a mediados de 1800, consideraban que la pobreza tenía un lado revolucionario y subversivo, creyendo que el capitalismo tenía la capacidad de derrocar a la vieja sociedad. En esa misma línea de pensamiento Durkheim y Weber continuaron sus investigaciones. Durkheim (1964) argumentó que era primordial la abolición de la desigualdad social para cumplir con el bienestar de la sociedad, mientras que Weber (1968) se concentró en el desarrollo del poder y el prestigio. Las ideas sociológicas de Marx y Weber hasta el presente son utilizadas en movimientos políticos alrededor de todo el globo.

Auguste Comte, a menudo considerado como el teórico sociológico fundador, estaba interesado en las formas en que se produjeron trastornos y cambios radicales que afectaron a la sociedad (por ejemplo, la revolución industrial) y los problemas relacionados con el cambio social. Asimismo, Charon (1998) afirma que la mayor parte de los estudios de sociología están inmersos con la naturaleza y la organización de la sociedad, sin embargo, hay una pregunta clave que abarca estas dos implicancias ¿por qué hay desigualdad en la sociedad y cuáles son sus consecuencias? Esa misma interrogante la analizaron Marx y Weber, el primero vio la

desigualdad como un problema arraigado a todas las clases sociales y el segundo lo vio establecido a la naturaleza de una organización duradera. Algunos sociólogos lo ven como una contribución al orden y otros lo ven como una fuente de cambio social (Charon, 1998).

A diferencia del pensamiento de Marx y Engels, Emile Durkheim (1964) postuló un cambio de pensamiento sobre la lucha de clases, la cual denominó funcionalismo, este concepto determinaba que el sistema de clases sociales ayudaba a la cohesión de la sociedad y por el contrario no generaba conflictos. Davis y Moore (1945) también postulaban ideas sobre la división de clases, la estratificación era inevitable y cumplía un orden funcional para la sociedad. Su visión de que la sociedad es un mecanismo funcional llevó a la proposición teórica de que la estratificación era inevitable. Además, argumentaron que la estratificación social cumplía una función porque la sociedad necesitaba encontrar formas de garantizar que sus miembros terminaran en las posiciones sociales que mejor se adaptaran a ellos (y sus habilidades y destrezas).

La desigualdad es un dispositivo evolucionado inconscientemente por el cual las sociedades aseguran que las posiciones más importantes sean ocupadas concienzudamente por las personas más calificadas. Por lo tanto, toda sociedad, por simple o compleja que sea, debe diferenciar a las personas en términos de prestigio y estima y, por lo tanto, debe poseer una cierta cantidad de desigualdad institucionalizada. (Davis y Moore, 1945, p.243)

Además, postulan que las recompensas diferenciales, en forma de pagos y otros beneficios, se relacionan con la importancia de la función social, que cumplen con la capacitación y el talento requerido (en los puestos más prestigiosos habrán tenido que invertir para obtener habilidades especializadas). Esta implicancia fue analizada por Davis y Moore (1945), ellos postulan que existe una universalidad de las desigualdades, esta división es legítima basada en posiciones más valiosas, sin embargo esta universalidad tiene falencias al aceptar que todos parten con igualdad de oportunidades para desarrollar sus capacidades y habilidades. Saunders (1990) argumentó que cierto nivel de desigualdad era productivo y que la igualdad total tenía un precio en las libertades individuales, además que los talentos menos competitivos brindaban menores ingresos.

En contraste a estas premisas Weber (1968), argumenta que las divisiones sociales estaban fragmentadas en poder y estatus, dentro de ellas también habitan las desigualdades.

Estas diferencias se albergaban en el poder económico y en los partidos políticos que incentivaban una mayor desigualdad dentro de ellos.

La exclusión surge de la interacción de clase, estatus y poder político y sirve a los intereses de los incluidos. El "cierre" social se logra cuando las instituciones y las distinciones culturales no solo crean límites que mantienen a los demás fuera de su voluntad, sino que también se utilizan para perpetuar la desigualdad. (Silver, 1994, p.536)

Weber (1968) argumentaba que la clase y la estratificación social eran multidimensionales. Determinó que la desigualdad trasciende el factor económico, también se encuentra dentro de la distribución del poder. Los grupos que monopolizaban ambos factores obtenían beneficios propios incluso con la oposición de las minorías. Al igual que Marx argumentaba que el factor principal era el económico y que de ahí se transcendía al poder político. En ese sentido Weber hipotetizó que las barreras de la desigualdad impulsaban un mayor nivel de pobreza de las personas que no estaban dentro de estos grupos, por lo tanto aquellos en pobreza tienden a carecer de propiedad y las ventajas económicas que esto les confiere. Además, para Marx, las relaciones de clase se basan en la explotación y la dominación dentro de las relaciones de producción, mientras que, para Weber, las situaciones de clase reflejan diferentes oportunidades de vida en el mercado (Crompton, 1993).

Gran parte del pensamiento sociológico sobre la pobreza gira en torno a la importancia relativa de su estructura social y la perpetuación de la pobreza a lo largo del tiempo. Sin embargo, hay diversos factores que no comparten esa línea de estudio como el caso de Lewis (1961) y Murray (1990) que en sus investigaciones denominan "pobres indignos" a los comportamientos individuales, la falta de fe o las fallas morales que se citan como causas clave de la pobreza. Morris (1994) argumenta que el propio sistema de bienestar es responsable de alentar y apoyar a los demandantes a la dependencia del bienestar y apuntan a "culturas de falta de trabajo", "familias con problemas" o familias que nunca han trabajado como explicaciones clave para la pobreza. La pobreza tiene efectos en diversos problemas sociales y económicos como el desempleo, falta de servicios públicos, adicciones o condiciones insatisfechas, que se utilizan como posibles explicaciones de ese estado que se utilizan para argumentar que la pobreza está ligada a un problema del individuo y no del sistema, minimizando su importancia por completo.

Beck (1992) propone que los individuos tienen más opciones que en el pasado, las

oportunidades están más abiertas y no hay control solo de ciertos grupos de poder y económicos, para poder desarrollar un mayor control sobre sus propios destinos. Bauman (1992) analiza las prácticas de consumo de las personas que a menudo se consideran uno de los mecanismos clave por los cuales las personas pueden demostrar su individualidad y crear sus propias identidades individuales.

El consumo también se ha convertido en un elemento cada vez más importante de distinción y estratificación. Aquellos que viven en la pobreza a menudo tienen dificultades para participar en los comportamientos de consumo esperados. Además, los hábitos y patrones de gasto de los más pobres a menudo están sujetos a la estigmatización por parte de la sociedad en general. Por lo tanto, a pesar de que el acceso al consumo podría abrir oportunidades para que las personas construyan sus estilos de vida e identidades de manera que reflejen sus propias preferencias y elecciones individuales, también puede reforzar y apoyar las divisiones y distinciones de clase social. Además, el posicionamiento en la clase social sigue siendo una influencia importante en muchos, si no todos, los aspectos de la vida de las personas, influyendo, por ejemplo, en el nivel educativo, el trabajo y las actividades de ocio. (Shildrick y Rucell, 2015, p.22)

Ringgen (1985) y Miller (1996) determinan que el género y la estructura del hogar también juegan un papel importante en las teorías sociológicas de la pobreza. Como los roles de las mujeres en la sociedad a menudo las dejan con responsabilidades de cuidado, con carreras y empleos mal remunerados, por lo tanto, en circunstancias económicas pobres, la pobreza a menudo es alta entre las madres solteras y las viudas ancianas.

Shildrick y Rucell (2015) en su investigación sobre la perspectiva de la pobreza concluyen que la sociología proporciona una visión poderosa que nos permite entender los "problemas personales" como parte de las instituciones económicas y políticas de la sociedad y nos ayuda proyectar una idea crítica hacia los problemas que de otro modo podrían interpretarse de manera simplista o malinterpretada.

La sociología permite ordenar el estudio de la pobreza, diferencia los conceptos que dominan las discusiones populares y políticas para lograr un pensamiento útil que ayude a discernir las causas sociales del fenómeno de la pobreza.

## **1.6 Aspectos teóricos de las UNICAS**

### **1.6.1 Asociación Rotatoria de Ahorro y Crédito (ROSCAS)**

La inspiración para las UNICAS provino de las ROSCAS (Ksoll, Bie, Lonborg y Rasmussen, 2016), siendo la sostenibilidad el enfoque principal. A diferencia de las ROSCAS, los prestatarios de las UNICAS pagan intereses sobre los préstamos al grupo, lo que debería alentar más ahorros por parte de aquellos con mayores medios y al mismo tiempo desalentar los préstamos para fines menos productivos (Brannen y Sheehan-Connor, 2012). Mientras que los ROSCAS se multiplican sin facilitación externa, las UNICAS solo lo hacen de manera limitada, lo que requiere la facilitación de las ONG (Ksoll et al., 2016) o entidades privadas y/o públicas como COFIDE en Perú.

Las ROSCAS según el Banco Mundial (2004) se refieren a asociaciones cuyos miembros contribuyen con una cantidad fija a un fondo que se asigna a otros miembros; lo cual puede ocurrir a través de un sorteo, licitación o cualquier sistema que establezca el grupo. En las ROSCAS, un grupo de personas de confianza acuerdan contribuir con una cantidad fija a un fondo con intervalos regulares. Las reuniones se organizan regularmente para los miembros donde el dinero recaudado del grupo se entrega a un miembro que se elige a través de un sorteo o negociación. Este proceso continúa hasta que todos los miembros reciban la suma del dinero que se ha depositado en el fondo (Basu, 2011).

Las características distintivas de las ROSCAS se han identificado como la rotación recurrente de fondos. Usando el mecanismo de asignación de ROSCAS como criterio de clasificación, es posible identificar los siguientes tipos de ROSCAS según Kovsted y Lyk-Jensen (1999):

- ROSCAS al azar. - En cada ronda, los miembros contribuyen a un grupo, que se asigna a uno de los miembros por sorteo. En las rondas posteriores, los ganadores anteriores quedan excluidos del sorteo, mientras continúan contribuyendo al grupo. El proceso se repite hasta que todos los miembros hayan recibido el grupo. Las roscas aleatorias se pueden clasificar aún más en cuanto a cuándo se resuelve la incertidumbre.

a) La lotería única al azar. - El orden completo de rotación se determina antes de la primera ronda y antes de recolectar cualquier contribución. La incertidumbre se resuelve así antes de la primera ronda.

b) La lotería secuencial al azar. - La asignación del grupo se determina a través de una

serie de loterías, una para cada ronda para elegir el destinatario del grupo. Por lo tanto, la incertidumbre se resuelve progresivamente. (p.143)

- Licitación de las ROSCAS. - El orden de rotación del grupo se determina mediante subastas secuenciales. Kovsted y Lyk-Jensen (1999) determinaron las secuencias según la metodología de Kuo (1993) que identifica los diferentes tipos de ofertas de roscas de la siguiente manera.

a) La oferta de descuento en las ROSCAS. - Todos los miembros aportan la misma cantidad en cada reunión. Aquí se realiza una subasta en la que cada postor presenta una oferta en forma de descuento de la contribución de los otros postores. Como los miembros pueden ganar el grupo solo una vez, los ganadores anteriores quedan excluidos de la licitación. Los ganadores anteriores se denominan miembros pasivos y contribuyen con el monto fijo completo al grupo. Los miembros que aún no han ganado el grupo se denominan miembros activos. El miembro que ofrece el descuento más alto gana la subasta y el grupo. El grupo acumulado del ganador es, por lo tanto, igual a: la cantidad fija menos el descuento de la oferta ganadora de cada uno de los miembros activos, más la cantidad fija de cada uno de los miembros pasivos.

b) La licitación premium de las ROSCAS. - Difiere de la variante de oferta de descuento en el momento de los pagos. Las ofertas de una rosca de licitación premium consisten en compromisos individuales para pagar una contribución más alta a los grupos futuros. (Kovsted y Lyk-Jensen, 1999, p.144)

- Las ROSCAS discretas. - Común a esta categoría es la asignación discrecional del grupo de acuerdo con un criterio predefinido. Entre los criterios observados se encuentran: la necesidad percibida de los miembros, la edad, el poder de influencia de los miembros y la intervención divina (Kovsted y Lyk-Jensen, 1999).

Existen dos enfoques interdisciplinarios fundamentalmente diferentes para comprender los factores que determinan la elección del mecanismo de asignación de las ROSCAS.

El enfoque funcionalista. - Según este enfoque originalmente defendido por Geertz (1962) en el artículo de Kovsted y Lyk-Jensen, (1999), la elección entre una ROSCA aleatoria y una licitación es un reflejo del ajuste funcional y los diferentes niveles de desarrollo económico. Por lo tanto, la ROSCA es una institución que cambió los parámetros de una asociación rural a una sociedad comercial totalmente neutra. La transición a una ROSCA

aleatoria es el primer paso donde se unen transacciones comerciales con los valores morales tradicionales de una comunidad. Además, la ROSCA actúa como soporte de aprendizaje para que las personas interactúen en una sociedad más moderna y comercial (Kovsted y Lyk-Jensen, 1999).

El enfoque de flexibilidad. – según esta perspectiva la ROSCA aleatoria evidencia un mecanismo flexible para adaptarse a los cambios según los requerimientos a fin de maximizar la utilidad esperada de sus miembros (Kovsted y Lyk-Jensen, 1999). Las ROSCAS son instituciones que ayudan a las personas que son excluidas voluntaria o involuntariamente de los mercados financieros formales.

## **1.6.2 Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER)**

### **1.6.2.1 Base teórica del PRIDER**

La intervención estatal es necesaria para compensar los suministros inadecuados de capital, mano de obra calificada, espíritu empresarial y capacidad tecnológica que se encuentran en los seguidores tecnológicos que buscan modernizar sus métodos de producción (Gerschenkron, 1962). Como lo ilustran las experiencias de Taiwán y Corea del Sur durante sus fases de transformación económica, la transformación de las economías rurales agrarias en economías industrializadas competitivas también requiere políticas adecuadas que permitan a las comunidades rurales aprovechar las técnicas modernas de producción y comercialización para formar vínculos fuertes e inclusivos con el economía nacional y global (Kay 2002; Kim 2016).

Abramovitz (1986) conceptualizó la capacidad de movilizar recursos financieros y humanos a gran escala para cambiar los factores de producción de sectores de baja productividad a sectores de alta productividad, (Lall 1992; Cimoli y Porcile 2014) consideran que tales capacidades son críticas para el éxito de la transformación estructural. Las capacidades sociales incluyen, según Abramovitz, la competencia técnica, la experiencia en la organización y gestión de empresas a gran escala, instituciones financieras y mercados capaces de movilizar capital a gran escala, la estabilidad del gobierno y su efectividad para definir y hacer cumplir las reglas que respaldan crecimiento económico y la difusión de la honestidad y la confianza entre la población.

Construir y acumular estas capacidades requiere tiempo, recursos y un proceso continuo de aprendizaje (Cimoli y Porcile 2014; Joseph 2014). Gerschenkron (1962), por ejemplo,

sugirió que los gobiernos deberían establecer grandes bancos para fomentar el desarrollo de capacidades al proporcionar acceso al capital financiero necesario para la industrialización. Investigaciones más recientes como King y Levine (1993) o Levine (1997) confirmaron el importante papel que puede desempeñar el sistema financiero en la movilización de los recursos de un país para la transformación estructural inicialmente defendida por Gerschenkron (1962). Como señaló Lall (1992), las capacidades tecnológicas requeridas para la industrialización, y agregamos, para el desarrollo sostenible e inclusivo de las comunidades rurales, deben guiarse por un sistema de incentivos e integrarse en un entorno institucional propicio para liberar sus fuerzas transformadoras.

Bauchet, et. al. (2011) continuó el análisis de Gerschenkron (1962) y determinó que el camino para la reducción de la pobreza, se da en dos campos; el acceso a servicios financieros para incentivar el ahorro y crédito, además del desarrollo de capacidades productivas que diversifiquen sus fuentes de ingresos, en esa misma línea Rutherford (1999); Dupas y Robinson (2013), describen que los hogares de bajos recursos tienen necesidades de ahorro y lo desarrollan de acuerdo en el contexto en el cual se desenvuelven, en un sistema informal o en uno formal siempre y cuando se les ofrezcan productos financieros de acuerdo a sus necesidades, estos servicios potencian sus capacidades de inversión y sus actividades productivas.

#### **1.6.2.2 Historia y Aplicación**

Partiendo de las premisas planteadas por Gerschenkron (1962); Rutherford (1999); Dupas y Robinson (2011); Bauchet, et. al. (2011) se elaboraron proyectos que desarrollen la oferta de servicios financieros y las capacidades productivas a través de la generación de Uniones de Crédito y Ahorro (UNICA), esta metodología fue desarrollada y aplicada por primera vez en NIGERIA por la Cooperative for Assistance and Relief Everywhere (CARE); como un medio para empoderar a las mujeres para que junten sus ahorros, luego se presten dinero entre sí para iniciar pequeñas empresas o pagar gastos importantes de su vida.

En el 2005 la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE) del Perú realiza el primer Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER), con la finalidad de contribuir en el desarrollo económico local de las poblaciones rurales en situación de pobreza. Los primeros beneficiarios del programa fueron los trabajadores de la empresa agroindustrial Cayalti ubicada en el valle del río Zaña en la región de Lambayeque. Para desarrollar el programa se necesitan aplicar dos ejes centrales que son: (i) la generación de tejido social y

alfabetización financiera y (ii) el encadenamiento productivo articulado al mercado. El primer eje fomenta la creación de las Uniones de Crédito y Ahorro (UNICA), en base a un grupo de personas (10 a 30) unidas en base a la confianza y de forma voluntaria. La descripción del funcionamiento de las UNICAS según Webb, (2017)

Inculcar valores de ahorro e inclusión y alfabetización financiera. Las condiciones deben darse al mismo tiempo para que los miembros puedan realizar emprendimientos y mejorar sus condiciones de vida. Cabe resaltar que esta metodología no se da con capital semilla; todo el capital es ahorrado por los mismos miembros de las UNICAS. La labor de promoción e implementación, por parte de la entidad ejecutora, es la de ofrecer asesoría mediante la participación de monitores que visitan periódicamente a las UNICAS y participan de la asamblea mensual en donde se llevan a cabo las operaciones de recojo de ahorros y entrega de préstamos; así como, de apoyar en el mantenimiento de libros contables donde se registran las operaciones financieras. Otro elemento importante de esta metodología es que el capital que se acumula es repartido en nuevos préstamos, con lo cual, no se acumula dinero físicamente, sino que está siempre circulando en mano de los socios que reciben créditos. (p. 15)

Las UNICAS se implementan en dos etapas, la primera consiste en la creación de las propias unidades de ahorro y créditos con el soporte técnico de monitores financiados por COFIDE e instituciones privadas que ayudan en la promoción y difusión de las UNICAS. El crecimiento de las UNICAS se da por los aportes mensuales de sus accionistas y de la tasa de retorno del capital que surge de la tasa de interés mensual (3% - 5%) que cobran por los préstamos que realizan, la demanda de préstamos está orientada para fines personales o productivos. Luego de la formación y capacitación de las UNICAS se da un plazo de 9 meses donde no hay monitoreo con la finalidad de observar y diagnosticar cuantas de las UNICAS iniciales se mantienen operativas, en ese análisis se agrupan en 3 grupos según sus resultados, buena, débil y deficiente en función del ahorro promedio por UNICA (Webb, 2017).

Las UNICAS que tienen resultados débiles y deficientes son por diversos factores: una menor aportación mensual de los accionistas, reducción de la tasa de interés, disminución del número de socios, reducción de la tasa de reinversión de las ganancias o problemas de repago en algunos de los préstamos de cuenta interna (Valdivia, 2013).

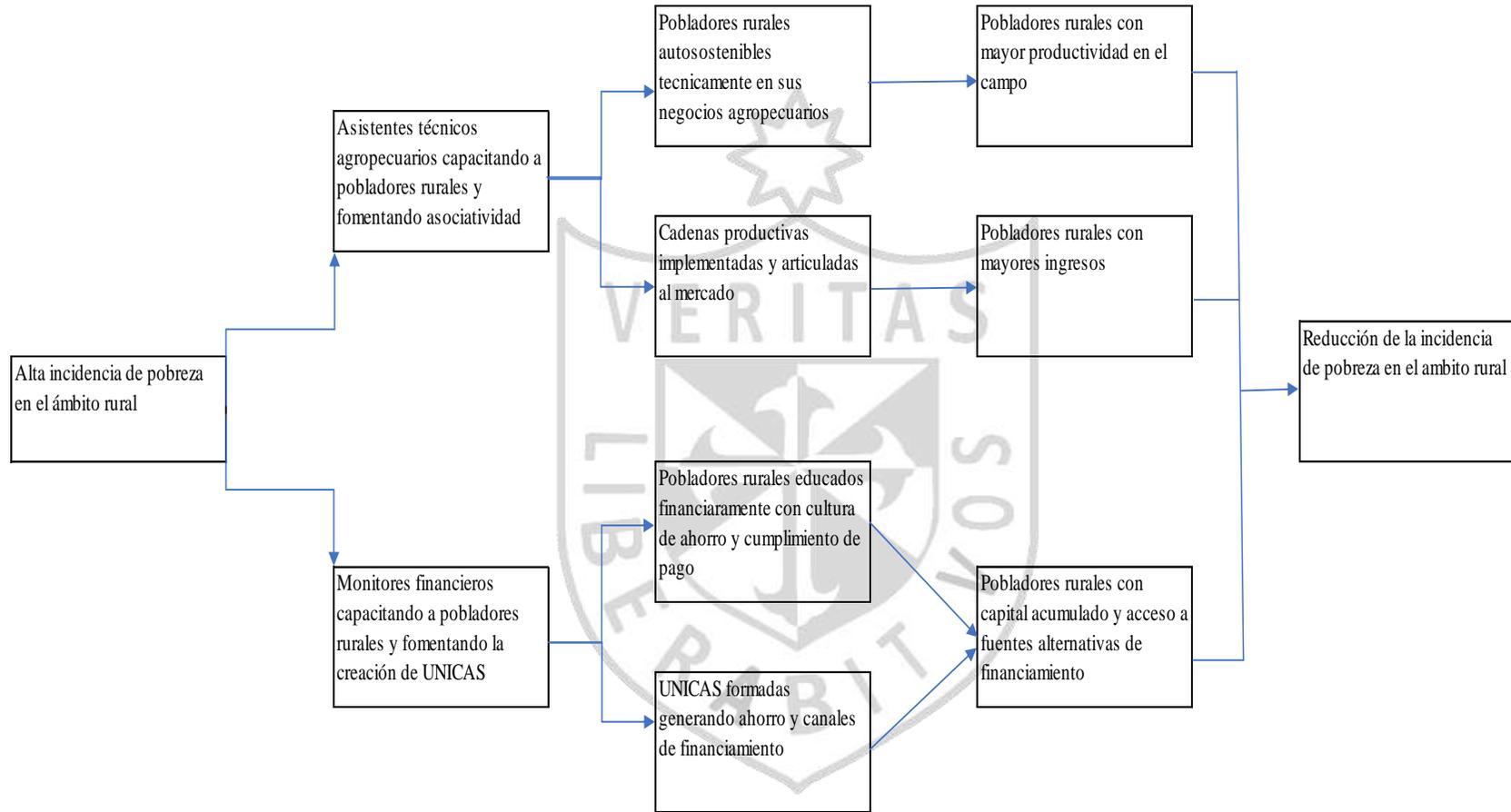
La segunda etapa gestiona el fortalecimiento y graduación de las UNICAS, se emprende un programa de capacitación y fortalecimiento tendiente a la graduación para su

funcionamiento autónomo. En este periodo se dictan diversos cursos para los dirigentes de cada UNICA, para luego pasar a su graduación en un evento público, con autoridades locales.

El segundo eje de encadenamiento productivo se da de acuerdo con el entorno, puede ser asistencia y capacitación agropecuaria o cadenas productivas enfocadas en el mercado local. El desarrollo de los dos ejes se describe en la figura 1.9.



Figura 1.9: Sistematización del Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural (PRIDER)



Fuente: COFIDE (2017)

## 1.7 Definición de términos básicos

- PRIDER: Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural.
- UNICA: Uniones de Crédito y Ahorro
- Pobreza relativa: es un estándar que se mide en términos de la sociedad en la que vive un individuo y que, por lo tanto, difiere entre países y con el tiempo. Las personas se empobrecen si no pueden mantener el nivel de vida determinado por la sociedad.
- Pobreza absoluta: es una condición caracterizada por la privación severa de las necesidades humanas básicas, incluyendo alimentos, agua potable, instalaciones de saneamiento, salud, vivienda, educación e información. Depende no solo de los ingresos sino también del acceso a los servicios. La preocupación por tal pobreza absoluta es naturalmente mayor cuando existe un riesgo de indigencia que cuando todos tienen acceso a medios de supervivencia.
- Índice de pobreza multidimensional (INEI, 2018): la pobreza es un fenómeno multidimensional y multicausal, por ello vivir en pobreza no solo implica la falta de bienes o servicios necesarios para el bienestar material, sino también la oportunidad de vivir una vida digna.
- Línea de pobreza: el nivel mínimo de ingresos considerado adecuado en un país en particular. Para ayudar en las comparaciones entre países, en 2018 el Banco Mundial revisó su línea de pobreza internacional a \$1.90/día a una paridad de poder adquisitivo basada en 2015.
- La trampa de la pobreza: un estado en el que la pobreza tiende a persistir debido a los mecanismos de auto reforzamiento. Estas reacciones negativas se encuentran entre la pobreza y una serie de circunstancias, como la desnutrición, la falta de acceso a seguros, el crecimiento de la población, un entorno degradado e incluso el crecimiento económico.
- Tasa de conclusión secundaria (25-34 años): Proporción de la población de un grupo de edades que cuenta al menos con un cierto nivel o etapa educativa.
- Índice de inclusión financiera (Sarma, 2018): es la facilidad de acceso, disponibilidad y uso del sistema financiero formal por parte de todos los miembros

de la economía, integrados en un solo índice.

- Coeficiente de GINI: mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se desvía de una distribución perfectamente equitativa.
- Global Findex: es el conjunto de datos más completo del mundo sobre cómo los adultos ahorran, piden prestado, realizan pagos y gestionan el riesgo. Incluye indicadores actualizados sobre acceso y uso de servicios financieros formales e informales. Y agrega nuevos datos sobre el uso de tecnología financiera (fintech), incluido el uso de teléfonos móviles e internet para realizar transacciones financieras.



## 1.8 Marco Teórico Propio

El Marco Teórico considerado para argumentar la problemática de la reducción de la pobreza monetaria y su relación con la inclusión financiera asume las ideas de Sachs (2005), Dollar y Kraay (2002) y de Banerjee y Duflo (2011). En el caso de Sachs, y de Dollar y Kraay, se asume que el principal factor generador de la reducción de la pobreza es el crecimiento económico. Por su parte Banerjee y Duflo, en su libro “Repensar la Pobreza”, consideran que la pobreza está relacionada con: falta de activos sociales y privados, fallas de mercado que excluyen a los pobres de los mercados crediticios, barreras a la educación, mala salud, edad avanzada, y barreras al empleo.

Asimismo, se consideran los estudios de Balboni, Bandeira, Burgess, Ghatak y Heil (2020) los cuales demuestran, a través de un modelo teórico, que hay dos tipos de premisas por las cuales las personas se mantienen en la pobreza. La premisa de igualdad de oportunidades que se concentra en la idea que los rasgos propios, como el talento y la motivación, producen que las personas que se encuentran en la pobreza elijan empleos de baja productividad. Adicionalmente, la visión de las trampas de pobreza se desarrolla sobre la base de un concepto de riqueza inicial que parte de la premisa que las oportunidades están arraigadas a la riqueza inicial, con ello los pobres no tienen acceso a trabajos mejor remunerados y por lo tanto elijan empleos de baja productividad.

Las condiciones de pobreza en las regiones del Perú nacen desde las necesidades básicas insatisfechas, como la falta de educación, salud y seguridad que se dan en las regiones más pobres del país. Adicionalmente, de la falta de acceso de servicios financieros, como el caso de la región de Ayacucho donde sólo 2 de 10 adultos cuenta con acceso a la banca formal según la SBS (2019). Por último, la presencia del empleo informal, que existe en todas las regiones del Perú, puede ser explicada por el concepto de riqueza inicial de Balboni et al., (2020); las personas que se encuentran en empleos de baja productividad se mantienen ahí si no hay algún cambio estructural. Tal habría sido el caso del Perú que ha mantenido cifras de empleo informal por encima del 60% en los últimos 30 años.

La Tesis también asume la necesidad de la intervención estatal que logre compensar los suministros inadecuados de capital, de mano de obra calificada y de capacidad tecnológica como lo consideró Gerschenkron en 1962. Estas ideas sirven de sustento para la implementación de las

UNICAS en regiones rurales de pobreza y pobreza extrema.



## CAPÍTULO II: HIPÓTESIS Y VARIABLES

### 2.1 Formulación de hipótesis principal y específicas

#### Hipótesis principal

- El crecimiento económico es la variable principal que contribuye con la reducción de la pobreza y de la pobreza extrema.
- La inclusión financiera contribuye con la reducción de la pobreza en aquellos sectores que originalmente no se vieron beneficiados por el crecimiento económico.

#### Hipótesis específicas

- La penetración, disponibilidad y uso (IFI) del sistema financiero contribuye con la inclusión financiera y ésta con la disminución de la pobreza en las regiones del Perú.
- La implementación del PRIDER en los distritos de Ayacucho generó un incremento de los ingresos y una reducción en la pobreza monetaria de las comunidades beneficiadas.
- La inclusión financiera y el acceso a actividades productivas ha desarrollado el liderazgo y participación de las mujeres en zonas rurales del Perú, específicamente en las comunidades de Acocro.

### 2.2 Variables y definición operacional

Se piensa construir ecuaciones que permitan demostrar la relación inversa entre nivel pobreza como variable dependiente, las variables de inclusión financiera y las variables control como variables independientes.

Índice de Inclusión Financiera = IFI

Intermediación de créditos por departamento = Créditos/PBI

Tasa de Pobreza Monetaria = Pobreza

Ingreso per cápita por departamento = ingreso per cápita

Tasa de conclusión secundaria (25-34 años)

Porcentaje de hogares que acceden a internet = acceden a internet

**Ecuación con datos agregados:**

*tasa de pobreza monetaria (nivel departamento)* (1)

$$\begin{aligned} &= \beta + \text{ingreso per cápita} + \text{coeficiente de GINI} \\ &+ \text{tasa de conclusión de educación secundaria (25 – 34 años)} \\ &+ \text{número de smartphones} + \text{empleo informal} \\ &+ \text{índice de inclusión financiera (Sarma, 2008)} \\ &+ \text{población afiliada al seguro de salud} + u \end{aligned}$$

**Ecuación con datos distritales:**

*Variación de Pobreza Monetaria<sub>i</sub>* (2)

$$\begin{aligned} &= \beta_0 + \beta_1 * \text{Periodo}(2018)_i + \beta_2 * \text{Tratamiento}(\text{Distritos con UNICAS})_i \\ &+ \beta_3 * \text{Periodo}(2018)_i * \text{Tratamiento}(\text{Distritos con UNICAS})_i + e_i \\ &+ \text{variables control (ingreso per cápita)} \end{aligned}$$

## CAPÍTULO III: METODOLOGÍA

El análisis cuantitativo de la investigación sobre la inclusión financiera y pobreza se divide en dos secciones, de acuerdo con la dimensión de los datos. La primera consta de datos agregados a nivel macro por cada departamento del Perú en el periodo 2010-2019 que se obtienen del INEI. La segunda desarrolla una evaluación de impacto con la metodología de Diferencias en Diferencias (DID) para los años 2013 y 2018, en los distritos de Ayacucho que se dividen en dos grupos llamados de control y tratamiento, la diferencia entre ellos es la presencia de las UNICAS, este análisis sirve para ver el efecto de las UNICAS en el alivio de la pobreza monetaria. Además, se incluye una encuesta de satisfacción de los asociados sobre el PRIDER.

### 3.1 Diseño metodológico con datos agregados

Se parte del supuesto que una mayor educación financiera lleva a una mayor inclusión financiera al darse cuenta los agentes económicos de los beneficios que genera la inclusión financiera, acceso al crédito y al ahorro.

Los factores que componen la inclusión financiera se condensan en un solo índice, se utiliza la metodología de Sarma (2008) que captura información sobre varias dimensiones de inclusión financiera en un solo dígito entre 0 y 1, donde 0 denota exclusión financiera completa y 1 indica inclusión financiera completa en una economía. El índice propuesto es fácil de calcular y es comparable entre países y regiones.

El índice de Sarma (2008) se puede utilizar para comparar el alcance de la inclusión financiera en diferentes economías y para monitorear el progreso de las economías con respecto a la inclusión financiera a lo largo del tiempo. Tal índice también puede ser útil para los investigadores para abordar preguntas empíricas sobre la relación entre desarrollo e inclusión financiera. Se desarrolla en 3 dimensiones:

Penetración bancaria (dimensión 1): un sistema financiero inclusivo debe tener tantos usuarios como sea posible, es decir, un sistema financiero inclusivo debe penetrar ampliamente entre sus usuarios (ratios de intermediación financiera de depósito y crédito) ( $\rho$ ).

Disponibilidad de servicios bancarios (dimensión 2): los servicios de un sistema financiero inclusivo deberían estar fácilmente disponibles para sus usuarios. La disponibilidad de los servicios se puede indicar por el número de puntos de venta bancarios (por cada 100 mil habitantes) y / o por el número de cajeros automáticos por cada 100 mil personas, o el número de empleados del banco por cliente ( $\alpha$ ).

Uso (dimensión 3): En algunos países aparentemente muy altamente bancarizados, un número de personas con cuenta bancaria están haciendo muy poco uso de los servicios que se ofrecen. Estas personas se denominan "poco bancarizadas" o "marginamente bancarizadas" (N° deudores/Población adulta (%) o tenencia de cuentas) ( $\mu$ ).

Las tres dimensiones se desarrollan en un indicador (IFI):

$$IFI=1-\sqrt[3]{\frac{(1-\rho)^2+(1-\alpha)^2+(1-\mu)^2}{3}} \quad (3)$$

Luego de unificar las tres dimensiones en un solo índice, se obtiene un solo indicador por cada departamento en cada año respectivo, esta información unifica los factores de la inclusión financiera en un solo componente que permite realizar un análisis temporal de todos los departamentos del Perú, los resultados de la ecuación 3 se encuentran en la tabla 4.1.

El indicador de inclusión financiera (IFI) forma parte del conjunto de determinantes que explican la pobreza monetaria, el detalle de su desarrollo se plasma en la ecuación 1. En la ecuación 2 se desarrolla el mismo uso de determinantes, con la excepción que se toma como proxy de inclusión financiera el ratio de intermediación de créditos por departamentos.

Para la ecuación 1 se utiliza el uso de datos panel, porque las observaciones son de corte transversal por cada departamento y de serie de tiempo por el periodo 2007-2017. Por lo tanto, estamos ante un análisis de micro paneles, como consecuencia de un mayor número de departamentos que de años de estudio, esto condiciona el análisis a uno estático y no uno dinámico, ya que los datos a nivel de departamentos no son de larga data.

### 3.1.1 Efectos fijos

El uso de efectos fijos (FE) se utiliza para analizar el impacto de variables que varían con el tiempo. FE explora la relación entre las variables predictoras y de resultados dentro de una entidad (país,

persona, empresa, etc.). Cada entidad tiene sus propias características individuales que pueden o no influir en las variables predictoras (por ejemplo, ser hombre o mujer podría influir en la opinión sobre un tema determinado; o el sistema político de un país en particular podría tener algún efecto sobre el comercio o el PIB; o las prácticas comerciales de una empresa pueden influir en el precio de sus acciones).

Cuando usamos FE, suponemos que algo dentro del individuo puede impactar o sesgar el predictor o las variables de resultado y debemos controlar esto. Esta es la razón detrás de la suposición de la correlación entre el término de error ( $\mu_{it}$ ) y las variables predictoras. FE elimina el efecto de esas características invariantes en el tiempo ( $\alpha_i$ ) para que podamos evaluar el efecto neto de los predictores en la variable de resultado.

$$y_{it} = \beta_0 + \beta_1 x_{it} + \alpha_i + u_{it} \quad t = 1, 2 \dots T \quad (4)$$

$y_{it}$  es la variable dependiente donde  $i$  = cada entidad (departamento) y  $t$  = tiempo.

$\beta_0$  intercepto

$\beta_1$  el coeficiente para la variable independiente

$x_{it}$  representa una variable independiente

$\alpha_i$  efecto inobservable o característica invariante en el tiempo

$u_{it}$  termino de error idiosincrático

Otra suposición importante del modelo FE es que esas características invariantes ( $\alpha_i$ ) en el tiempo pueden estar correlacionadas de manera arbitraria con las variables explicativas siempre bajo del supuesto de exogeneidad estricta (el error idiosincrático  $\mu_{it}$  no debe de correlacionarse serialmente con ninguna variable explicativa). Si se cree que  $\alpha_i$  no esta correlacionado con  $x_{it}$  es mejor utilizar el estimador de efectos aleatorios, para diferenciar el uso de los estimadores se emplea la prueba de Hausman, donde la hipótesis nula es que el modelo preferido son los efectos aleatorios frente a la alternativa de los efectos fijos (Green, 2008). Básicamente prueba si el error idiosincrático ( $\mu_{it}$ ) está correlacionado con los regresores, la hipótesis nula es que no lo están.

Por último, el modelo de efectos fijos controla todas las diferencias invariantes en el tiempo entre los individuos, por lo que los coeficientes estimados de los modelos de efectos fijos no

pueden estar sesgados debido a las características omitidas en el tiempo (como cultura, religión, género, raza, etc.)

El modelo de regresión de efectos fijos estimado por xtreg FE invoca el estimador de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) para estimaciones bajo los supuestos clásicos de que el proceso de error se distribuye de forma independiente e idéntica. En el contexto de series de tiempo y de secciones cruzadas agrupadas, estos supuestos pueden violarse de varias maneras.

El siguiente análisis a la elección del estimador de efectos fijos, es el desarrollo de la heterogeneidad de la variable de estudio (tasa de pobreza monetaria), se analiza la heterogeneidad por departamentos (corte transversal) y a través de los años (serie temporal), en ambos casos hay un factor heterogéneo descendiente, como resultado de la aplicación de las políticas sociales que ayudaron a mitigar la pobreza, sin embargo, sus efectos han sido más efectivos en departamentos costeros que en los de la sierra y selva. Asimismo, este efecto heterogéneo afecta al estimador de efectos fijos en la ecuación 1.

El proceso de error puede ser homoscedástico dentro de las unidades de sección transversal, pero su varianza puede diferir entre las unidades: una condición conocida como heterocedasticidad grupal. El comando xttest3 calcula una estadística de Wald modificada para la heterocedasticidad grupal en los residuos de un modelo de regresión de efectos fijos. Para comprobar el efecto heterogéneo sobre el estimador de efectos fijos, se realiza la prueba de Wald. La hipótesis nula específica  $\sigma_i^2 = \sigma_g^2$  para todo  $i = 1, \dots, N_g$ , donde  $N_g$  es el número de unidades de corte transversal (Baum, 2001).

La ecuación 1 viola el supuesto de exogeneidad estricta, el error idiosincrático  $\mu_{it}$ , no es homocedástico, por lo tanto, los resultados de la prueba de Wald (xttest3) rechazan la hipótesis nula, la varianza de la ecuación 1 tiene presencia de heterocedasticidad grupal.

Para corregir la presencia de heterocedasticidad en el error idiosincrático, se utiliza el estimador de varianza robusto (vce robust). Este estimador es robusto para algunos tipos de especificación errónea siempre que las observaciones sean independientes. Las estimaciones de varianza robusta se refieren a errores estándar estimados o, más completamente, a la matriz de varianza-covarianza estimada de los estimadores de los cuales los errores estándar son un subconjunto, siendo la raíz cuadrada de los elementos diagonales. Todos los factores de estimación

(vce robust) producen una estimación de la varianza, utilizando eso, producen intervalos de confianza y pruebas de significación eficientes.

### **3.2 Diseño metodológico con datos de las UNICAS**

Dentro del sector de las instituciones microfinancieras, las microfinanzas administradas por comunidades pertenecen a la categoría de instituciones de microfinanzas acumuladas, basadas en miembros, administradas por la comunidad. Las evaluaciones de impacto de microfinanzas se han centrado en instituciones de microfinanzas administradas profesionalmente. A diferencia de tales instituciones, las UNICAS no dependen de la inyección de fondos externos, así como tampoco dependen de la sostenibilidad de una institución administrada profesionalmente, sino más bien sobre la sostenibilidad del grupo formado dentro de la comunidad local (COFIDE, 2017).

La inspiración para las UNICAS provino de las asociaciones rotativas de ahorro y crédito (ROSCA) y fue desarrollada por CARE International y VSL Associates durante la década de 1990. El objetivo era mejorar las ROSCAS en dos aspectos, es decir, hacer que los grupos sean más sostenibles y flexibles. El aumento de la sostenibilidad proviene de una serie de características de responsabilidad que evitan tanto el robo de fondos como la rotación de los puestos de manejo, la capacitación e implementación de manejos de cuentas y seguimientos de parte de instituciones supervisoras (COFIDE). La flexibilidad se incrementa en que los miembros pueden pedir prestado en cualquier momento cualquier cantidad que deseen hasta tres veces el nivel de sus propios ahorros, siempre que haya fondos disponibles. Mientras que las ROSCAS se multiplican sin facilitación externa, las UNICAS solo lo hacen en un grado mucho menor y, por lo tanto, requieren la facilitación de, por ejemplo, una ONG (CARE Perú) o institución gubernamental (COFIDE) para propagarse rápidamente. Las UNICAS se implementan como se describe en la figura 1.9; toman el procedimiento de las VSLA.

Allen y Staehle (2007) describen el procedimiento de las VSLA, en el siguiente orden; Después de realizar reuniones de sensibilización en cada aldea seleccionada, una ONG local facilita la formación y capacitación de grupos. La participación en grupos es gratuita. Inicialmente, los grupos son visitados cada semana en los primeros tres meses para establecer los procedimientos. Los grupos trabajan como intermediarios financieros de sus miembros con tres productos: ahorro, crédito y un componente de seguro más pequeño. Los ahorros son obligatorios;

Los montos se recaudan en las reuniones semanales y se conceptualizan como la compra de acciones. Cada semana, un miembro debe comprar al menos una acción y se le permite comprar hasta cinco. El valor de la acción lo establece el grupo y se inscribe en la constitución del grupo.

La intervención de las UNICAS fomenta la formación de grupos de ahorro de 10 a 30 miembros cada uno, y capacita a cada grupo en la gestión de su propia asociación de ahorro y préstamo de cada comuna (COFIDE, 2017). Como no se proporciona capital externo, los grupos son esencialmente intermediarios financieros autogestionados. Las UNICAS en Ayacucho están presentes desde finales del 2013, ese año se crearon 46 asociaciones y se otorgaron 154 préstamos. Hasta finales del mes de setiembre del 2020 el programa abarcó a 255 asociaciones en 24 distritos<sup>2</sup> y 4 provincias<sup>3</sup> de Ayacucho que estaban conformadas por 2376 personas. En ese mismo periodo se mantienen 177 UNICAS activas, el valor promedio de cada acción es de 10 soles, la tasa de interés de los préstamos es de 3% y la de ahorros de 1%. Las UNICAS no ofrecen ningún tipo de seguro para las actividades de ahorros y créditos. Los ciclos de periodos de préstamos no son fijos; varían en función a la necesidad del socio de la UNICA. Por ejemplo, un préstamo puede tener un plazo de 3 a 6 meses. Similar caso ocurre con los ahorros. Se pueden enunciar los préstamos acumulados que a setiembre son 20,713 y que indican la cantidad de veces que el dinero ha estado en movimiento (tabla 3.1). En el año 2019, se graduaron 36 UNICAS, que pasaron a ser independientes y sostenibles. Asimismo, en el mismo año 42 asociaciones decidieron terminar sus acuerdos por decisión propia o migración de ciudad y fueron dadas de baja.

---

<sup>2</sup> Ayacucho, Acocro, Acos Vinchos, Chiara, Ocros, Pacaycasa, Quinua, San Jose De Ticllas, Socos, Tambillo, Vinchos, Jesus Nazareno, Cangallo, Chuschi, Los Morochucos, Maria Parado De Bellido, Paras, Totos, Huanta, Huamanguilla, Iguain, Luricocha, Vilcas Huaman y Vischongo.

<sup>3</sup> Cangallo, Huamanga, Huanta y Vilcas Huamán.

Tabla 3.1: información financiera histórica 2020 PRIDER Ayacucho para las 177 UNICAS

Fecha	N° de UNICAS	N° de socios	Capital Social	N° de Préstamos Vigentes	Monto de Préstamos Vigentes (S/.)	N° de Préstamos Acumulados	Monto de Préstamos Acumulados (S/.)	Mora	Total de intereses Cobrados a la Fecha (S/.)
Diciembre 2013	46	536	27,943.00	154	30,507.10	268	47,356.90	0.00%	2,082.40
Diciembre 2014	77	893	119,153.32	424	134,488.70	1,252	340,191.02	0.71%	33,072.90
Diciembre 2015	186	2256	390,170.30	1,111	475,132.21	3,463	1,208,097.20	0.00%	144,330.10
Diciembre 2016	245	3,015	964,571.24	1,784	1,123,692.23	7,577	3,545,797.61	0.00%	438,833.73
Diciembre 2017	255	3331	1,906,627.90	2,308	2,237,623.81	13,144	8,610,505.38	0.00%	1,045,581.00
Diciembre 2018	255	3,384	2,825,040.00	2,481	3,416,384.91	19,110	16,351,926.40	0.00%	1,952,115.00
Diciembre 2019	177	2,363	2,803,995.00	1,760	3,229,796.30	18,385	19,112,116.60	0.00%	2,311,436.95
Setiembre 2020	177	2,376	3,186,527.42	1,833	3,636,145.40	20,713	22,749,448.60	0.00%	2,878,329.10

Fuente: COFIDE (2020)

### 3.2.1 Diseño de la Evaluación de Impacto

El desempeño de las UNICAS para aliviar la pobreza monetaria se va a analizar a través de la metodología de Diferencias en Diferencias (DID) que se utiliza para comparar los efectos del tratamiento de la política pública. La finalidad de esta evaluación no experimental es obtener los efectos directos que implican la utilización de las UNICAS como mecanismos de acceso al crédito y ahorro. Este estudio utiliza las DID porque se dispone de datos panel para todos los distritos del Perú en dos periodos 2013 y 2018, donde se estimó la pobreza monetaria a nivel distrital, además se utilizaron los datos de ingresos por distritos para controlar los mecanismos de estimación de las DID que se obtienen en la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH). Un aspecto clave del DID es que facilita el análisis de inferencia causal de una intervención cuando la heterogeneidad no observada invariante en el tiempo puede confundir un análisis de efecto causal (Abadie 2005; Angrist y Pischke 2009; Villa, 2016).

### **3.2.2 Tamaño de Muestra Óptimo**

El departamento de Ayacucho tiene 119 distritos creados hasta el año 2018, sin embargo, para el 2013 solo existían 111. Las UNICAS en el periodo 2018 están ubicadas en 24 distritos. La muestra del estudio se divide en dos grupos: control (distritos sin acceso a las UNICAS) y tratamiento (distritos con presencia de UNICAS). El grupo control fue el único que tuvo cambios, paso de 87 a 95 distritos en los años de análisis 2013 y 2018, en cambio el grupo tratamiento se mantuvo en 24 distritos en ambos años.

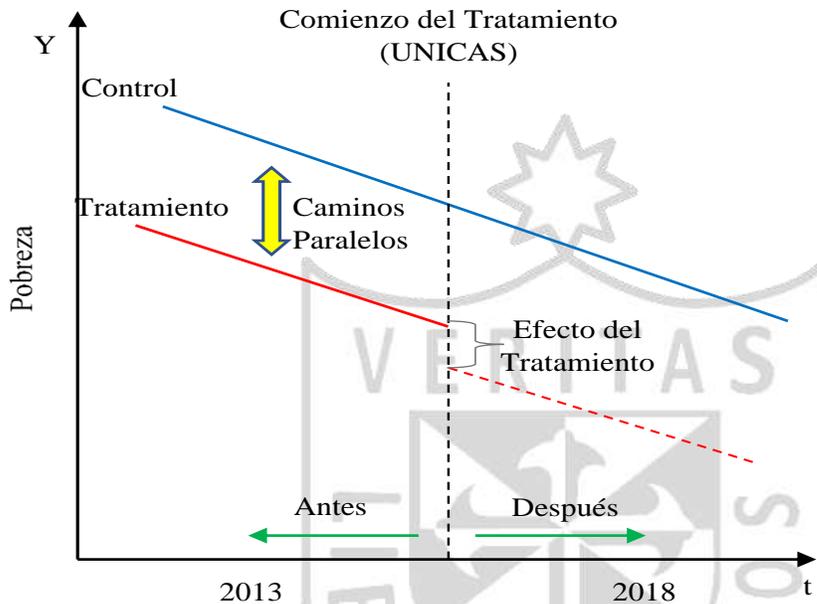
### **3.2.3 Diferencias en Diferencias (DID)**

La estimación DID ofrece un análisis plausible basado en la existencia de datos observacionales para inferencias causales no experimentales. Al combinar muestras extraídas de la misma población, pero en distintos puntos del tiempo, se obtienen estimadores más precisos y estadísticos con mayor potencia de prueba. Este tipo de combinación es útil a este respecto sólo en la medida en que la relación entre la variable dependiente y al menos algunas de las variables independientes permanece constantes con el paso del tiempo (Wooldrige, 2015, p. 449). A diferencia de un experimento verdadero, en el cual los grupos de control y de tratamiento se eligen de manera aleatoria y explícita, en los experimentos naturales los grupos surgen a partir del cambio en una política particular. Para controlar las diferencias sistemáticas entre estos dos grupos, se necesitan datos de dos años, un año antes y otro después del cambio de política. Así, nuestra muestra por lo común se descompone en cuatro grupos: el grupo de control antes del cambio, el grupo control después del cambio, el grupo de tratamiento antes del cambio y el grupo tratamiento después del cambio (Wooldrige, 2015, p. 457).

Cuatro elementos son específicos del entorno DID (ver figura 3.1): el primero es la disponibilidad de un grupo tratado y un grupo de control; el segundo es la existencia de trayectorias paralelas en las tendencias de pretratamiento; el tercero es el límite de tiempo claro que identifica cuándo comienza el tratamiento, por lo que hay un período de antes y después; y el cuarto es el supuesto de que, sin el tratamiento, el grupo tratado mostraría una tendencia similar a la observada para el grupo de control (Villa, 2016, p. 53). Por tanto, los efectos del tratamiento con DID se obtienen cuando se dispone de datos de panel o de sección transversal repetida y se ha administrado

un tratamiento. En el análisis de esta investigación la pobreza monetaria es la variable de cambio (Y), la política pública (UNICAS) incide en el cambio (efecto del tratamiento).

Figura 3.1: Configuración DID básica



Fuente: Angrist y Pischke. (2009); Villa (2016)  
Elaboración propia

La definición de los efectos del tratamiento estimados por DID es propuesta por (Angrist y Pischke 2009; Villa, 2016) y se basa en la existencia de un par de períodos antes y después, a saber, una línea de base ( $t = 0$ ) y un seguimiento ( $t = 1$ ). El marco básico de DID depende de la disponibilidad de dos grupos de unidades  $i$ , incluido un grupo tratado al que se administra el tratamiento ( $Z_i = 1$ ) y un grupo de control al que no se administra el tratamiento ( $Z_i = 0$ ). El indicador de tratamiento en el entorno DID requiere la ausencia de cualquier intervención en la línea de base para cualquier grupo ( $D_{i,t=0} = 0 | Z_i = 1, 0$ ), y requiere que la intervención sea positiva para el grupo tratado ( $D_{i,t=0} = 0 | Z_i = 1$ ). Para una variable de resultado dada,  $Y_{it}$ , el efecto del tratamiento DID en la población viene dado por la diferencia en la variable de resultado para las unidades tratadas y de control antes y después de la intervención. La configuración DID única viene dada por:

$$DID = \{E(Y_{it=1}|D_{it=1} = 1, Z_i = 1) - E(Y_{it=1}|D_{it=1} = 0, Z_i = 0)\} \\ - \{E(Y_{it=0}|D_{it=0} = 0, Z_i = 1) - E(Y_{it=0}|D_{it=0} = 0, Z_i = 0)\} \quad (5)$$

Para estimar los valores esperados en (5), nos basamos en la regresión lineal para el análisis DID único (ecuación 2). En el marco básico, la estimación se puede mostrar de la siguiente manera:

*Variación de Pobreza Monetaria<sub>i</sub>*

$$= \beta_0 + \beta_1 * Periodo(2018)_i + \beta_2 * Tratamiento(Distritos con UNICAS)_i \\ + \beta_3 * Periodo(2018)_i * Tratamiento(Distritos con UNICAS)_i + e_i \\ + variables control (ingreso)$$

Aquí, variable de resultado (pobreza) es la variable de resultado para cada unidad; periodo(2018)<sub>i</sub> es una variable binaria que toma el valor 0 en la línea de base y 1 en los períodos de seguimiento; y tratada(UNICAS)<sub>i</sub> es una variable binaria que indica el estado del tratamiento para cada unidad, similar a  $Z_i = 1$ .

Los valores esperados en (5) se obtienen de la interacción de los coeficientes estimados. Los coeficientes estimados tienen la siguiente interpretación:

$\hat{\beta}_0$  = el resultado medio del grupo de control al inicio del estudio

$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1$  = el resultado medio del grupo de control en el seguimiento

$\hat{\beta}_2$  = la única diferencia entre los grupos tratados y de control en la línea de base

$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_2$  = el resultado medio del grupo tratado en la línea de base

$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 + \hat{\beta}_2 + \hat{\beta}_3$  = el resultado medio del grupo tratado en el seguimiento

$\hat{\beta}_3$  = el estimado de Diferencias en Diferencias

### 3.2.4 Diseño muestral

- En el caso de la inclusión financiera se trabajará con la información financiera de los departamentos que están en la web de la SBS.
- Sin embargo, en el caso de las variables control se utilizará la base de datos de INEI y BCRP, además, de la base de datos que administra Minedu-ESCALE para la información educativa.
- Asimismo, se pretende realizar una encuesta de satisfacción con una muestra representativa de las UNICAS en zonas rurales de Ayacucho (Acocro).
- 

### 3.3 Diseño muestral para encuesta

#### 3.3.1 Población

La población de la encuesta son los socios de las UNICAS del distrito de Acocro perteneciente a la provincia de Huamanga departamento de Ayacucho. La población está conformada por 301 socios activos hasta agosto del 2020. Las UNICAS de la población están activas y son autosostenibles, se dedican a la agricultura como actividad principal y tienen monitoreo constante de COFIDE.

La información de los socios de la UNICAS de Acocro se obtuvieron de los informes mensuales que realiza COFIDE para el seguimiento de cada una de ellas, basado en esa información se pudo realizar una selección aleatoria para determinar la muestra ideal para la encuesta que se propone en esta tesis doctoral.

#### 3.3.2 Muestra

La muestra se selecciona de los socios de las UNICAS de Acocro, la muestra aleatoria simple se selecciona de una población finita, el procedimiento es elegir de forma aleatoria a los asociados. La determinación del tamaño de la muestra se mide a través de la ecuación que se obtiene de Anderson, Sweeney y Williams (2008).

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{E^2(N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

$n$  = Muestra

$N$  = 301 población total de asociados de Acocro

$p$  = 0.1 probabilidad de no satisfacción con los resultados de las UNICAS

$q$  = 0.9 probabilidad de satisfacción con los resultados de las UNICAS

$\alpha$  = 0,05 Nivel de significación al 95% de confianza

$Z$  = 1,96 Valor de la Normal al 95% de confianza

$E$  = 0,1 Error

Las limitaciones del trabajo de campo para seleccionar una muestra más grande que mejore el grado de confianza estuvieron restringidas por el escenario de pandemia que se vive en nuestro país, por ello se optó por una muestra más pequeña con un menor grado de confianza, sin embargo, los resultados son totalmente validos debido a las respuestas homogéneas que se recibió de los encuestados.

El resultado determina que se necesitan 29 personas para obtener una muestra consistente de los asociados de las UNICAS. En la aleatorización de los datos se seleccionó a dos UNICAS del centro poblado Jesús Nazareno de Chontaca. Las UNICAS seleccionadas fueron MINKA y AYNI, ambas UNICAS ya pasaron por su graduación y se consideran maduras por ser sostenibles en el tiempo. Como se comentó anteriormente el último informe de COFIDE en las UNICAS de Ayacucho se realizó en agosto del 2020 y la visita para el levantamiento de la información se realizó el 21 agosto del 2021 (revisar anexos 1, 2 y 3).

La UNICA AYNI está compuesta por 19 personas de las cuales 42% son hombres y 58% mujeres, la edad promedio es de 40 años y la media de ahorro por persona es 3890 soles en el último año

Por otro lado, la UNICA MINKA es conformada por 16 personas, 37% hombres y 63% mujeres, la edad promedio es 38 años y la media de ahorro por asociado es 1870 soles en el último año.

### **3.4 Técnicas de recolección de datos**

Se utilizarán datos que han sido recolectados por otras instituciones como SBS, INEI, BCRP, MINEDU y COFIDE. Además, se realizó una encuesta en el centro poblado de Acocro en Ayacucho, donde se buscó medir el grado de satisfacción de los asociados de las UNICAS con el PRIDER, así como el de su progreso en sus actividades productivas.

Los datos obtenidos de los asociados de las UNICAS AYNI y MINKA provienen de una encuesta de datos sociodemográficos, su nivel de confianza, uso de los prestamos e intereses, capacitaciones productivas y su nivel de satisfacción con el uso de las UNICAS.

Las preguntas para medir su nivel de confianza y relación con los demás asociados implicaron una opción de respuesta binaria (sí o no). Para medir el uso de los prestamos e intereses obtenidos en las UNICAS se utilizaron preguntas binarias. En el caso de la aplicación de capacitaciones productivas se utilizó una escala de Likert que también se aplicó para medir el nivel de satisfacción de los asociados con las UNICAS: (1) Totalmente satisfecho, (2) Satisfecho, (3) Neutral, (4) Poco satisfecho, (5) Nada satisfecho.

### **3.5 Técnicas estadísticas para el procesamiento de la información**

La investigación utiliza dos tipos de datos, a nivel agregado y microdatos, el primero se descompone en la ecuación 1 como se detalla en el punto 3.2, para el contraste de hipótesis se utiliza un modelo econométrico de datos de panel controlados por efectos fijos, para evitar el sesgo de variables invariantes en el tiempo. En el segundo grupo, se utiliza la ecuación 2 del mismo punto, se utilizan datos de localización de las UNICAS en los distritos de Ayacucho, además de información de la pobreza monetaria e ingresos a nivel distrital que se obtienen de la ENAHO. Los datos de las UNICAS provienen de un experimento natural (cuasiexperimento). Un experimento natural tiene lugar cuando algún evento exógeno, a menudo un cambio en las políticas gubernamentales (UNICAS), modifica el ambiente en que se desenvuelven las personas, las familias, las empresas o las ciudades (Wooldridge, 2015, p.457). Un experimento de esta índole siempre cuenta con un grupo de control, que no se ve afectado por el cambio de políticas, y un grupo de tratamiento, que sí se ve afectado por este cambio.

### 3.6 Aspectos éticos

Se utilizaron las normas APA para trabajos de investigación lo cual evita, cualquier tipo de robo de propiedad intelectual.



## CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE RESULTADOS

### 4.1 Resultados del Índice de Sarma

En la tabla 4.1 se encuentran los resultados obtenidos de la aplicación de la ecuación (3) del índice de Sarma (2008), esta metodología permite realizar un análisis temporal por cada departamento. Los resultados congregan las tres dimensiones, penetración bancaria, disponibilidad de servicios bancarios y uso, en un solo indicador. Los departamentos que tienen una menor inclusión financiera son: Huancavelica, Amazonas y Loreto; y los de mayor inclusión son: Lima, Tacna, Arequipa e Ica. Esto confirma que la liberalización del comercio tiene un impacto positivo en el crecimiento económico (Meschi y Vivarelli, 2009), este beneficio favoreció más los departamentos costeros que tiene un acceso más cercano a la infraestructura portuaria y aérea. Los resultados de la apertura de mercados (tratados de libre comercio) generaron un círculo virtuoso en la reducción de la pobreza y el desarrollo financiero. Las 4 regiones tienen en promedio una tasa de pobreza monetaria de 9% y una inclusión financiera del 60%, a diferencia de los 3 departamentos de la sierra y selva que tienen 38% y 10% respectivamente.

Tabla 4.1: Resultados del Índice de Sarma

Departamentos	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Amazonas	0.08	0.07	0.10	0.09	0.13	0.11	0.12	0.13	0.10	0.11	0.12	0.13	0.13
Áncash	0.20	0.24	0.29	0.25	0.24	0.25	0.26	0.24	0.23	0.23	0.22	0.23	0.23
Apurímac	0.14	0.15	0.27	0.20	0.23	0.25	0.28	0.26	0.28	0.21	0.23	0.27	0.28
Arequipa	0.42	0.42	0.46	0.47	0.55	0.56	0.58	0.54	0.53	0.52	0.52	0.58	0.59
Ayacucho	0.15	0.16	0.22	0.15	0.17	0.17	0.14	0.15	0.14	0.17	0.18	0.16	0.16
Cajamarca	0.15	0.16	0.20	0.17	0.19	0.18	0.19	0.18	0.18	0.20	0.20	0.20	0.21
Cusco	0.24	0.25	0.22	0.31	0.31	0.34	0.34	0.35	0.39	0.42	0.39	0.44	0.45
Huancavelica	0.07	0.06	0.00	0.02	0.00	0.00	0.03	0.00	0.04	0.04	0.05	0.03	0.03
Huánuco	0.07	0.09	0.09	0.11	0.13	0.14	0.18	0.16	0.14	0.16	0.15	0.18	0.19
Ica	0.36	0.39	0.42	0.41	0.42	0.46	0.48	0.46	0.45	0.47	0.45	0.49	0.50
Junín	0.23	0.24	0.35	0.31	0.32	0.36	0.38	0.36	0.33	0.35	0.36	0.39	0.40
La Libertad	0.35	0.38	0.42	0.39	0.40	0.42	0.41	0.38	0.38	0.38	0.37	0.39	0.39
Lambayeque	0.38	0.44	0.53	0.45	0.49	0.49	0.50	0.47	0.45	0.45	0.43	0.46	0.46
Lima	0.79	0.86	0.73	0.80	0.80	0.85	0.81	0.84	0.85	0.87	0.92	0.89	0.90

Loreto	0.12	0.12	0.04	0.11	0.14	0.14	0.14	0.13	0.11	0.12	0.10	0.12	0.13
Madre de Dios	0.25	0.28	0.52	0.43	0.42	0.46	0.43	0.43	0.37	0.36	0.39	0.43	0.43
Moquegua	0.36	0.34	0.45	0.34	0.35	0.34	0.34	0.37	0.37	0.39	0.39	0.38	0.38
Pasco	0.15	0.16	0.15	0.14	0.14	0.17	0.18	0.16	0.14	0.13	0.14	0.15	0.15
Piura	0.27	0.33	0.43	0.34	0.40	0.42	0.41	0.37	0.38	0.41	0.41	0.44	0.45
Puno	0.09	0.13	0.15	0.14	0.18	0.22	0.23	0.24	0.22	0.22	0.23	0.27	0.28
San Martín	0.26	0.29	0.31	0.28	0.28	0.33	0.34	0.27	0.23	0.24	0.25	0.26	0.25
Tacna	0.37	0.40	0.53	0.45	0.50	0.50	0.50	0.50	0.48	0.49	0.50	0.53	0.54
Tumbes	0.40	0.38	0.50	0.39	0.41	0.40	0.38	0.35	0.32	0.35	0.36	0.33	0.32
Ucayali	0.20	0.20	0.16	0.21	0.22	0.28	0.29	0.31	0.26	0.27	0.27	0.31	0.32

Elaboración propia

## 4.2 Resultados de la Ecuación 1

Las estimaciones de los modelos propuestos se presentan en la tabla 4.2. La significancia estadística de las variables exógenas son las esperadas. El ingreso per capita tiene un efecto negativo y significativo sobre la pobreza, si las personas consiguen un mayor sueldo o ingreso tienen mayores posibilidades de salir del umbral de pobreza monetaria. La desigualdad de los ingresos incide positivamente en la variable endógena (pobreza), en ese sentido si aumenta la brecha salarial tiene un efecto positivo en el aumento de la pobreza. La variable que mide la desigualdad de los ingresos (coeficiente de GINI) es la que tiene un mayor coeficiente de incidencia sobre la variable tasa de pobreza monetaria, esta evidencia es validada por los resultados de Loayza (2020), la pobreza se incrementa en mayor cuantía sí existe un incremento de la desigualdad de los ingresos.

La siguiente variable endógena en análisis es la tasa de conclusión secundaria, los hallazgos reafirman los resultados de Dollar y Kraay (2002); Banerjee y Duflo (2011) que enfatizan que un mayor nivel de escolaridad conduce a una reducción de la pobreza monetaria, los países con mayores niveles de educación tienen las tasas más bajas de pobreza monetaria.

El uso de smartphones se ha ido incrementando en los últimos 10 años, esta evidencia se relaciona con el mayor uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), que ha permitido el desarrollo del comercio electrónico, un ejemplo de ello es la Billetera Móvil que permite una mayor inclusión financiera sin necesidad de infraestructura y solo a través de un Smartphone sin que tenga recepción de señal 4G asimismo el incremento del uso de estos

dispositivos genera un efecto negativo y significativo sobre la tasa de pobreza monetaria.

Por otro lado, Banerjee, Breza, Duflo y Kinnan (2019), evidencian que a pesar de la introducción de las TICs en un país con incidencia de pobreza monetaria, no necesariamente reducen la severidad de la pobreza; en su investigación determinan que el uso de las TICs, como política de reducción de la pobreza, debe estar acompañado de mejoras en la educación y capacitaciones para la introducción en pequeños negocios. Los resultados de sus experimentos con pequeños comerciantes determinaron que los que tenían un mayor nivel de educación hacían un buen uso de las TICs y generaban mayores ingresos en sus pequeños negocios. Adicionalmente, el uso de las TICs permite el acceso al sistema financiero, sin embargo en los comerciantes que tenían bajos niveles de educación el uso de las TICs no generaba ningún cambio en sus ingresos y por lo tanto se mantenían en la pobreza.

El índice de inclusión financiera que se obtiene de la ecuación de Sarma (2008) que se empleó para generar una medición para las regiones del Perú tiene un impacto negativo y significativo sobre la pobreza monetaria. Estos hallazgos reafirman los resultados de Banerjee y Duflo (2011), sin embargo ellos plantean que la inclusión financiera como política pública no es recomendable de forma aislada, debe ir acompañada de otros factores como el incremento de la calidad educativa, la propagación de las TICs por toda la región del país, capacitaciones productivas de acuerdo al ámbito geográfico de las personas vulnerables, acceso al sistema de salud de forma universal y el desarrollo de un sistema previsional eficiente que brinde una pensión sostenible. Un mayor número de personas aseguradas en el sistema de salud lograrán obtener una ventana para salir de la pobreza, es decir, conforme aumenta esta variable también disminuye la tasa de pobreza monetaria. Por último, el empleo informal, tiene un resultado paradójico, en países desarrollados sería fuente de pobreza, sin embargo, en el caso de Perú, es una fuente de generación de empleo, en la última década se ha mantenido en ascenso manteniendo una tasa promedio del 70% de la PEA (INEI, 2018).

Tabla 4.2: Resultados del Estimador de Efectos Fijos

	Efectos Fijos
	Tasa de Pobreza Monetaria
Ingreso Per Cápita por Departamento	-0.1294*** (0.048)
Coefficiente de GINI (0: desigualdad total y 1: perfecta igualdad)	0.3785*** (0.112)
Conclusión de Educación Secundaria	-0.186** (0.0745)
Número de Smartphones	-0.0742* (0.0425)
Empleo informal	-0.1228** (0.0568)
Índice de Inclusión Financiera	-0.2815*** (0.090)
Población afiliada al seguro de salud	-0.1823*** (0.0386)
Intercepto	0.617*** (0.088)
N	240
R-cuadrado	0.6803
Prueba de Hausman	0.03663

Nota: Errores estándar robustos entre paréntesis. La prueba de Hausman rechaza la hipótesis nula. \*\*\*, \*\* y \* indican significancia a niveles de 1%, 5% y 10%, respectivamente.

### 4.3 Resultados de la Ecuación 2

Los resultados econométricos de la evaluación de impacto determinan que los distritos con presencia de UNICAS tienen 5 puntos porcentuales de menos pobreza monetaria (significativa al 10%,  $\beta_3$ ) que los distritos sin presencia de ellas, asimismo la eficiencia global del modelo es 55% a pesar de la limitación de los datos a nivel de distritos. La estimación de diferencias en diferencias está controlada por los ingresos a nivel de distritos, esta variable es significativa al 1%, las características de pertenecer a las UNICAS es formar emprendimientos que logren mejorar los ingresos de los asociados, este emprendimiento tiene dos fundamentos, la capacitación financiera que es otorgada por COFIDE y la formación de técnicas productivas a cargo de COFIDE y

FONCODES, según el rubro del emprendimiento como la ganadería, avicultura, silvicultura y agricultura que son actividades que están relacionados a las zonas rurales de los distritos de Ayacucho. Asimismo, el promedio de la pobreza monetaria en el 2013 para el grupo control y tratamiento era 61% y 63%, en el 2018 fue 46% y 44%, el grupo control tuvo una reducción de 15% a diferencia del grupo tratamiento que fue de 19%. La utilización de esta metodología para el análisis de la pobreza es validada por los trabajos empíricos de Martin Ravallion (1999) del Banco Mundial y por la organización Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL), ambas organizaciones tienen la misión de reducir la pobreza con base en evidencia científica.

Tabla 4.3: Resultados del Estimador de Diferencias en Diferencias

<b>Resultados del Estimador de Diferencias en Diferencias</b>				
Número de observaciones por tipo de grupo: 230				
	Antes (2013)	Después (2018)		
Control	87	95		182
Tratamiento	24	24		48
	111	119		
Variación del Resultado	Pobreza Monetaria	Errores estándar	t	P> t
<b>Antes</b>				
Control	$\hat{\beta}_0 = 75.041$			
Tratamiento	$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_2 = 75.197$			
Dif (T-C)	$\hat{\beta}_2 = 0.156$	2.520	0.06	0.951
<b>Después</b>				
Control	$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 = 67.337$			
Tratamiento	$\hat{\beta}_0 + \hat{\beta}_1 + \hat{\beta}_2 + \hat{\beta}_3 = 64.34$			
Diff (T-C)	$\hat{\beta}_2 + \hat{\beta}_3 = -4.996$	1.799	2.78	0.005***
Dif-en-Dif	$\hat{\beta}_3 = -5.152$	3.008	1.71	0.087*

**R cuadrado** 0.55

Las medias y los errores estándar se estiman mediante regresión lineal. Inferencia: \*\*\* p<0.01; \*\* p<0.05; \* p<0.1

#### 4.4 Resultados de la Encuesta

Las variables sociodemográficas se muestran en la tabla 4.4. El promedio de permanencia de los asociados en las UNICAS es de 52 meses, la media de la edad oscila en 29 años. El estado civil se

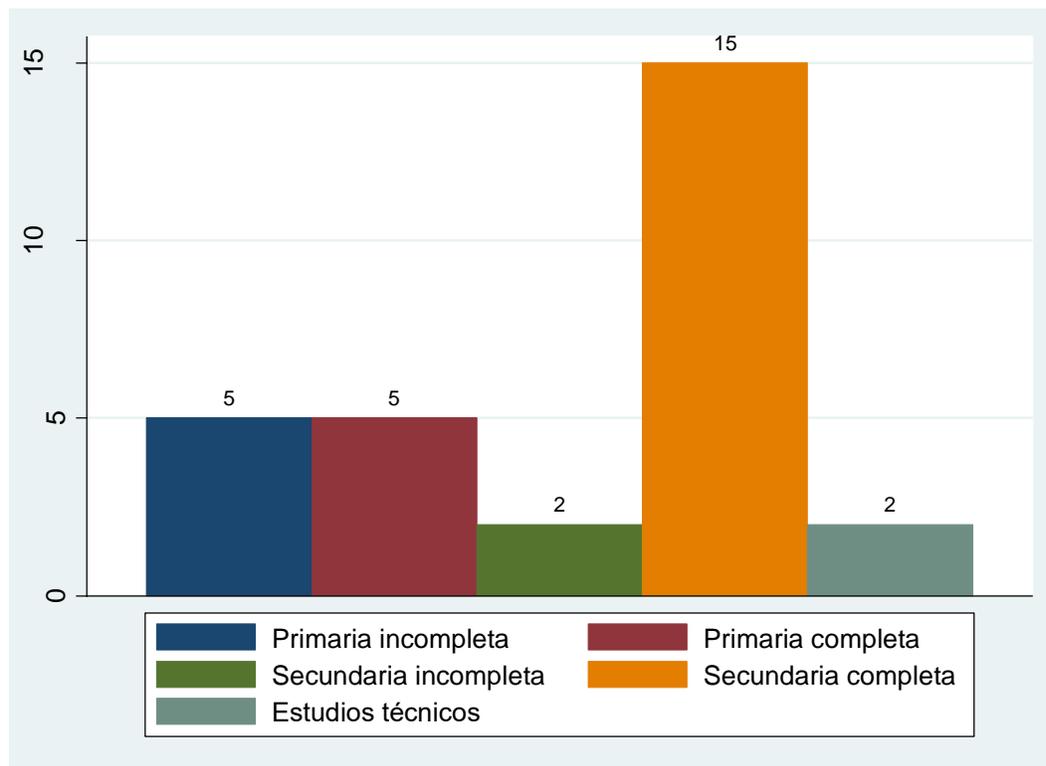
concentra sobre la opción casado(a), la vivienda es la opción donde todos los participantes marcaron la alternativa de vivienda propia, de los 29 encuestados 9 tienen vehículo propio, la opción de hijos es marcada por 25 de ellos, el nivel de educación está desagregado en la Figura 25.1, observamos que más del 50% de asociados tiene secundaria completa y hay 2 que cuentan con estudios técnicos superiores.

Tabla 4.4: Variables sociodemográficas

<b>VARIABLES</b>	<b>OBSERVACIONES</b>	<b>Media</b>	<b>Des. Estandar</b>	<b>Valor min.</b>	<b>Valor max.</b>
Tiempo	29	52.0	13.8	10	60
Género	29	0.6	0.5	0	1
Edad	29	38.1	9.1	19	63
Estado civil	29	1.8	1.0	1	5
Vivienda	29	1.0	0.0	1	1
vehículo	29	0.3	0.5	0	1
Hijos	29	0.9	0.4	0	1
Cantidad de hijos	27	2.7	1.5	0	5
Nivel de educación	29	3.1	1.3	1	5
Ocupación	29	2.5	1.3	1	6

Nota: la variable tiempo mide los meses de permanencia del asociado, género es binario 1: hombre y 0: mujer, estado civil va en orden ascendente según las respuestas del cuestionario, en vivienda todos marcaron la opción propia (1), vehículo tiene es dicotómica 1: si y 0: no, hijos es dicotómica 1: si y 0: no, cantidad de hijos es un valor discreto, el nivel de educación está de acuerdo con el cuestionario un mayor número es un nivel académico más alto y la ocupación es por la opción escogida.

Figura 4.1: Nivel de educación



Elaboración propia

Las preguntas que miden las relaciones entre los asociados muestran que todos los encuestados conocen a todos los miembros de las UNICAS y que su relación ha mejorado desde el inicio del proyecto.

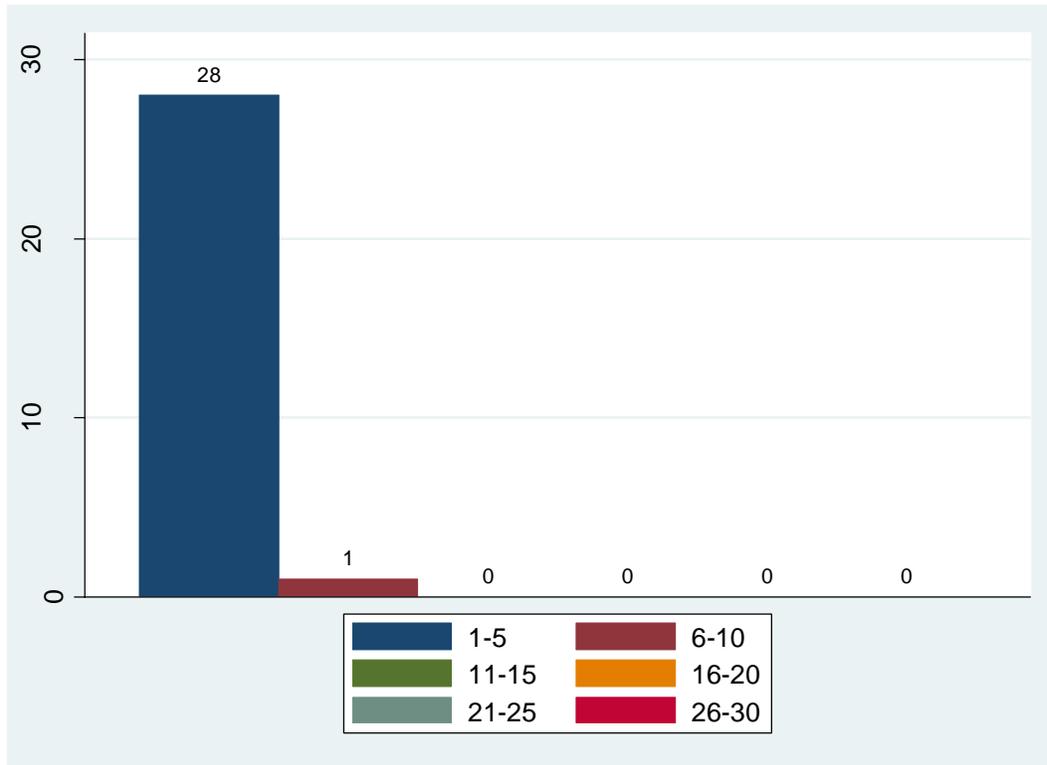
Tabla 4.5: Relación de los asociados

Variables	Observaciones	Media	Des. Estandar	Valor min.	Valor max.
Conoce a todos los asociados	29	1	0	1	1
Relación con los asociados	29	1	0	1	1

Nota: Las dos preguntas tienen respuestas dicotómicas 1: Si y 0: No

La pregunta ¿Cuántos préstamos recibió durante este año en su UNICA? Se muestra en opciones de intervalos, donde la opción con mayor elección fue el intervalo de 0-5 préstamos al año que seleccionaron 28 asociados y solo un asociado marco el intervalo de 6-10.

Figura 4.2: Cantidad de préstamos



Elaboración propia

Para cuantificar los ahorros de los asociados realizamos la siguiente pregunta ¿Cuánto ahorro en la UNICA durante los últimos 12 meses? La media del ahorro anual es de 2704 soles por cada asociado.

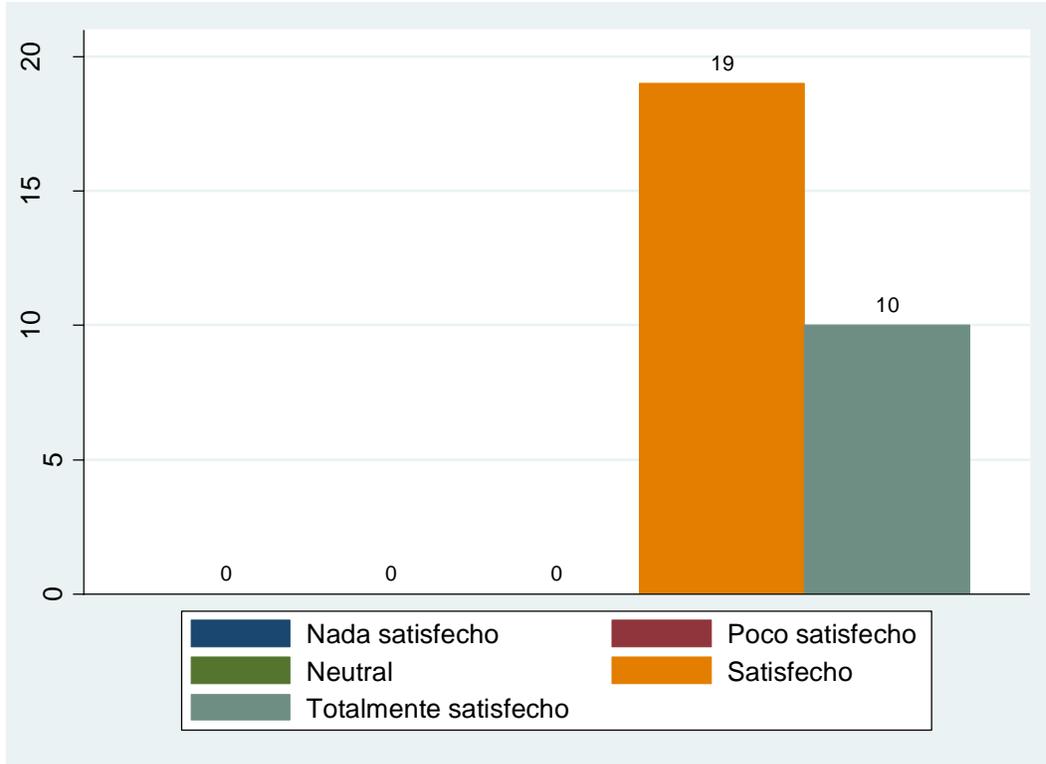
Tabla 4.6: Monto ahorrado

Variables	Observaciones	Media	Des. Estandar	Valor min.	Valor max.
Ahorros	29	2704.138	2115.935	360	6000

Las mejoras que han brindado las capacitaciones productivas a través de los monitores de COFIDE se analiza con la siguiente pregunta ¿Ha mejorado su actividad productiva con las

capacitaciones que ofrecen los monitores de la UNICA? En la escala de Likert 19 asociados se sienten satisfechos con las capacitaciones y 10 totalmente satisfechos.

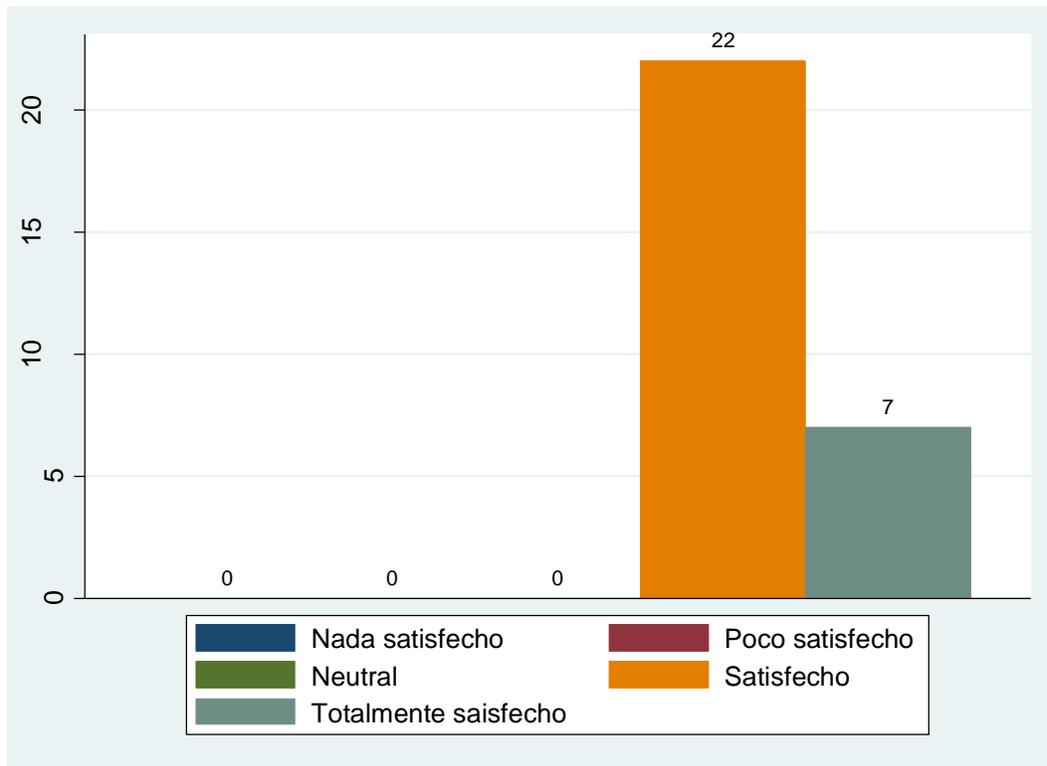
Figura 4.3: Capacitaciones productivas



Elaboración propia

Para medir el bienestar que ofrecen las UNICAS con su uso se aplica la siguiente pregunta en los encuestados ¿El uso de la UNICA ha brindado bienestar económico en su familia? Las respuestas se miden en la escala de Likert, 22 de los asociados marcaron la opción satisfecha y 7 totalmente satisfecho.

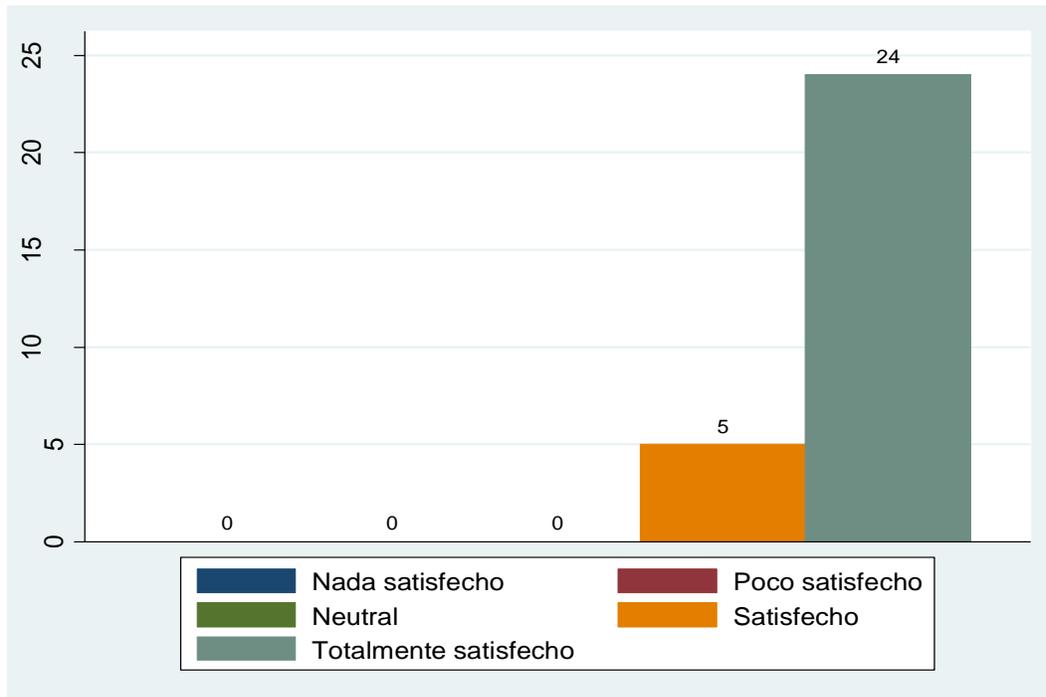
Figura 4.4: Bienestar económico



Elaboración propia

La satisfacción de los asociados con el uso de las UNICAS se miden la siguiente pregunta ¿Cuál es su grado de satisfacción con la UNICA? 5 asociados seleccionaron la opción satisfecha y 24 totalmente satisfecho.

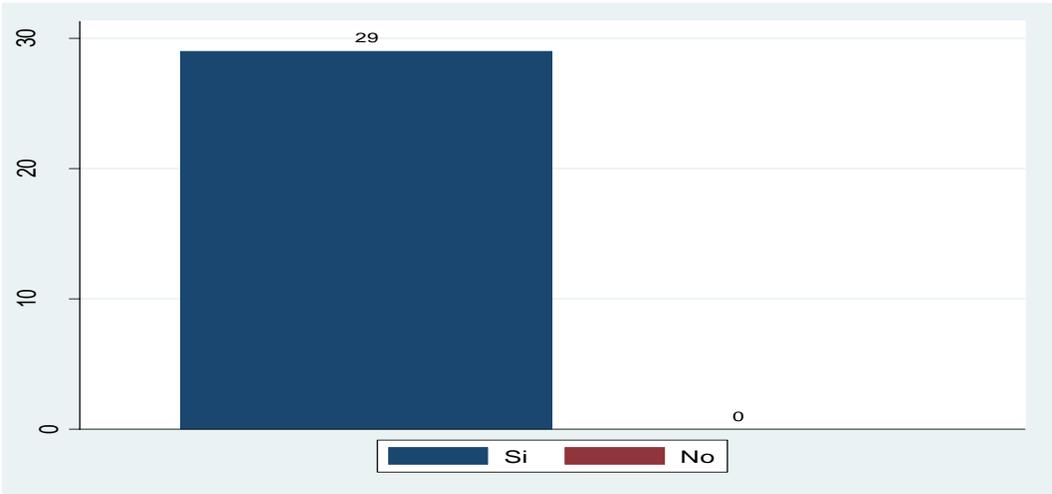
Figura 4.5: Grado de satisfacción



Elaboración propia

Por último, el cuestionario termina con la valoración de cada asociado para recomendar las UNICAS ¿Recomendaría el uso de UNICA a los demás miembros de su comunidad que no están inscritos en una? El 100% de los encuestados recomienda las UNICAS.

Figura 4.6: Recomendación



Elaboración propia



## CAPÍTULO V: DISCUSIÓN

El 20% de los distritos con presencia de UNICAS en Ayacucho tienen en promedio 5 puntos porcentuales menos de pobreza monetaria que los distritos sin UNICAS, según los resultados del modelo de Diferencias en Diferencias presentados en esta tesis doctoral. El PRIDER en la región de Ayacucho muestra resultados alentadores para aliviar la pobreza, estos hallazgos también son validados por el último informe de COFIDE sobre las UNICAS en la misma región, el estudio de los resultados estuvo a cargo del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE), el documento fue elaborado por los investigadores Frisancho y Valdivia (2020), sus hallazgos específicos revelan que las UNICAS reducen la vulnerabilidad ante shocks idiosincráticos en zonas de mayor pobreza, los asociados de las UNICAS tienen una mayor solvencia para afrontar problemas financieros de corto plazo. Sin embargo, sus resultados no muestran robustez en la reducción permanente de la pobreza monetaria, a pesar de las mejoras en la calidad de la vivienda de los asociados.

Las diferencias entre ambos estudios, en el análisis de los efectos de las UNICAS, se dan por el uso de las variables control, en el modelo de esta investigación se utilizó la variable de ingreso promedio por distrito (efecto directo sobre la pobreza monetaria), en cambio en el estudio de Frisancho y Valdivia se utilizaron factores de pobreza multidimensional como la calidad de vivienda, de los alimentos y de la salud. En ambos casos se observó una mejora en el nivel de vida de los asociados. Asimismo, se puede considerar que ambos estudios son complementarios, el estudio de esta tesis se basó en microdatos obtenidos de los mapas de pobreza distrital de los años 2013 y 2018, mientras el estudio de Frisancho y Valdivia (2020) aplicó un Ensayo de Control Aleatorio (ECA) que sirvió para realizar un seguimiento de 30 meses post creación de las UNICAS.

Otro aspecto importante que muestra esta Tesis Doctoral es el nivel de morosidad de las UNICAS. En el caso de Ayacucho, los asociados tuvieron un nivel de morosidad cercano a 0%, en cambio en el estudio de Su & Torres (2015), que analizó las UNICAS de la región de ICA, la morosidad fue de alrededor de 34%. Estos resultados demostrarían que la eficiencia de las UNICAS se ve afectada por factores vinculados a la idiosincrasia cultural y geográfica. A mayor morosidad se genera un menor alivio de la pobreza.

En general, las UNICAS necesitan más evaluaciones de impacto con datos cruzados entre diferentes regiones para contrastar sus beneficios. Los pocos trabajos de investigación que han analizado este programa no han logrado obtener resultados homogéneos entre las diferentes regiones. Esta tesis doctoral, es un paso adicional en la profundización de los estudios sobre las UNICAS a nivel de todo el Perú, el objetivo es determinar si las UNICAS pueden lograr convertirse en una política pública que sea eficiente para aplicarse en todas las zonas rurales del Perú.



## CONCLUSIONES

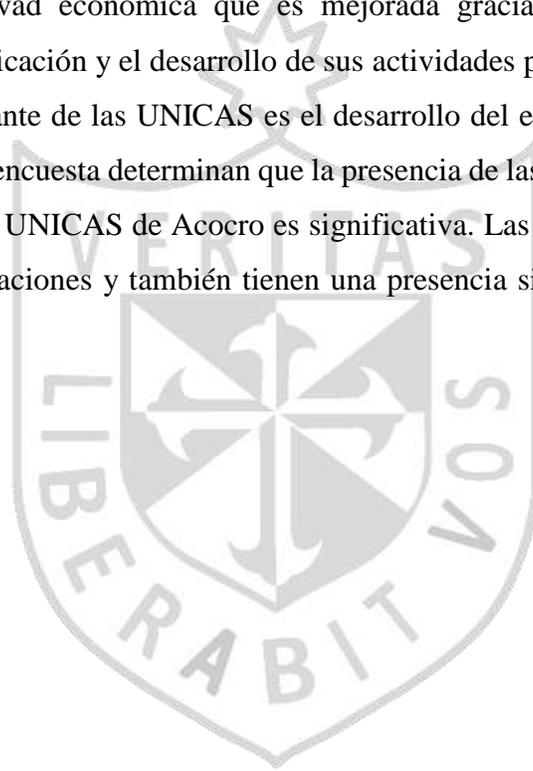
1. La tesis doctoral presenta dos ecuaciones para determinar el impacto de la inclusión financiera en la pobreza monetaria, en primer lugar a nivel de las regiones del Perú y en segundo lugar a nivel de los distritos de Ayacucho. En ambas ecuaciones se controla la variable de estudio a través del ingreso per cápita y se determina una relación inversa significativa entre el cambio en el ingreso per cápita y el nivel de la pobreza monetaria. Estos resultados demuestran la teoría de Sachs quien considera que el crecimiento económico es el principal factor que contribuye con la reducción de la pobreza. En ese sentido, el auge del crecimiento económico de las últimas dos décadas en Perú ha permitido reducir la pobreza monetaria en 30 puntos porcentuales, a pesar de este gran avance la pobreza sigue siendo el principal problema social y económico del Perú con 20% de la población que permanece en esta condición al cierre del año 2019.
2. Los hallazgos de la primera ecuación predicen que si hay un aumento en la inclusión financiera del 1% la tasa de pobreza monetaria se reduce en 28% con un nivel de significancia del 1% y una efectividad global del 68%. Basados en los resultados del índice de Sarma desde el año 2007 al 2019 la inclusión financiera en las regiones del Perú pasó de 20% a 35% en promedio y la pobreza monetaria pasó de 37% a 20% en el mismo periodo. La inclusión financiera generaría un círculo virtuoso en el alivio de la pobreza, juntamente con el avance de otros factores como el aumento de la tasa de conclusión de educación secundaria, el incremento de la población afiliada al seguro de salud público y al avance de la tecnología (uso de smartphones).
3. La segunda ecuación analiza el impacto del programa de las UNICAS que incluye educación financiera y capacitaciones productivas para la reducción de la pobreza. El análisis de este programa se da específicamente en la región de Ayacucho donde se aplica en 24 distritos. Los resultados del análisis de Diferencias en Diferencias muestran que existe una reducción del 5% en la pobreza monetaria con una eficiencia global del 55%. La modelación estuvo limitada por la falta de variables control a nivel distrital, solo se utilizaron los ingresos promedio por distrito para controlar los efectos de las UNICAS en el alivio de la pobreza. A pesar de las limitaciones los resultados del tratamiento de las

UNICAS mostraron una significancia estadística del 1%.

4. El programa UNICAS promueve la educación financiera y las actividades productivas. La inclusión financiera se realiza a través de la creación de las UNICAS que tienen la finalidad de cubrir necesidades financieras como préstamos y ahorros, la base para desarrollar estas herramientas es la confianza que existe entre los asociados, asimismo las UNICAS no utilizan fondos externos para generar sus créditos, utilizan sus propios fondos generados de una cuota fija mensual que aporta cada asociado. En la tesis doctoral se realiza una encuesta a dos UNICAS de la comunidad de Acocro, en ella se determina que la ejecución del programa ayudo a mejorar la relación de los asociados. En ese sentido uno de los pilares del funcionamiento de las UNICAS es el nivel de confianza que logran los asociados para poder administrar sus propios fondos de forma transparente. Sin embargo, el conocimiento que se transmite para fomentar el crédito y ahorro propio de los asociados no se traslada a cuentas formales en una institución financiera, esta limitación ocurre por falta de oferta, acceso y comunicación de la banca formal que imposibilita el desarrollo de los conocimientos financieros formales de los asociados de las UNICAS.
5. La historia del uso de políticas públicas para combatir la pobreza en Perú, desde 1930 hasta 1990, muestra que se utilizaron herramientas que consideraron las áreas de salud, instrucción pública, trabajo y justicia. A inicios de la década del 90 se buscó desarrollar programas sociales compensatorios, de alivio a la pobreza, se trataba de paliar momentáneamente los efectos de las políticas de ajuste implementadas, atendiendo a la población más vulnerable, mientras aparecían los beneficios de las reformas. Se abandonó la pretensión de universalidad, de llegar al conjunto de la población, y se optó por el camino de la focalización, dadas las restricciones fiscales. La implementación de las UNICAS en Ayacucho se realizó de manera focalizada en zonas rurales de pobreza y pobreza extrema.
6. La focalización en la implementación de las UNICAS en Ayacucho permitió que los instructores, contratados por COFIDE, se concentren en otorgar acceso a la educación financiera y en eliminar las fallas de mercado del sistema financiero formal así como en las capacitaciones productivas que motivan e incentivan emprendimientos propios. Este enfoque se sustenta en los postulados de Banerjee y Duflo (2011). Los hallazgos determinan que la presencia de las UNICAS genera mayor confianza y satisfacción dentro

de los participantes.

7. Las UNICAS en Ayacucho permitieron implementar programas de capacitaciones productivas en las actividades primarias de cada asociado, estas capacitaciones fueron ejecutadas por monitores de COFIDE. Los resultados de la encuesta realizada en Ayacucho revelan precisamente que los asociados a las UNICAS han mejorado su actividad productiva y sus ingresos con la ayuda de las capacitaciones mencionadas. El programa genera un círculo virtuoso para desarrollar habilidades financieras que les permite generar sus propios fondos y con ello obtener créditos para invertir en capital de trabajo de su actividad económica que es mejorada gracias a las capacitaciones que incentivan la tecnificación y el desarrollo de sus actividades productivas.
8. Otro factor importante de las UNICAS es el desarrollo del empoderamiento de la mujer, los hallazgos de la encuesta determinan que la presencia de las mujeres en el manejo de las asociaciones de las UNICAS de Acocro es significativa. Las mujeres forman parte de los cargos de las asociaciones y también tienen una presencia significativa en el número de asociados.



## RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a las autoridades políticas y económicas del país no descuidar el crecimiento de la economía, principal factor generador de la disminución de la pobreza durante las últimas dos décadas. El modelo económico aplicado, si bien siempre se requiere la revisión y perfeccionamiento de cualquier política, debería mantener los pilares de la apertura económica, estabilidad macroeconómica y promoción a la inversión privada.
2. Se recomienda mantener y perfeccionar las estrategias de inclusión financiera a todo nivel en el Perú como políticas complementarias que contribuyen con la reducción de la pobreza. El crecimiento económico si bien es el principal factor generador de la reducción de la pobreza no logra eliminarla por lo que se requiere de otros mecanismos que contribuyan con el objetivo de eliminación de la pobreza. En esa línea se debe de profundizar en el estudio del índice de Sarma. Sobre el particular, se sugiere profundizar los estudios sobre el uso del aplicativo Billetera Móvil (BIM). La tecnología necesaria para el despliegue del uso de las BIM a nivel de las comunidades rurales es de fácil acceso y las líneas móviles en Perú alcanzaron los 39 millones en el 2019, según cifras de OSIPTEL. Las BIM son una plataforma que permite emitir una tarjeta virtual con la que se pueden realizar operaciones financieras y pagos digitales, como depósitos, transferencias, pagos de servicios, recepción de pagos de compras y ventas online. Este aplicativo es usado por los diferentes bancos formales para promover una mayor inclusión financiera, El uso del aplicativo BIM también permitiría que emprendimientos que necesiten un mayor financiamiento puedan llegar a buen puerto con la ayuda de la banca comercial.
3. Se recomienda a las autoridades de COFIDE, impulsar las evaluaciones de impacto de las UNICAS que están ubicadas en 5 regiones del Perú (Piura, Lambayeque, Cajamarca e Ica), sobre todo considerando los resultados positivos obtenidos en la región Ayacucho, con la finalidad de determinar los beneficios que ofrecen. Adicionalmente, se deben de estudiar los aspectos idiosincráticos y geográficos que afectan el desarrollo del programa en las diversas regiones. Las evaluaciones deberían estar a cargo de entidades multilaterales y organismos académicos para asegurar la transparencia y rigurosidad técnica. También se deberían de ofrecer fondos concursables, con la finalidad de obtener financiamiento para

las evaluaciones de impacto, estos fondos se deben generar en alianzas de COFIDE con organismos multinacionales como el Banco Mundial y laboratorios contra la pobreza como J-PAL (Abdul Latif Jameel Action Lab) que tienen experiencia en las evaluaciones de las UNICAS.

4. Se recomienda que los programas de inclusión financiera sean implementados de manera conjunta con programas de inclusión productiva. Se deben de asociar las líneas de financiamiento con actividades productivas conectadas con los mercados nacionales e internacionales. Asimismo, se debería de promocionar la apertura de cuentas de ahorro y líneas de financiamiento a los miembros de la UNICAS en instituciones financieras reguladas para asegurar su formalización y sostenibilidad en el largo plazo.
5. Se recomienda la utilización de políticas de inclusión financiera focalizadas en las regiones más pobres del Perú. La experiencia de la UNICAS en Ayacucho es una muestra de los resultados positivos que la focalización genera.
6. Se recomienda poner énfasis en la generación de altos niveles de confianza en las poblaciones en la cuales se implementen estrategias de inclusión financiera. Las poblaciones deberían de percibir que las políticas implementadas contribuyen de forma sostenible con una mejora en sus estándares de vida.
7. Se recomienda a COFIDE continuar con la creación de nuevas UNICAS que enfatizen en los procesos de capacitación productiva ejecutados por monitores expertos. La experiencia en Ayacucho demuestra la generación de un círculo virtuoso que implica que la mayor educación financiera y productiva ocasiona una mayor disminución de la pobreza. Sobre el particular se podría complementar el programa de las UNICAS con otros programas existentes. Las UNICAS tienen el potencial para convertirse en una política pública para reducir la pobreza monetaria, la expansión de las UNICAS podría también estar a cargo del MIDIS que a su vez debería de conectarse con otros proyectos que incentivan las capacidades productivas como el Haku Wiñay que desarrolla emprendimientos y diversifica los ingresos autónomos sostenibles. El Haku Winay ya tiene presencia en 23 regiones del Perú y abarca un factor de las UNICAS que son las capacitaciones productivas, si a ello le sumamos la educación financiera con el manejo autogestionado de las UNICAS podemos promover mayores beneficios en ambos proyectos, sin embargo se debe realizar

primero el despliegue de la UNICA en un proyecto de Haku Wiñay maduro para analizar si esta implementación puede lograr mayores beneficios y determinar si los proyectos pueden cooperar entre si para incrementar la expansión de las UNICAS

8. Se recomienda no descuidar en los programas de inclusión financiera en general, y de la UNICAS en particular, la presencia de mujeres. De acuerdo con las encuestas aplicadas en Ayacucho, la implementación de la UNICAS ha generado una sensación de mejora por parte de este segmento de la población.



## REFERENCIAS

- Abadie, A. (2005). Semiparametric difference-in-differences estimators. *Review of Economic Studies*, 72(1), 1–19. <https://doi.org/10.1111/0034-6527.00321>
- Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (2016). Impact Evaluation Methods. Recuperado de <https://www.povertyactionlab.org/sites/default/files/research-resources/2016.08.31-Impact-Evaluation-Methods.pdf>
- Abramovitz, M. (1986). Catching Up, Forging Ahead, and Falling Behind. *The Journal of Economic History*, 46(2), 385–406.
- Abdelghafour, N. (2017). Randomized Controlled Experiments to End Poverty? A Sociotechnical Analysis. *Anthropologie & développement*, 46, 235-262. <https://doi.org/10.4000/anthropodev.611>
- Acemoglu D. y Robinson, J. (2015). *¿Por qué fracasan los países?* Bogotá: Deusto.
- Afzal, U., d'Adda, G., Fafchamps, M., Quinn, S. y Said, F. (2018). Two sides of the same rupee? Comparing demand for microcredit and microsaving in a framed field experiment in rural Pakistan. *The Economic Journal*, 128 (614), 2161–2190. <https://doi.org/10.1111/eoj.12512>
- Ahluwalia, S., Carter, N. y Chenery, H. (1979). *Growth and Poverty in Developing Countries*, in Chenery, H. (ed.), *Structural Change and Development Policy*. New York: Oxford University Press.
- Agyemang-Badu, A., Agyei, K. y Duah, E. (2018). Financial Inclusion, Poverty, and Income Inequality: Evidence from Africa. *Spiritian International Journal of Poverty Studies*, 2 (2), 1-19.
- Alfageme, A. y Ramírez-Rondán, N. (2016). Acceso a servicios financieros de los hogares en el Perú. *Working Papers 2016-015*, Banco Central de Reserva del Perú. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2016/documento-de-trabajo-15-2016.pdf>
- Allen, H. y Staehle, M. (2007). Programme Guide — Field Operations Manual Version 3.1. VSL Associates, Stuttgarten. Recuperado de <https://www.vsla.net/>
- Ahlin, C. and Townsend, R. (2007). Using repayment data to test across models of joint liability lending. *Economic Journal*, 117, 11–51. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2007.02014.x>
- Amidžić, G., Massara, A. y Mialou, A. (2014). Assessing countries' financial inclusion standing A new composite index. *International Monetary Fund Working Paper No. 14/36*, Washington, DC.
- Amuedo-Dorantes, C. (2004). Determinants and Poverty Implications of Informal Sector Work in Chile. *Economic Development and Cultural Change*, 52 (2), 349-368. DOI: [10.1086/380926](https://doi.org/10.1086/380926)

- Anand, S. y Kanbur, S. (1993). The Kuznets process and the inequality-development relationship. *Journal of Development Economics*, 40, 25–52. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(93\)90103-T](https://doi.org/10.1016/0304-3878(93)90103-T)
- Anderson, S., Cavanagh, J. y Lea, T. (2000). *Field Guide to the Global Economy*. New York: New Press.
- Angelucci, M., Karlan, D. y Zinman, J. (2015). Microcredit Impacts: Evidence from a Randomized Microcredit Program Placement Experiment by Compartamos Banco. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 151–182. DOI: [10.1257/app.20130537](https://doi.org/10.1257/app.20130537)
- Angrist, J. D. y Pischke, J.-S. (2009). *Mostly Harmless Econometrics: An Empiricist's Companion*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Aparicio, C. y Jaramillo, M. (2012). Determinantes de la inclusión al sistema financiero: ¿Cómo hacer para que el Perú alcance los mejores estándares a nivel internacional? *SBS Documentos de Trabajo 04*.
- Aparicio, C. y Huayta, K. (2015). Using electronic money through the mobile phone as the key instrument to improve financial inclusion in Peru. *Journal of Financial Issues SBS*, 11(1), 1-42. [https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/ddt\\_ano2015/20151230\\_SBS-DT-002-2015\\_CAparicio\\_KHuayta.pdf](https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/ddt_ano2015/20151230_SBS-DT-002-2015_CAparicio_KHuayta.pdf)
- Aparicio, C., Huayta, K. y Bohórquez, D. (2016). Access to Financial Services through Retail Agents and Household Expenditures: Evidence from Peru. *Journal of Financial Issues SBS*, 12(1), 1-26.
- APOYO (2006). *El Gasto Social en el Perú 2000-2005*. Lima: APOYO.
- Armendariz de Aghion, B. y Gollier, C. (2000). Peer group formation in an adverse selection model. *Economic Journal*, 110(465), 632–643. <https://doi.org/10.1111/1468-0297.00557>
- Attanasio, O., Augsburg, B., De Haas, R., Fitzsimons, E. y Harmgart, H. (2011). Group lending or individual lending? Evidence from a randomised field experiment in Mongolia. Work. Pap. W11/20, Inst. Fiscal Stud., London.
- Augsburg, B., De Haas, R., Harmgart, H. y Meghir, C. (2012). Microfinance at the margin: experimental evidence from Bosnia and Herzegovina. Work. Pap. 146, Off. Chief Econ., Eur. Bank Reconstr. Dev., London.
- Azariadis, C. y Stachurski, J. (2005). Poverty Trap, in: Aghion, P. and Durlauf, S., *Handbook of Economic Growth*, Chapter 5, Edn 1, Vol. 1, No. 1. Amsterdam: Elsevier New-Holland.
- Balboni, C., Bandiera, O., Burgess, R., Ghatak, M. y Heil, A. (2020). Why Do People Stay Poor? STICERD - Economic Organisation and Public Policy Discussion Papers Series 067, Suntory and Toyota International Centres for Economics and Related Disciplines, LSE.
- Banco Mundial (2019). Data Bank. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>
- Banerjee, A. y Newman, A. (1993). Occupational Choice and the Process of Development. *The American Economic Review*, 84(2), 211-215. <https://doi.org/10.1086/261876>
- Banerjee, A., Besley, T. y Guinnane, T. (1994). Thy neighbor's keeper: the design of a credit

- cooperative with theory and a test. *Quarterly Journal of Economics*, 109(2), 491–515. <https://doi.org/10.2307/2118471>
- Banerjee, A. y Newman, A. (1994). Poverty, Incentives, and Development. *The American Economic Review*, 84(2), 211-215.
- Banerjee, A., Benabou, R. y Mookherjee, D. (2006). *Understanding Poverty*. Oxford: Oxford University Press.
- Banerjee, A. y Mullainathan, S. (2007). Climbing Out of Poverty: Long Term Decisions Under Income Stress. Mimeo, BREAD conference at CEPR (London).
- Banerjee, A. y Mullainathan, S. (2010). *The Shape of Temptation: Implications for the Economic Lives of the Poor*. Mimeo, MIT.
- Banerjee, A., Karlan, D. y Zinman, J. (2015). Six Randomized Evaluations of Microcredit: Introduction and Further Steps. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 1–21. DOI: [10.1257/app.20140287](https://doi.org/10.1257/app.20140287)
- Banerjee, A., Duflo, E., Glennerster, R. y Kinnan, C. (2015). The Miracle of Microfinance? Evidence from a Randomized Evaluation. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 22–53. DOI: [10.1257/app.20140287](https://doi.org/10.1257/app.20140287)
- Banerjee, A., Breza, E., Duflo, E. y Kinnan, C. (2019). Can Microfinance Unlock a Poverty Trap Some Entrepreneurs? Working Paper 26346. National Bureau of Economic Research.
- Bauchet, J., Marshall, C., Starita, L., Thomas, J. y Yalouris, A. (2011). Latest findings from randomized evaluation of microfinance. Washington, DC: World Bank – CGAP.
- Basu, K. (2005). Globalization, Poverty, and Inequality: What is the Relationship? What Can Be Done? *World Development*, 34(8), 1361–1373. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2005.10.009>
- Basu, K. (2011). Hyperbolic discounting and the sustainability of rotational savings arrangements. *American Economic Journal: Microeconomics*, 3(4), 143-171. DOI: [10.1257/mic.3.4.143](https://doi.org/10.1257/mic.3.4.143)
- Baum, C. (2001). Residual diagnostics for cross-section time series regression models. *The Stata Journal*, 1(1), 101-104. <https://www.stata-journal.com/sjpdf.html?articlenum=st0004>
- Bauman, Z. (1992). *Intimations of postmodernity*. London: Routledge
- BBVA (2020). ¿Qué es el modelo de Solow de crecimiento económico? Madrid: BBVA. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/consiste-modelo-crecimiento-economico-solow/>
- Beccaria, L. y Groisman, F. (2008). Informality and poverty in Argentina. *Investigación Económica*, 67 (266).
- Beck, U. (1992). *The risk society*. London: Sage
- Beck, T., Demirgüç-Kunt, A. y Levine, R. (2007). Finance, Inequality, and the Poor. *Journal of Economic Growth*, 12(1), 27-49. <https://doi.org/10.1007/s10887-007-9010-6>
- Behrman, J., Alderman, H. y Hoddinott, J. (2004). Hunger and Malnutrition. Copenhagen Consensus Challenge Paper Recuperado de [http://greencardeb5expert.com/PDF/Hunger\\_and\\_Malnutrition.pdf](http://greencardeb5expert.com/PDF/Hunger_and_Malnutrition.pdf)

- Besley, T. y Coate, S. (1995). Group lending, repayment incentives and social collateral. *Journal of Development Economics*, 46(1), pp. 1–18. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(94\)00045-E](https://doi.org/10.1016/0304-3878(94)00045-E)
- Besley, T. y Burgess, R. (2003). Halving global poverty. *Journal of Economic Perspectives*, 17(3), 3–22. DOI: [10.1257/089533003769204335](https://doi.org/10.1257/089533003769204335)
- Bradley, H. (1996). *Fractured identities*. Cambridge: Polity.
- Brannen, C. y Sheehan-Connor, D. (2012). Evaluation of the Impact of Village Savings and Loan Associations Using a Novel Survey Instrument. Wesleyan Economics Working Papers 2012-003, Wesleyan University, Department of Economics.
- Breza, E. y Chandrasekhar, A. G. (2019). Social networks, reputation, and commitment: evidence from a savings monitor's experiment. *Econometrica*, 87 (1), 175–216. <https://doi.org/10.3982/ECTA13683>
- Bruno, Michael, Ravallion, Martin y Squire, Lyn (1998). Equity and Growth in Developing Countries: Old and New Perspectives on the Policy Issues, in *Income Distribution and High-Quality Growth* (edited by Vito Tanzi and Ke-young Chu), Cambridge, Mass: MIT Press.
- Bruno, M., Ravallion, M. y Squire, L. (2003). Equity and Growth in Developing Countries: Old and New Perspective on the Policy Issues. World Bank Policy Research Working Paper #1563, Washington, DC: World Bank.
- Bryan, G., Chowdhury, S. y Mobarak, A. (2013). Escaping Famine through Seasonal Migration. Yale Economics Department Working Paper 124. Recuperado de [http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=2348362](http://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2348362).
- Burgess, R. y Pande, R. (2005). Do rural banks matter? Evidence from the Indian Social Banking experiment. *American Economic Review*, 95(3), 780–795. DOI: [10.1257/0002828054201242](https://doi.org/10.1257/0002828054201242)
- Burlando, A. y Canidio, A. (2016). The allocation of capital in rural credit markets. *Journal International Development*, 28 (8), 1381–1395. <https://doi.org/10.1002/jid.3256>
- Burlando, A. y Canidio, A. (2017). Does group inclusion hurt financial inclusion? Evidence from ultra-poor members of Ugandan savings groups. *Journal of Development Economics*, 128, 24–48. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2017.05.001>
- Burlando, A., Canidio, A. y Selby, R. (2016). The Economics of Savings Groups. Available at: SSRN 2785033.
- Cassidy, R. y Fafchamps, M. (2020). Banker my neighbour: Matching and financial intermediation in savings groups. *Journal of Development Economics*, 145. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102460>
- Charon, J. (1998). *The meaning of sociology*. New Jersey: Prentice Hall
- Chen, M., Vanek, J. y Heintz, J. (2006). Informality, Gender and Poverty: A Global Picture. *Economic and Political Weekly*, 41 (21), 2131–2139.
- Caucutt, E. y Kumar, K. (2008). Africa: Is Aid an Answer? *BE Journal of Macroeconomics*:

*Advances* 8(1), 1-48. DOI: <https://doi.org/10.2202/1935-1690.1761>

- Cimoli, M. y Porcile, G. (2014). Technology, Structural Change and BOP-Constrained Growth: A Structuralist Toolbox. *Cambridge Journal of Economics*, 38, 215–237. <https://doi.org/10.1093/cje/bet020>
- COFIDE (2017). Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural. Recuperado de [https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2a\\_04\\_pedro\\_grados\\_cofide.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/2a_04_pedro_grados_cofide.pdf)
- COFIDE (2020). Datos PRIDER de Inclusión Financiera en Ayacucho.
- Comisión de la Verdad (2003). El Partido Comunista del Perú Sendero Luminoso: Origen. Recuperado de <http://cverdad.org.pe/ifinal/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (1991). *Magnitud de la pobreza en América Latina en los años ochenta*. Estudios e informes Cepal 81. Santiago de Chile: CEPAL.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). *Panorama Social de América Latina*. Santiago: CEPAL. Recuperado de [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf)
- Crepon, B., Devoto, F., Duflo, E. y Pariente, W. (2011). Impact of microcredit in rural areas of Morocco: evidence from a randomized evaluation. Work. Pap., Mass. Inst. Technol., Cambridge, MA.
- Crompton, R. (2003). *Class and stratification*. Cambridge: Polity.
- Datt, G. y Ravallion, M. (1992). Growth and redistribution components of changes in poverty measures: A decomposition with applications to Brazil and India in the 1980s. *Journal of Development Economics*, 38, 275–295. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(92\)90001-P](https://doi.org/10.1016/0304-3878(92)90001-P)
- Dasgupta, P. y Ray, D. (1986). Inequality as a Determinant of Malnutrition and Unemployment: Theory. *Economic Journal*, 96(384), 1011–34.
- Davis, K. y Moore, W. (1945). Some principles of stratification. *American Sociological Review*, 10(2), 242–249.
- Deaton, A. y Paxson, C. (1998). Measuring Poverty among the Elderly, NBER Chapters, in: *Inquiries in the Economics of Aging*, 169-204, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Deaton, A. (2005). Measuring Poverty in a Growing World (or Measuring Growth in a Poor World). *Review of Economics and Statistics*, 87(1), 1–19. DOI [10.3386/w9822](https://doi.org/10.3386/w9822)
- Deininger, K. y Squire, L. (1998). New ways of looking at old issues: inequality and growth. *Journal of Development Economics*, 57(2), 259–287. [https://doi.org/10.1016/S0304-3878\(98\)00099-6](https://doi.org/10.1016/S0304-3878(98)00099-6)
- Demirguc-Kunt, A. y Klapper, L. (2012). Measuring Financial Inclusion: The Global Findex Database. Policy Research WP6025. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/453121468331738740/pdf/WPS6025.pdf>
- Demombynes, G. (2010). A debate on multidimensional poverty indices. Washington, DC: World Bank Blogs. Recuperado de <https://blogs.worldbank.org/african/a-debate-on->

### [multidimensional-poverty-indicies](#)

- de Mel, S., McKenzie, D. y Woodruff, C. (2013). What Generates Growth in Microenterprises? Experimental Evidence on Capital, Labor and Training. Recuperado de <http://economics.mit.edu/files/8666>
- De Soto, H. (2000). *The Mystery of Capital: Why Capitalism Triumphs in the West and Fails Everywhere Else*. New York, NY: Basic Books.
- Devincienti, F., Groisman, F. y Poggi, A. (2009). Informality and poverty: Are these processes dynamically interrelated? Evidence from Argentina. Working Papers 146, ECINEQ, Society for the Study of Economic Inequality.
- Diamond, D. (1984). Financial intermediation and delegated monitoring. *Review of Economic Studies*, 51(3), 393–414. <https://doi.org/10.2307/2297430>
- Dollar, D. y Kraay, A. (2002a). Growth is Good for the Poor. *Journal of Economic Growth*, 7(3), 195–225.
- Dollar, D. y Kraay, A. (2002b). Spreading the Wealth. *Foreign Affairs* 81, no. 1:120-133.
- Duflo, E., Kremer, M. y Robinson, J. (2011). Nudging Farmers to Use Fertilizer: Theory and Experimental Evidence from Kenya. *American Economic Review*, 101(6), 2350–90. DOI: [10.1257/aer.101.6.2350](https://doi.org/10.1257/aer.101.6.2350)
- Dupas, P. y Robinson, J. (2013). Savings constrains and microenterprise development: Evidence from a field experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics*, 5(1), 163–192. DOI: [10.1257/app.5.1.163](https://doi.org/10.1257/app.5.1.163)
- Durkheim, E. (1964). *The rules of sociological method*. New York: Free Press.
- Easterly, W. (2006). Reliving the 1950s: the big push, poverty traps, and takeoffs in economic development. *Journal of Economic Growth*, 11(4), 289–318. <https://doi.org/10.1007/s10887-006-9006-7>
- Ehrenreich B. y Hochschild, A. (2002). In *Global Woman: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*, edited by Barbara Ehrenreich and Arlie Russell Hochschild, 1-13. London: Granta Books.
- Estrada, H. y Perea, A. (2008). *Los programas sociales en el Perú 1990 – 2007: Del alivio a la superación de la pobreza*. Informe de coyuntura N° 026/2007-2008. Lima: Congreso de la República del Perú.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The three worlds of welfare capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Fafchamps, M., McKenzie, D., Quinn, S. y Woodruff, C. (2014). Microenterprise Growth and the Fly-paper Effect: Evidence from a Randomized Experiment in Ghana. *Journal of Development Economics*, 106(C), 211–26. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2013.09.010>
- Feldstein, M. (1998). Income Inequality and Poverty. NBER Working Papers 6770, National Bureau of Economic Research, Inc.
- Ferrara, E. (2003). Kin groups and reciprocity: a model of credit transactions in Ghana. *American*

- Economic Review*, 93(5), 1730–51. DOI: [10.1257/000282803322655518](https://doi.org/10.1257/000282803322655518)
- Fields, G. (2001). *Distribution and Development*. New York: Russell Sage.
- Foster, J. (1998). Absolute versus Relative Poverty. *The American Economic Review*, 88(2), 335–341.
- Galor, O. y Zeira, J. (1993). Income distribution and macroeconomics. *Review of Economic Studies*, 60, 35–52. <https://doi.org/10.2307/2297811>
- Galor, O. (1996). Convergence? Inferences from theoretical models. *Economic Journal*, 106, 1056–1069. <https://doi.org/10.2307/2235378>
- Galor, O. y Weil, D. (1996). The gender gap, fertility and growth. *American Economic Review*, 86, 374–387.
- Galor, O. y Weil, D. (2000). Population, technology, and growth: from Malthusian stagnation to demographic transition and beyond. *American Economic Review*, 90, 806–828. DOI: [10.1257/aer.90.4.806](https://doi.org/10.1257/aer.90.4.806)
- Galor, O. y Moav, O. (2004). From physical to human capital accumulation: Inequality and the process of development. *Review of Economic Studies*, 71(4), 1001–1026. <https://doi.org/10.1111/0034-6527.00312>
- Galor, O. (2005). From stagnation to growth: unified growth theory. In P. Aghion and S. Durlauf, (Eds.), *Handbook of Economic Growth*, Vol. 1A, Amsterdam: North Holland.
- Galway, M. (2013). Global Maoism and the Politics of Localization in Peru and Tanzania. *Left History*, 17(2), 9-47. DOI: [10.25071/1913-9632.39276](https://doi.org/10.25071/1913-9632.39276)
- Gasparini, L. y Tornaroli, L. (2007). Labor Informality in Latin America and the Caribbean: Patterns and Trends from Household Survey Microdata, WP 46, CEDLAS.
- Geertz, C. (1962). The rotating credit association: A middle rung in development. *Economic Development and Cultural Change*, 10, 241–263. <https://doi.org/10.1086/449960>
- Gerschenkron, A. (1962). *Economic Backwardness in Historical Perspective*. Cambridge, MA: The Belknap Press.
- Ghatak, M. y Guinnane, T. (1999). The economics of lending with joint liability: a review of theory and practice. *Journal of Development Economics*, 60(1), 195–228. [https://doi.org/10.1016/S0304-3878\(99\)00041-3](https://doi.org/10.1016/S0304-3878(99)00041-3)
- Giné, X., Jakiela, P., Karlan, D. y Morduch, J. (2010). Microfinance Games. *American Economic Journal: Applied Economics*, 2(3), 60-95. DOI: [10.1257/app.2.3.60](https://doi.org/10.1257/app.2.3.60)
- Gopinath, G. (2020). The Great Lockdown: Worst Economic Downturn Since the Great Depression. Washington, DC: IMF. Recuperado de <https://blogs.imf.org/2020/04/14/the-great-lockdown-worst-economic-downturn-since-the-great-depression/>
- Graham, B. y Temple, J. (2006). Rich Nations, Poor Nations: How Much Can Multiple Equilibria Explain? *Journal of Economic Growth*, 11(1), 5–41. <https://doi.org/10.1007/s10887-006-7404-5>
- Greene, W. (2008). *Análisis Econométrico*. Madrid: Prentice Hall.

- Greaney, B. P., Kaboski, J. P. y Van Leemput, E. (2016). Can self-help groups really Be self-help? *The Review of Economic Studies*, 83 (4), 1614–1644. <https://doi.org/10.1093/restud/rdw004>
- Gugerty, M. K. (2007). You Can't Save Alone: commitment in rotating savings and credit Associations in Kenya. *Economic Development and Cultural Change*, 55 (2), 251–282. <https://doi.org/10.1086/508716>
- Honohan, P. (2008). Cross-Country Variation in Household Access to Financial Services. *Journal of Banking & Finance*, 32(11), 2493-2500. <https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2008.05.004>
- International Food Policy Research Institute (2020). How much will global poverty increase because of COVID-19? Washington, DC. Recuperado de <https://www.ifpri.org/blog/how-much-will-global-poverty-increase-because-covid-19>
- International Labour Office (2002a): Effect to be given to resolutions adopted by the International Labour Conference at its 90th Session (2002), (b) Resolution concerning decent work and the informal economy; Governing Body, 285<sup>th</sup> Session, Seventh item on the agenda; Geneva, (doc.GB.285/7/2).
- International Labour Office (2002b): Decent Work and the Informal Economy; Report of the Director-General; International Labour Conference, 90th Session; Report VI; International Labour Office: Geneva.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2011). *Perfil de la Pobreza por departamentos, 2001-2010*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). *Producción y Empleo Informal en el Perú: Cuenta Satélite de la Economía Informal 2007-2017*. Lima: INEI. Recuperado de [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1589/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1589/libro.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2019). *Evolución de la pobreza monetaria 2007-2018*. Lima: INEI.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020). *Gastos en Programas Sociales*. Lima: INEI. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/spending-on-social-programs/>
- Instituto Peruano de Economía (2020). ¿Cuál es la diferencia entre los cálculos de Pobreza Monetaria y Pobreza Multidimensional? Lima: IPE. Recuperado de <https://www.ipe.org.pe/portal/cual-es-la-diferencia-entre-los-calculos-de-pobreza-monetaria-y-pobreza-multidimensional/>
- Jalan, J. y Ravallion, M. (2002). Geographic Poverty Traps? A Micro Model of Consumption Growth in Rural China. *Journal of Applied Econometrics*, 17(4), 329–46. <https://doi.org/10.1002/jae.645>
- Joseph, K. (2014). Exploring Exclusion in Innovation Systems: Case of Plantation Agriculture in India. *Innovation and Development*, 4(1), 73–90. DOI: 10.1080/2157930X.2014.890352
- Kaboski, J. y Townsend R. (2011). A structural evaluation of a large-scale quasi-experimental microfinance initiative. *Econometrica*, 79, 1357–406. <https://doi.org/10.3982/ECTA7079>

- Kaboski, J. y Townsend, R. (2012). The impact of credit on village economies. *American Economic Journal: Applied Economics*, 4(2), 98–133. DOI: [10.1257/app.4.2.98](https://doi.org/10.1257/app.4.2.98)
- Kakwani, N. (1993). Performance in Living Standards: An International Comparison. *Journal of Development Economics*, 41(2), 307-336. [https://doi.org/10.1016/0304-3878\(93\)90061-Q](https://doi.org/10.1016/0304-3878(93)90061-Q)
- Kakwani, N. (1993). Poverty and economic growth with application to Côte D'Ivoire. *Review of Income and Wealth*, 39, 121–139. <https://doi.org/10.1111/j.1475-4991.1993.tb00443.x>
- Kakwani, N. y Pernia, E. (2000). What is Pro-poor Growth? *Asian Development Review*, 18(1), 1-16.
- Karlan, D. (2007). Social connections and group banking. *The Economic Journal*, 117 (517), 52–84. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2007.02015.x>
- Karlan, D. y Zinman, J. (2011). Microcredit in theory and practice: using randomized credit scoring for impact evaluation. *Science* 332, 1278–84
- Karlan, D., Savonitto, B., Thuysbaert, B., & Udry, C. (2017). Impact of savings groups on the lives of the poor. *Economic Sciences*, 114 (12), 3079-3084. DOI:[10.1126/science.1200138](https://doi.org/10.1126/science.1200138)
- Kast, F., Meier, S., Pomeranz, D. (2018). Saving more in groups: Field experimental evidence from Chile. *Journal of Development Economics* 133, 275–294. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2018.01.006>
- Kay, C. (2002). Why East Asia Overtook Latin America: Agrarian Reform, Industrialization and Development. *Third World Quarterly*, 23, 1073–1102. <https://doi.org/10.1080/0143659022000036649>
- Kim, I. (2016). Land Reform in South Korea under the U.S. Military Occupation, 1945–1948. *Journal of Cold War Studies*, 18, 97–129. DOI: [10.1162/JCWS\\_a\\_00639](https://doi.org/10.1162/JCWS_a_00639)
- King, R. y Levine, R. (1993). Finance and Growth: Schumpeter Might Be Right. *The Quarterly Journal of Economics*, 108 (3), 717–737. <https://doi.org/10.2307/2118406>
- Klasen, S. (2007). *Determinants of Pro-Poor Growth*. Palgrave MacMillan.
- Kovsted, J. y Lyk-Jensen, P. (1999). Rotating savings and credit associations: the choice between random and bidding allocation of funds. *Journal of Development Economics*, 60, 143-172. [https://doi.org/10.1016/S0304-3878\(99\)00039-5](https://doi.org/10.1016/S0304-3878(99)00039-5)
- Kraay, A. (2004). When is Growth Pro-Poor? Cross-Country Evidence. IMF Working Paper No. 04/47. Recuperado de [https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract\\_id=878870](https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=878870)
- Kraay, A. (2006). When is growth pro-poor? Evidence from a panel of countries. *Journal of Development Economics*, 80(1), 198-227. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2005.02.004>
- Kraay, A. y Raddatz, C. (2007). Poverty Traps, Aid, and Growth. *Journal of Development Economics*, 82(2), 315–47. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2006.04.002>
- Kraay, A., y McKenzie, D. (2014). Do Poverty Traps Exist? Assessing the Evidence. *Journal of Economic Perspectives*, 28(3), 127–148. DOI: [10.1257/jep.28.3.127](https://doi.org/10.1257/jep.28.3.127)
- Kremer, M., Lee, J., Robinson, J. y Rostapshova, O. (2013). The Return to Capital for Small Retailers in Kenya: Evidence from Inventories. Unpublished paper, Harvard.

- Ksoll, C., Bie, H., Lonborg, J. y Rasmussen, O. (2016). Impact of village savings and loans associations: Evidence from a cluster randomized trial. *Journal of Development Economics*, 120, 70-85. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2015.12.003>
- Kuo, P. S. (1993). Loans, bidding strategies and equilibrium in the discount bid rotating credit association. *Academia Economic Papers*, 21, 261–303.
- Kuznets, S. (1955). Economic growth and income inequality. *American Economic Review* 45(1), 1-28.
- Kuznets, S. (1959). Quantitative Aspects of the Economic Growth of Nations: VIII. Distribution of Income by Size. *Economic Development and Cultural Change*, 11(2), 1-100.
- Kuznets, S. (1963). Economic growth and income inequality. *American Economic Review*, 45 (1), 1–28.
- Lall, S. (1992). Technological Capabilities and Industrialization. *World Development* 20 (2), 165–186. [https://doi.org/10.1016/0305-750X\(92\)90097-F](https://doi.org/10.1016/0305-750X(92)90097-F)
- Lewis, O. (1961). *Five families: Mexican case studies in the culture of poverty*. New York: Basic Books
- Lewis, G. W. y Ulph, D. T. (1988). Poverty, Inequality and Welfare. *The Economic Journal*, 98(390), 117-131. <https://doi.org/10.2307/2233309>
- Levine, R. (1997). Financial Development and Economic Growth: Views and Agenda. *Journal of Economic Literature*, 35(2), 688-726
- Lipton, M. y Ravallion, M. (1995). Poverty and policy, in J. Behrman and T.N. Srinivasan (eds), *Handbook of Development Economics*, Vol. 3, North-Holland, Amsterdam.
- Loayza, N.V., Servén, L. y Sugawara, N. (2009). Informality in Latin America and the Caribbean. Policy Research Working Paper 4888, World Bank.
- Loayza, N. (2020). Costs and Trade-Offs in the Fight Against the COVID-19 Pandemic : A Developing Country Perspective. Research & Policy Briefs; no. 35. Washington, D.C. : World Bank Group.
- Mahdi, A. (2010). Poverty and Informality: a restraining or constructive relationship? ERF working paper 569.
- Mahler, D., Lakner C., Castanedam R., & Haoyu, W. (2020) . Updated estimates of the impact of COVID-19 on global poverty. World Bank Blogs. Recuperado de <https://blogs.worldbank.org/opendata/updated-estimates-impact-covid-19-global-poverty>
- Maurizio, R. (2012). Labour informality in Latin America: the case of Argentina, Chile, Brazil and Peru. Working Paper 165, Brooks World Poverty Institute.
- Mazumdar, D. (1959). The Marginal Productivity Theory of Wages and Disguised Unemployment. *Review of Economic Studies*, 26(3), 190–97.
- McKnight, A. (2018). How are Inequality and Poverty Linked? Centre for Analysis of Social Exclusion. London: LSE.
- Meschi, E. y Vivarelli, M. (2009). Trade and income inequality in developing countries. *World*

- Development*, 37(2), 287–302. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2008.06.002>
- Milanovic, B. (2002). True World 1993: First Calculations Based on Household Surveys Alone. *Economic Journal*, 112, 51-92. <https://doi.org/10.1111/1468-0297.0j673>
- Miller, S. (1996). The great chain of poverty explanations. In: Oyen E, Miller S M, and Samrod S A (eds.) *Poverty: A Global View*. Oslo: Scandinavian University press, 569-586.
- Moav, O. (2005). Cheap children and the persistence of poverty. *Economic Journal*, 115(500), 88–110. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2004.00961.x>
- Moav, O. y Neeman, Z. (2012). Saving Rates and Poverty: The Role of Conspicuous Consumption and Human Capital. *Economic Journal*, 122(563), 933-956. <https://doi.org/10.1111/j.1468-0297.2012.02516.x>
- Monge, A. y Grey, L. (2016). *Balance de la política social: periodo 2011-2016*. Retos 2016-2021. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).
- Morduch, C., Rutherford, S. y Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton Univ Press: Princeton.
- Morris, L. (1994). *Social divisions, economic decline, and social structural change*. London: University College Press.
- Mosley, P. y Hulme, D. (1998). Microenterprise Finance: Is There a Conflict Between Growth and Poverty Alleviation? *World Development*, 26(5), 783-790. [https://doi.org/10.1016/S0305-750X\(98\)00021-7](https://doi.org/10.1016/S0305-750X(98)00021-7)
- Muhammad, Yunus (1998). *Hacia un mundo sin pobreza*. Planeta: Madrid
- Muhammad, Yunus (2006). *El banquero de los pobres: los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo*. Planeta: Madrid.
- Murray, C. (1990). *The emerging British underclass*. London: Health and Welfare Unit.
- Naciones Unidas (2017). Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>
- Organización de la Naciones Unidas (2020). Estimates of the impact of COVID-19 on global poverty. WIDER Working Paper 2020/43. Recuperado de <https://www.wider.unu.edu/sites/default/files/Publications/Working-paper/PDF/wp2020-43.pdf>
- Park, Cyn-Young y Mercado, Rogelio (2015). Financial Inclusion, Poverty, And Income Inequality in Developing Asia. Asian Development Bank Economics Working Paper Series 426. Manila: ADB.
- Park, Cyn-Young y Mercado, Rogelio (2018). Financial Inclusion, Poverty, And Income Inequality. *The Singapore Economic Review (SER)*, World Scientific Publishing Co. Pte. Ltd., 63(1), 185-206. <https://doi.org/10.1142/S0217590818410059>
- Paredes, C. y Sachs, J. (1991). Antecedentes y Entorno Económico. En *Estabilización y Crecimiento en el Perú*. Lima: GRADE.
- Parodi, C. (2001). *Perú: Pobreza y políticas sociales en la década de los noventa*. Revista de

- Ciencias Sociales, 7(3), 375-388.
- Parodi, C. (2017). El gasto público y la inversión para el desarrollo social, 1930-1980. En *La Economía Peruana entre la gran Depresión y el Reformismo Militar, Compendio de Historia Económica del Perú*. Lima: BCRP.
- Perry, G., Arias, O., López, H., Maloney, W. y Servén, L. (2006). Poverty Reduction and Growth : Virtuous and Vicious Circles. World Bank Latin American and Caribbean Studies. Washington D. C.: World Bank.
- Piketty, T. (2019). *Capital e Ideología*. Madrid: Deusto.
- Pirisi, A. (2020). Low health literacy prevents equal access to care. *The Lancet*, 356(9244), 1828.
- Pitt, M. y Khandker, S. (1998). The impact of group-based credit programs on poor households in Bangladesh: Does the gender of participants matter? *Journal of Political Economy*, 106, 958–96. DOI: [10.1086/250037](https://doi.org/10.1086/250037)
- Prahalad, C. (2006). *La oportunidad de los negocios en la base de la pirámide*. Bogotá: Norma.
- Ravallion, M. y Huppi, M. (1991). Measuring changes in poverty: A methodological case study of Indonesia during an adjustment period. *World Bank Economic Review*, 5, 57–82. <https://doi.org/10.1093/wber/5.1.57>
- Ravallion, M. (1995). Growth and poverty: evidence for developing countries in the 1990s. *Economics Letters*, 48(1), 411–417. [https://doi.org/10.1016/0165-1765\(94\)00620-H](https://doi.org/10.1016/0165-1765(94)00620-H)
- Ravallion, M. y Chen, S. (1997). What can new survey data tell us about recent changes in poverty and distribution? *World Bank Economic Review*, 11(2), 357–382. <https://doi.org/10.1093/wber/11.2.357>
- Ravallion, M. (1999). The Mystery of the Vanishing Benefits: Ms. Speedy Analyst Introduction to Evaluation. Policy Research Working Paper 2153. Washington D. C.: World Bank.
- Ravallion, M. (2015). *The Idea of Antipoverty Policy*. Handbook of Income Distribution, 1967–2061.
- Rasmussen, D. (2012). Small groups, large profits: calculating interest rates in community-managed microfinance. *Enterprise Development and Microfinance*, 23, 298–318.
- Rentería, J. y Román, A. (2015). Empleo informal y bienestar subjetivo en el Perú: Orientando las políticas públicas para un desarrollo social integral. Lima: CIES
- Ringen, S. (1985). Toward a third stage in the measurement of poverty. *Acta Sociologica*, 28, 99–113.
- Rosenstein-Rodan, P. (1943). The problem of industrialization of eastern and south-eastern Europe. *Economic Journal*, 53, 202–211. <https://doi.org/10.2307/2226317>
- Rostow, W. (1991). *The Stages of Economic Growth: A Noncommunist Manifesto*, 3rd ed., Cambridge: Cambridge University Press (first published 1960).
- Rowntree, B. S. (1901). *Poverty, a study of town life*. London: Macmillan.
- Rowntree, B. S. (1941). *Poverty and progress*. London: Macmillan.

- Rutherford, S. (1999). *The poor and their money*. Oxford: Oxford University Press.
- Sachs, J. (2005). *The End of Poverty*. London: Penguin.
- Sadoulet, L. y Carpenter, S. (1999). Risk-matching in credit groups: evidence from Guatemala, ECARE Working Paper.
- Sarma, M. (2008). Index of financial inclusion. *Indian Council for Research on International Economic Relations Working Paper No. 215*. Recuperado de [http://icrier.org/pdf/Working\\_Paper\\_215.pdf](http://icrier.org/pdf/Working_Paper_215.pdf)
- Saunders, P. (1990). *Social Class and Stratification*. London: Routledge.
- Schaner, S. (2013). The Persistent Power of Behavior Change: Long-run Impacts of Temporary Savings Subsidies for the Poor. *American Economic Journal: Applied Economics*, 10(3), 67–100. DOI: [10.1257/app.20170453](https://doi.org/10.1257/app.20170453)
- Schmied, J. y Marr, A. (2016). Financial Inclusion and Poverty: The Case of Peru. *Regional and Sectoral Economic Studies. Euro-American Association of Economic Development*, 16(2), 29-40.
- Sen, A. (1976). Poverty: an ordinal approach to measurement. *Econometrica*, 44(2), 219-231. [https://doi.org/0012-9682\(197603\)44:2<219:PAOATM>2.0.CO;2-Z](https://doi.org/0012-9682(197603)44:2<219:PAOATM>2.0.CO;2-Z)
- Sen, A. (1983). *Poor, Relatively Speaking*. Oxford Economic Papers, 35(2), 153-169.
- Sen, A. (1985). *Commodities and capabilities*. North-Holland, Amsterdam.
- Shah, A., Mullainathan, S. y Shafir, E. (2012). Some Consequences of Having Too Little. *Science*, 338(6107), 682–85. DOI: [10.1126/science.1222426](https://doi.org/10.1126/science.1222426)
- Sharma, M. and Zeller, M., (1997). Repayment performance in group-based credit programs in Bangladesh: an empirical analysis. *World Development*, 25(10), 1731–42.
- Shildrick, T. y Rucell, R. (2015). *Sociological Perspectives on Poverty*. London: Joseph Rowntree Foundation.
- Silver, H. (1994). Social exclusion and social solidarity: three paradigms. *International Labour Review*, 133(5/6), 531–79.
- Smith, A. (1776). *An enquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. London: Methuen & Co., Ltd.
- Snow, J. (1855). *On the mode of Communication of Cholera*, 2<sup>nd</sup> ed. London: John Churchill.
- Sotomayor, N., Talledo, J. y Wong, S. (2018). Determinants of financial inclusion in Peru: Recent Evidence from the Demand Side. *Documento de Trabajo/06/2018*, Lima: SBS.
- Subramanian, S. y Deaton, A. (1996). The Demand for Food and Calories. *Journal of Political Economy*, 104(1), 133–62. <https://doi.org/10.1086/262020>
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (2019). Reportes de indicadores de Inclusión Financiera. Lima: SBS. Recuperado de <http://www.sbs.gob.pe/inclusion-financiera/Cifras/Indicadores>
- Starn, O. (1995). Maoism in the Andes: The Communist Party of Peru-Shining Path and the

- Refusal of History. *Journal of Latin American Studies*, 27(2), 399-421.  
<https://doi.org/10.1017/S0022216X00010804>
- Stiglitz, J. (1990). Peer Monitoring and Credit Markets. *The World Bank Economic Review*, 4(3), 351-366. <https://doi.org/10.1093/wber/4.3.351>
- Strauss, J. y Thomas, D. (1998). Health, Nutrition, and Economic Development. *Journal of Economic Literature*, 36(2), 766-817.
- Talledo, J. (2015). Access to and use of financial services: evidence from Peru. *Journal of Financial Issues SBS*, 11(1), 1-49.
- Tarozzi, A., Desai, J. y Johnson, K. (2015). The Impacts of Microcredit: Evidence from Ethiopia. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 54-89.
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom*. London: Allen Lane and Penguin Books.
- Townsend, P. (1985). A Sociological Approach to the Measurement of Poverty-A Rejoinder to Professor Amartya Sen. *Oxford Economic Papers*, 37(4), 659-668.  
<https://doi.org/10.1093/oxfordjournals.oep.a041715>
- Tran, V., Alkire, S., y Klasen, S. (2015). Static and Dynamic Disparities between Monetary and Multidimensional Poverty Measurement: Evidence from Vietnam. OPHI Working Paper 97, University of Oxford.
- Vásquez, E. (2006). Programas Sociales y pobreza. En *Aportes para el Gobierno Peruano 2006-2011-Nº 3*, 2006. Lima: Consorcio de Investigación Económica y Social (CIES).
- Valdivia, M. (2013). Acerca de la dinámica de los grupos de ahorro y crédito de COFIDE. Lima: GRADE.
- Villa, J. (2016). Diff: Simplifying the estimation of difference-in-differences treatment effects. *The Stata Journal*, 16(1), 52-71.
- Webb, R. (2017). Evaluación cualitativa de los resultados obtenidos por el Programa Inclusivo de Desarrollo Empresarial Rural – PRIDER en el departamento de Cajamarca. Lima: COFIDE.
- Weber, M. (1968). *Economy and society*. California: University of California Press.
- White, H., Sabarwal, S. y Hoop, T. (2014). *Ensayos controlados aleatorios*. Centro de Investigaciones Innocenti. Florencia: UNICEF.
- Wooldridge, J. M. (2015). *Introductory Econometrics: A Modern Approach*. 5th ed. Mason, OH: South-Western
- World Bank (2004). *Micro and rural finance in Ghana: Evolving industry and approaches to regulation findings*. Washington D.C: The World Bank.
- World Bank (2004a). Global Poverty Down by Half Since 1981 But Progress Uneven as Economic Growth Eludes Many Countries. News Release 2004/309/S.
- World Bank (2004b). *World Development Indicators*. New York: Oxford University Press.
- World Bank (2019). *Global Findex*. Washington D. C.: World Bank. Recuperado de

<https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/04/19/financial-inclusion-on-the-rise-but-gaps-remain-global-findex-database-shows>.

Wydick, B. (1999). Can social cohesion be harnessed to repair market failures? Evidence from Group Lending in Guatemala. *Economic Journal*, 109(457), 463–75. <https://doi.org/10.1111/1468-0297.00457>



## Anexo 1: Encuesta UNICA

Estimados asociados:

Reciban un cordial saludo. Estamos realizando un estudio sobre varios temas relacionados con la forma en que se toman las decisiones de ahorro y crédito en los hogares de Acocro-Ayacucho. Agradeceríamos mucho su participación en esta encuesta.

El cuestionario generalmente demora unos 10 minutos en completarse. Todas las respuestas otorgadas por los asociados serán confidenciales. La participación en la encuesta es completamente voluntaria. Su disposición a responder o no responder preguntas no afectará de ninguna manera su capacidad de participar en las Unidades de Ahorros y Crédito. Si llegamos a alguna pregunta que no desean responder, nos avisan y pasaremos a la siguiente pregunta; o podemos detener la entrevista en cualquier momento. Sin embargo, esperamos que participe en la encuesta ya que sus opiniones son importantes.



**El participante debe ser miembro de las Uniones de Ahorro y Crédito**

Responda las siguientes preguntas anónimas que ayudarán a guiar nuestra investigación. Indique su elección con una (X), o el número o palabra correspondiente.

**Género:** M F Edad: \_\_\_\_\_

**Estado civil:**

Casado(a) Soltero(a) Conviviente Separado(a) Viudo(a)

**Situación de la vivienda:**

Propia Alquiler Cuarto Sin vivienda

**¿Usted tiene vehículo?**

Si No

**¿Usted tiene hijos?**

Si No

**¿Cuántos hijos tiene?**

\_\_\_\_\_

**Nivel de educación**

Primaria incompleta

Primaria completa

Secundaria incompleta

Secundaria completa

Estudios técnicos

**Ocupación:**

Ganadería

Agricultura

Negocio propio

Construcción

Avicultura Otra: \_\_\_\_\_

**Realiza otra actividad para generar ingresos extras**

Si No



**¿Qué actividad?**

---

**¿Cuántas mujeres forman parte de la UNICA a la cual usted pertenece?**

---

**¿Las mujeres en su UNICA tienen algún cargo?**

Si            No

**¿Quién toma las decisiones económicas en el hogar?**

Mi esposo    Mi esposa    Ambos decidimos    No sé    No responde

**¿Quién administra los créditos y utilidades de la UNICA en la familia?**

Mi esposo    Mi esposa    Ambos decidimos    No sé    No responde

**¿Conoce a todos los miembros de la UNICA?**

Si            No

**¿Su relación con los miembros de su comunidad que forman parte de la UNICA ha mejorado desde que se inició en este programa?**

Si            No

**¿Cuántos préstamos recibió durante este año en su UNICA?**

---

**¿Qué uso le dio al préstamo recibido? (Puede marcar varias opciones a la vez)**

Gastos médicos            Negocio propio            Festividad Educación            Otro

**¿Tuvo alguna dificultad para pagar sus préstamos?**

Si      No

**¿Cuánto ahorro en la UNICA?**

\_\_\_\_\_ soles

**¿Qué hizo con el interés que ganó con sus ahorros en la UNICA?**

Gastos médicos      Invertió en su negocio      Compra de electrodomésticos  
Compra de ganado      Otro

**¿Ha mejorado su actividad productiva con las capacitaciones que ofrecen los monitores de la UNICA?**

Si      No

**¿Ha usado dinero obtenido en la UNICA para su actividad productiva?**

Si      No

**¿El uso de la UNICA ha brindado bienestar económico en su familia?**

Si      No

**¿Cuál es su grado de satisfacción con la UNICA?**

Totalmente satisfecho      Satisfecho      Neutral      Poco satisfecho      Nada satisfecho

**¿Recomendaría el uso de UNICA a los demás miembros de su comunidad que no están inscritos en una?**

Si      No

## Anexo 2: Validación de encuesta por expertos

### **Informe sobre Encuesta UNICA (Alfredo Estrada)**

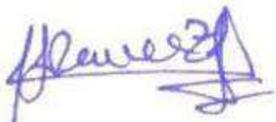
1. Me parece que al inicio debe presentar concretamente el objetivo de la investigación. Sin utilizar por ejemplo palabras como .... Varios temas relacionados con la forma....
2. Quizás la palabra Rural, podría sonar discriminatorio para algunos asociados. De todas maneras, ver si el vocablo es el adecuado. Se recomienda no utilizar términos que tengan significados o connotaciones diversas en diferentes lugares del país.
3. Se debería medir también cuanto tiempo de asociado tiene la persona encuestada. Esto te permitiría saber respuestas o comportamientos diferentes por grupos de personas con diferente tiempo en la UNICA.
4. También sería importante saber la edad de los hijos. Quizás para el estudio es importante saber si los hijos son niños o adultos.
5. Con respecto a la pregunta: ¿Cuántas mujeres forman parte de la UNICA a la cual usted pertenece? Es muy difícil que un asociado conozca este dato y quizás la respuesta no aporte valor al objetivo de la investigación. Debemos asegurarnos de que las preguntas del cuestionario den respuesta de forma exhaustiva a los objetivos buscados con la investigación.
6. Esto es lo que se les llama preguntas sensibles: ¿Cuánto ahorró en la UNICA? Recomiendo establecer rangos de respuesta para que el asociado pueda responder con comodidad. Agregar el tiempo a la pregunta para tener una mayor claridad: ¿Cuánto ahorró en la UNICA durante los últimos 12 meses? Cuanto más concretas sean las preguntas, mayor seguridad de que los cuestionarios recojan información clara y uniforme.
7. Las 5 últimas preguntas deberían ir representadas por una escala de Likert, al igual que la penúltima pregunta para no limitarnos a un sí o no como respuesta.
8. Recomiendo hacer una o dos encuestas de prueba antes de iniciar el trabajo de

campo para determinar la fluidez y comprensión del cuestionario. Por ejemplo, en la pregunta: ¿Las mujeres en su UNICA tienen algún cargo? quizás la palabra “cargo” tiene diferentes significados para los asociados a encuestar.

### **Informe sobre Encuesta UNICA (Aldo Ramirez)**

1. En el encabezado es mejor detallar los puntos con guiones y separados, para que se lea mejor.
2. No se recomienda dejar preguntas en blanco pues en las corridas vas a tener missing-data y tener problemas de significancia. Se recomienda que haya opciones como “prefiero no contestar” o “indiferente” o “no aplica”, y usar estas opciones como un identificador o para una dummy.
3. Las preguntas “¿Usted tiene hijos?” y “¿Cuántos hijos tiene?” pueden fusionarse en una “señale el número de hijo y que vaya desde cero hasta 5 y luego más de 6”, se puede usar para las corridas, por ejemplo para averiguar si un mayor número de hijos incide positiva o negativamente en el ingreso u otra variable endógena, incluso en un logit para ver si aumenta o disminuye y en cuanto la probabilidad de traspasar el umbral de pobreza.
4. Después de la “Realiza otra actividad para generar ingresos extras”, no se recomienda dejar preguntas libres como “¿Qué actividad?”, es mejor tener un grupo más grande y un simple “otros” para poder tabular si hace falta, si no, mejor dejar con si o no, clasificar las respuestas será muy difícil.
5. En la pregunta “¿Cuántas mujeres forman parte de la UNICA a la cual usted pertenece?” es mejor tener una tabla de 0 a 10 o más y pedir el número total de personas que trabajan, el número absoluto de mujeres no dice nada, es mejor que sea relativo al total de personas.
6. En “¿Quién toma las decisiones?” y la siguiente tiene que haber una opción, “solo yo” o algo así, hay muchos hogares monoparentales.
7. Se recomienda tabular la pregunta “¿Cuántos préstamos recibió...?”, que sea del cero a 10 o más, igual sirve para las corridas.

8. La pregunta “¿Ha usado dinero obtenido en la UNICA para su actividad productiva?” puede complementarse con ¿En qué porcentaje?



Aldo Ramírez Zamudio PhD

Carrera de Economía – Universidad de Lima

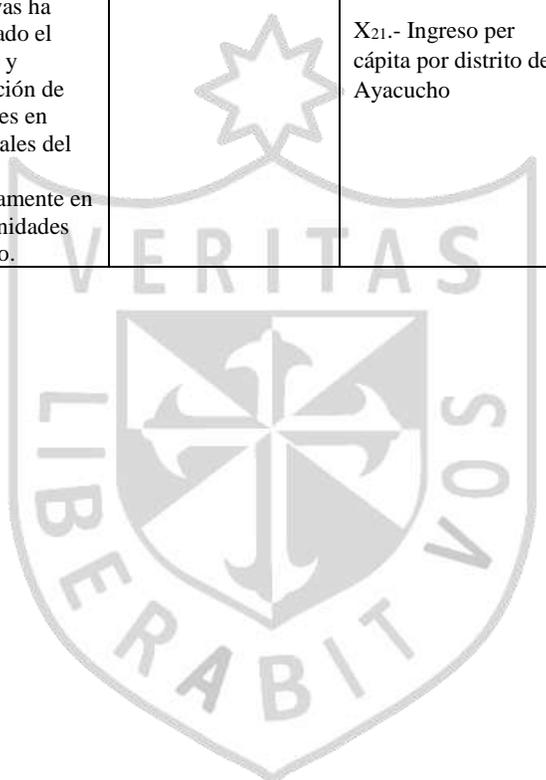


Anexo 3: Visita a Acocro



Anexo 4: Matriz de Consistencia

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	FORMULACIÓN DE HIPÓTESIS	CLASIFICACIÓN DE VARIABLES	DEFINICIÓN OPERACIONAL	METODOLOGÍA	POBLACIÓN Y MUESTRA	INSTRUMENTO
<b>Problema Principal</b>	<b>Objetivo General</b>	<b>Hipótesis Principal</b>	<b>Variables Dependientes (Y<sub>1</sub>, Y<sub>2</sub>)</b>	Y <sub>1</sub> .- Índice de Pobreza Monetaria (medición por departamento)	<b>Tipo Mixta: Cuantitativa y cualitativa</b>  Descriptivo (análisis a nivel de departamentos del Perú y distritos de Ayacucho) y Explicativa (encuesta en las UNICAS ubicadas en el distrito de Acocro).	Modelo 1: Utiliza datos de todos los departamentos del Perú.  Modelo 2: Utiliza datos de los distritos de Ayacucho, divide la población en grupo control (distritos sin presencia de UNICAS) y tratamiento (distritos con presencia de UNICAS).	Para el estudio se utilizará datos agregados de pobreza e inclusión financiera (INEI y SBS) a nivel micro una encuesta.
¿Qué efectos tienen las alternativas de políticas de inclusión financiera en los niveles de pobreza en el Perú que permiten la disminución de esta?	Demostrar la relación existente entre los niveles de pobreza con los niveles de inclusión financiera y niveles competitivos de actividad productiva.	La inclusión financiera contribuye con la reducción de la pobreza en aquellos sectores que originalmente no se vieron beneficiados por el crecimiento económico.		Y <sub>2</sub> .- Índice de Pobreza Monetaria (medición por los distritos de Ayacucho)			
<b>Problemas Específicos</b>	<b>Objetivos Específicos</b>	<b>Hipótesis Específicas</b>	<b>Variables Independientes (X<sub>1</sub>, X<sub>2</sub>)</b>	X <sub>11</sub> .- Ingreso per cápita.	<b>Nivel</b> Aplicativo  <b>Método y Diseño</b> Retrospectivo	Modelo 3: Encuesta a dos grupos de UNICAS ubicadas en el distrito de Acocro seleccionadas de forma aleatoria.	
a. ¿Qué efectos tienen la penetración, disponibilidad y uso del sistema financiero como mecanismo de inclusión financiera en la reducción de la pobreza a nivel regional?	a. Demostrar la relación entre inclusión financiera a través de la penetración, disponibilidad y uso del sistema financiero y su impacto en la disminución de la pobreza en las regiones del Perú.	a. La penetración, disponibilidad y uso del sistema financiero contribuye con la inclusión financiera y ésta con la disminución de la pobreza en las regiones del Perú.		X <sub>12</sub> .- Coeficiente de GINI			
b. ¿Cuál es el impacto de la aplicación de la política pública PRIDER en la reducción de la pobreza en los distritos de Ayacucho?	b. Explicar los efectos del PRIDER como medida de inclusión financiera y mejora de las actividades productivas en la	b. La implementación del PRIDER en los distritos de Ayacucho generó un incremento de los ingresos y una reducción en la pobreza monetaria de las comunidades		X <sub>13</sub> .- Tasa de conclusión de educación secundaria (25-34 años)			
c. ¿Cuál es la relación entre la aplicación				X <sub>14</sub> .- Número de Smartphones por departamento			
				X <sub>15</sub> .- Empleo informal			
				X <sub>16</sub> .- Índice de inclusión financiera (Sarma, 2008)			

<p>de las UNICAS con la participación y liderazgo de las mujeres en ellas en las comunidades de Acocro?</p>	<p>reducción de la pobreza de los distritos de Ayacucho.</p> <p>c. Demostrar el liderazgo y participación de las mujeres en las UNICAS y la mejora en su bienestar.</p>	<p>beneficiadas.</p> <p>c. La inclusión financiera y el acceso a actividades productivas ha desarrollado el liderazgo y participación de las mujeres en zonas rurales del Perú, específicamente en las comunidades de Acocro.</p>		<p>X17.- Población afiliada al seguro de salud</p> <p>X21.- Ingreso per cápita por distrito de Ayacucho</p>			
---	---	---	---	---	--	--	--

Anexo 5: Estadísticas de las variables del estudio

Variables	Tasa de Pobreza Monetaria (%)		Ingreso Per Cápita (Soles)		Coeficiente de GINI		Conclusión de Educación Secundaria (%)		Número de Smartphones		Empleo informal (miles)		Índice de Inclusión Financiera (%)		Población afiliada al seguro de salud (%)	
	2010	2019	2010	2019	2010	2019	2010	2019	2010	2019	2010	2019	2010	2019	2010	2019
Amazonas	47.6	32.0	618	728	0.48	0.44	42.9	57.0	327	210460	203.3	200.4	0.09	0.13	68.3	84.1
Áncash	21.6	10.2	818	908	0.44	0.40	65.8	70.4	6239	839372	471.4	494.0	0.25	0.23	63.3	86.0
Apurímac	24.8	9.4	464	724	0.46	0.44	49.0	70.6	522	259831	207.8	236.0	0.20	0.28	89.1	103.8
Arequipa	18.1	7.0	1149	1287	0.40	0.37	83.0	86.8	9901	1423671	419.9	448.3	0.47	0.59	62.5	66.1
Ayacucho	29.0	23.9	567	698	0.46	0.46	53.4	61.1	2062	468441	288.7	324.3	0.15	0.16	85.3	97.5
Cajamarca	31.2	15.3	536	654	0.50	0.46	41.4	49.4	4353	867926	712.8	726.2	0.17	0.21	74.6	96.1
Cusco	28.5	15.2	680	905	0.42	0.34	61.5	75.2	8397	897706	598.4	625.4	0.31	0.45	67.7	85.7
Huancavelica	42.3	17.7	430	566	0.47	0.48	37.2	58.1	256	196166	210.8	246.2	0.02	0.05	88.3	108.1
Huánuco	27.8	27.4	566	796	0.51	0.47	49.6	52.7	2010	490429	381.0	395.9	0.11	0.19	81.9	91.9
Ica	19.4	3.9	919	1059	0.34	0.29	83.0	88.1	5461	824085	256.5	256.4	0.41	0.50	60.1	72.6
Junín	28.4	20.8	723	937	0.42	0.42	69.7	73.0	5043	1004134	561.5	595.0	0.31	0.40	51.3	80.1
La Libertad	19.1	8.9	859	1027	0.43	0.37	58.5	68.1	11044	1565423	711.9	709.5	0.39	0.39	67.3	80.3
Lambayeque	19.0	10.7	732	957	0.42	0.36	59.8	74.2	6625	977735	518.2	471.4	0.45	0.46	65.8	78.9
Lima	11.2	6.4	1112	1337	0.44	0.41	82.5	87.2	178456	10848115	3003.0	2359.6	0.80	0.90	57.9	86.1
Loreto	64.5	52.7	588	702	0.44	0.39	50.8	57.1	859	468116	377.8	421.2	0.11	0.13	83.6	90.3
Madre de Dios	32.0	23.2	944	1144	0.36	0.34	62.0	76.3	1991	161093	54.8	64.8	0.43	0.43	51.6	70.1
Moquegua	16.7	7.3	1278	1466	0.43	0.38	81.3	89.8	1972	197980	60.1	70.2	0.34	0.38	66.8	82.5
Pasco	50.1	32.2	690	730	0.39	0.38	63.3	73.6	373	189943	116.1	135.4	0.14	0.15	62.1	91.0
Piura	31.3	22.3	743	827	0.43	0.37	58.9	63.0	8966	1337994	733.0	719.1	0.34	0.45	66	82.7
Puno	30.4	21.9	580	743	0.47	0.43	64.4	81.2	4476	962644	682.0	700.3	0.14	0.28	54	79.0
San Martín	43.9	33.2	717	882	0.49	0.40	49.0	50.9	1360	539001	354.1	391.7	0.28	0.25	74.6	96.1
Tacna	14.5	6.6	1043	1061	0.37	0.42	85.1	90.5	3115	553163	110.2	133.5	0.45	0.54	51.9	57.7
Tumbes	32.6	21.8	910	1016	0.38	0.35	66.6	68.8	1884	221943	97.8	101.3	0.39	0.32	65	94.7
Ucayali	66.8	35.7	624	726	0.35	0.34	62.4	66.8	1200	317352	209.3	225.3	0.21	0.32	67.8	79.3

Elaboración propia